



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

**FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
COLEGIO DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS**

**LOS TEMAS DE HISTORIA DE AMÉRICA
LATINA EN LOS PROGRAMAS DE HISTORIA
DE NIVEL BACHILLERATO EN LA
EDUCACIÓN PARTICULAR**

**INFORME ACADÉMICO POR ACTIVIDAD
PROFESIONAL**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADO EN:
ESTUDIOS LATINOAMERICANOS**

PRESENTA:

Jesús Humberto Hernández Vera

Asesor: Lic. José Rafael Campos Sánchez

MÉXICO, D.F.

2011.





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Para:

Mis hijos, mi primer pensamiento, mi mejor inspiración, mi orgullo,
siempre mi preocupación

Mi esposa, por el amor que ha demostrado formando nuestra
hermosa familia y por haberme mostrado que el camino se hace
mejor cuando se va del brazo de la persona que amas

Mis padres por su ejemplo, su amor y paciencia

Mis hermanos, mis mejores compañeros

**INFORME ACADÉMICO QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADO
EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS PRESENTA**

INDICE

Introducción	4
1. La Educación media superior en México	12
1.1. <i>Breve reseña del nivel bachillerato en México.</i>	12
1.2. <i>El bachillerato en la educación particular en México.</i>	33
2. La enseñanza de la Historia en el nivel bachillerato	40
2.1. <i>Importancia de la enseñanza de la Historia en el nivel medio superior</i>	40
2.2. <i>La Historia como síntesis de la enseñanza de las materias de ciencias sociales.</i>	51
3. La experiencia de la enseñanza de la Historia para un egresado de Estudios Latinoamericanos.	59
3.1. <i>Experiencias de un egresado de Estudios Latinoamericanos en la enseñanza de la Historia.</i>	59
3.2. <i>Actividades extracurriculares de apoyo a la enseñanza de la Historia de México.</i>	66
3.2.1. <i>Visita al Museo de Antropología</i>	69
3.2.2. <i>Ofrenda de Día de Muertos</i>	77
3.2.3. <i>Visita al H. Colegio Militar</i>	79
3.2.4. <i>Visita al zócalo de la Ciudad de México</i>	80
3.3. Conclusión	82
4. Propuesta de inclusión de temas fundamentales sobre América Latina en los programas de estudios de Historia de bachillerato.	83
4.1. <i>El proyecto de Bachillerato Anáhuac.</i>	83
4.2. <i>La impartición de las materias de Historia en el colegio CEYCA.</i>	91

<i>Propuesta de programas de Historia y la inclusión de los temas de América Latina.....</i>	96
4.2.1. Historia Universal Contemporánea.....	98
4.2.2. Historia de Nuestro tiempo.....	105
5. Conclusiones.....	107
6. Fuentes	111
7. Anexos	114

INTRODUCCIÓN

Cuando decidí cursar la carrera de Estudios Latinoamericanos la perspectiva sobre nuestro continente parecía clara. Muchos suponíamos que la opción para América Latina era fomentar todas las condiciones económicas, políticas y culturales que constituían los principales factores de identidad entre nuestros pueblos, como lo son, el idioma, la cultura, el mismo derrotero histórico y sobre todo similares problemas socioeconómicos que encarar, para lograr la unidad de América Latina. De esta forma lograríamos superar los ya seculares problemas de nuestra región y alcanzar un desarrollo que, sobre todo, sea equitativo y permita disponer de una alternativa de bienestar para los sectores tradicionalmente marginados y empobrecidos de América Latina, y al mismo tiempo permitiera a los países latinoamericanos contrapesar la enorme influencia de la potencia hegemónica en el continente que, debido a la necesidad de sostener sus intereses económicos y estratégicos en la región, mantenía políticas económicas contrarias a los intereses de los países latinoamericanos.

Por supuesto la realidad era mucho más compleja y al adentrarme en la carrera se fueron vislumbrando fuertes contradicciones y pude comprobar que no todo era tan claro como lo había imaginado.

Sin embargo, podría afirmar que en general mantenía una postura coherente con mi primera visión sobre América Latina, en especial la idea de promover el espíritu de unidad y rechazar cualquier tipo de alianza o convenio con los Estados Unidos que pudiera comprometer el proyecto mencionado.

Empero quien pudiera que creer que a partir de los grandes cambios que han surgido en el mundo *globalizado* a finales del siglo XX el nuevo rumbo de la política económica determinaría, merced a poderosas fuerzas del sistema económico dominante en todo el planeta, que habría un cambio en la estrategia de desarrollo y que ahora se buscarían los acuerdos comerciales, económicos y políticos con el coloso que supuestamente amenazaba nuestra independencia económica. Claro está se dijo que esto no cancelaba nuestra propia propuesta de alianza con América Latina, solo que ahora se contaría con la participación de lo que algunos llamarían el *socio incómodo* o necesario.

INTRODUCCIÓN

Primeramente es importante señalar, a manera de nota introductoria, que el presente título se adoptó en principio y como tal fue registrado, aunque a lo largo del trabajo dado que en realidad se trata específicamente de un informe académico, el título más adecuado al presente informe sería el siguiente: “Experiencias de un Latinoamericanista en la enseñanza de la Historia en un colegio particular de la cd. De México”. Es importante dejar constancia de esto para aquellos que revisen con cuidado el presente trabajo y encuentran en él, más bien un cúmulo de experiencias para su labor docente como latinoamericanistas, que un estudio profundo de los temas sobre Latinoamérica en los programas de Historia del bachillerato.

Cuando decidí cursar la carrera de Estudios Latinoamericanos la perspectiva sobre nuestro continente parecía clara. Muchos suponíamos que la opción para América Latina era fomentar todas las condiciones económicas, políticas y culturales que constituían los principales factores de identidad entre nuestros pueblos, como lo son, el idioma, la cultura, el mismo derrotero histórico y sobre todo similares problemas socioeconómicos que encarar, para lograr la unidad de América Latina. De esta forma lograríamos superar los ya seculares problemas de nuestra región y alcanzar un desarrollo que, sobre todo, sea equitativo y permita disponer de una alternativa de bienestar para los sectores tradicionalmente marginados y empobrecidos de América Latina, y al mismo tiempo permitiera a los países latinoamericanos contrapesar la enorme influencia de la potencia hegemónica en el continente que, debido a la necesidad de sostener sus intereses económicos y estratégicos en la región, mantenía políticas económicas contrarias a los intereses de los países latinoamericanos.

Por supuesto la realidad era mucho más compleja y al adentrarme en la carrera se fueron vislumbrando fuertes contradicciones y pude comprobar que no todo era tan claro como lo había imaginado.

Sin embargo, podría afirmar que en general mantenía una postura coherente con mi primera visión sobre América Latina, en especial la idea de promover el

enseñanza, y que los egresados de la carrera de Estudios Latinoamericanos siempre vimos como uno de los principales obstáculos para la integración regional.

Es por ello que a lo largo de mi desempeño como docente me pareció conveniente, conforme a mi formación de latinoamericanista, ofrecer a los estudiantes de nivel medio superior una visión, somera al menos, de la evolución y las características distintivas de los pueblos latinoamericanos y mostrar los principales factores de unidad e identidad que existen entre nuestros pueblos.

La oportunidad de desarrollar esta idea vendría con el trabajo realizado en la institución donde ofrecía mis servicios como docente y asesor, y que consistía en realizar la revisión y diseño de los planes y programas de estudio para nivel medio básico y superior del Bachillerato Anáhuac.

En mi papel de profesor de bachillerato me parecía importante incluir en los programas de estudios de historia, temas sobre la historia de América Latina: los pueblos precolombinos de Centroamérica y sur, los rasgos generales de la colonización española y portuguesa, el proceso de independencia, la formación de los estados nacionales, la integración de la región al mercado mundial durante el siglo XIX, el periodo de las dictaduras en el siglo XX y las persistentes crisis de finales de la década pasado y principios del presente siglo.

Realizar un trabajo este tipo no solo es un medio para obtener el grado de licenciatura, es también una modesta contribución al conocimiento y acercamiento de nuestros pueblos en la búsqueda de la tan anhelada integración regional de América Latina. Y finalmente una buena manera de complementar mi trabajo docente.

Los universitarios que egresamos de la cualquiera de las carreras derivadas de humanidades, nos desempeñamos especialmente en el ámbito de trabajo de la docencia. La experiencia que he podido acumular a lo largo de 25 de años de trabajo en diversos colegios me ha permitido observar algunos problemas derivados de mi práctica docente.

Tal vez ninguno tan serio como el de la falta de atención y aún menosprecio que ha merecido la educación en México en los últimos años. Pese a que en los

discursos oficiales rara vez olvidan mencionar la importancia de la educación pública y privada y la necesidad de apoyarla y mejorarla, lo cierto es que los escasos recursos económicos destinados a este rubro, la falta de una política oficial coherente y sostenida, el desprestigio del magisterio, la falta de rumbo preciso de las numerosas “reformas educativas” que se han llevado cabo, el constante deterioro del nivel de aprovechamiento en los estudiantes y la consecuente deserción, han llevado a la educación en México a una situación de deterioro de la cual se hace cada vez más difícil salir. Sin embargo los ciudadanos parecen no percatarse del desastre a largo plazo que se perfila para la nación al hipotecar el futuro a través del descuido de la educación, por lo que es común que a pesar de que muchos levanten la voz, pocos son los que en verdad llevan a cabo acciones efectivas contra de esta *catástrofe silenciosa* como atinadamente la llamó Gilberto Guevara Niebla¹.

Pareciera que al descuidar de esta forma la educación, caminamos a ciegas hacia un precipicio sin que seamos conscientes de las graves consecuencias que atraerá para el futuro de nuestra nación. Hace tan sólo unos años, mucha gente no hubiese dudado en afirmar que una de las tareas más urgentes de la sociedad mexicana y del estado en particular, sería la de dotar de una educación de calidad a la totalidad de la población, empezando por dar una atención a los sectores más marginados del país. Por el contrario, si hoy nos propusiéramos realizar una encuesta para preguntar al ciudadano común y corriente, al hombre de la calle, sobre cuáles serían los problemas más graves y de urgente solución que aquejan a nuestro país, seguramente, nueve de cada diez responderían cosas como las siguientes: el enorme crecimiento de la deuda externa, la contaminación ambiental, la cancerígena corrupción de las instituciones de gobierno, la creciente inseguridad, la lucha contra el narcotráfico, etc. Pero seguramente no serían muchos los que apuntarían como un problema de urgente solución: el de la educación. Cómo si los demás problemas hubiesen rebasado en su agudización al de la educación.

¹ Guevara Niebla, Gilberto. *La catástrofe silenciosa*. México Fondo de Cultura Económica México 1993.

Es natural que los que estamos vinculados al ramo educativo consideremos como la principal tarea, no de las autoridades sino de toda la sociedad, el resolver los urgentes problemas derivados de la insuficiente cobertura educativa y el creciente deterioro en su calidad.

Cuando los colegios de la Legión de Cristo, institución en la que yo desempeñé mis servicios como docente durante más de 10 años, se propusieron llevar a cabo su propio proyecto de educación media básica y media superior con la autorización de la Secretaría de Educación Pública, se decidió diseñar sus propios planes y programas de estudio, basándose no solo en los planes y programas de la propia SEP, sino también en la filosofía y los objetivos educativos de los colegios, la universidad Anáhuac y de la propia congregación. Se convocó de esta forma a los profesores más destacados y de mayor experiencia de los colegios legionarios del país para participar en el diseño de los programas. Yo tuve a cargo la responsabilidad de coordinar y diseñar los programas del área de ciencias sociales e historia.

Para mí no solo constituía una buena oportunidad de participar en un proyecto de alcances nacionales y de indudable importancia para la educación en general, también sería ocasión propicia para poner en práctica mi propia idea sobre la actualización de los programas de estudio de historia para que incluyeran temas sobre la historia de América Latina, cosa anteriormente no se había hecho o se había realizado de forma limitada.

El objetivo primordial está en proponer un plan de estudios de las asignaturas de Historia para secundaria y en especial para preparatoria para los colegios pertenecientes a la Legión de Cristo, Institución religiosa y de educación fundada en México por el padre Marcial Maciel en 1948. Se trata de 37 colegios que se encuentran diseminados por todo el país, específicamente en las principales ciudades y cuyos niveles abarcan desde preescolar hasta universidad.

Tuve la oportunidad de trabajar para la institución durante casi 15 años, durante los cuales moldeé buena parte de mi capacitación profesional como educador y como *formador* en el marco de su filosofía y sus valores respecto a la educación.

Inicié mis actividades como profesor adjunto de secundaria en 1977 en el Instituto Cumbres, impartiendo las asignaturas de Geografía de México, Geografía General e Historia de México. Mi experiencia como profesor antes de este trabajo se había limitado a preparar a estudiantes de secundaria en el área de historia para ingresar a la preparatoria o para regularizar su situación académica en la misma área.

Posteriormente ingresé al colegio CEYCA del mismo sistema, donde recibí de parte de los directivos de la institución una capacitación más concienzuda, basada en los objetivos educativos que se había trazado la institución y con una orientación esencialmente tradicional, por lo que tomé diversos cursos con ellos, desde *sistematización de la enseñanza*, hasta *doctrina social cristiana*, pasando por *evaluación educativa*, y aún desarrollando dos diplomados en *Coordinación Académica y Desarrollo de Habilidades del Pensamiento* y un master también en *Desarrollo de Habilidades del Pensamiento*.

He ejercido la docencia también en otras instituciones docentes de orientación religiosa como la preparatoria del Colegio La Salle (2 años) y la preparatoria de Universidad Panamericana (11 años), instituciones todas ellas de gran prestigio en el ámbito de la educación privada, en las cuales también tomé diferentes cursos de capacitación docente.

He preferido trabajar en instituciones de orientación religiosa porque, pese a que sus sistemas e ideología son sumamente conservadoras y con escaso margen para la disensión, tienen en cambio, en la mayoría de los casos, una formación excelente en los ámbitos tradicionales de la educación, ya que presentan una filosofía de la educación muy clara y precisa, fomentan y desarrollan valores que son comunes a todas las instituciones de educación y en general los reglamentos de operación, académico y de disciplina son estrictos pero muy coherentes, claros y concisos, con énfasis en el orden, el trabajo y la responsabilidad, amén de poseer un ideología y una filosofía educativas con firmes bases en su propia formación cristiana y unos objetivos educativos basados en los valores de la cultura mexicana tradicional.

Es un hecho que la mayoría de los profesionistas que terminamos una carrera en humanidades tenemos como meta la docencia. Para mí fue claro que desde muy joven mi vocación y mis intereses se hallaban en la docencia.

De hecho una importante proporción de profesores de nivel secundaria y en especial de preparatoria, son profesionistas que no estaban preparados para convertirse en docentes. La mayoría tienen vocación de maestros pero no cuentan con la formación metodológica para hacer frente a los desafíos de ser profesor. No solo se deben poseer los conocimientos y la preparación correspondiente a la de un profesional de su asignatura, sea ésta biología, geografía, matemáticas o física. También se supone que deberían poseer las bases didácticas mínimas para desarrollar su profesión. Pero el hecho es que rara vez sucede esto y por ello la mayoría nos formamos durante la práctica, a través de la experiencia diaria, la práctica y la capacitación que puedan ofrecernos las diferentes instituciones donde trabajamos.

Ciertamente yo no poseía una capacitación especial como maestro a este nivel y únicamente contaba con la muy limitada experiencia adquirida en años anteriores, preparando alumnos en las materias de mi especialidad, para presentar exámenes finales o extraordinarios, y aunque mi disposición y motivación eran muchas, mi tarea no resultaba fácil tomando en cuenta la falta de métodos y técnicas didácticas adecuadas.

Afortunadamente en el colegio donde me encontraba, las autoridades me dieron los cursos de capacitación y actualización docente necesarios para poder desempeñar mis funciones con decoro y eficiencia.

Si bien no soy historiador, creo que fue una ventaja el haber cursado la carrera de Estudios Latinoamericanos, ya que considero que la preparación que tuve se acerca más a un modelo multidisciplinario que permite, a mi juicio, tener una visión más completa e interdisciplinaria, con diversos enfoques de la dinámica social. Considero que en nuestra formación existe un equilibrio entre el sociológico, el teórico social, el historiador que se encarga del estudio de los hechos sociales y el educador, por lo que mi visión de las ciencias sociales y en especial de la historia resulta, a mi juicio, más enriquecedora y completa aunque ciertamente no tan

profunda. Así mismo nuestra orientación tiene una meta clara que consiste en realizar una labor de conciencia a favor de la unidad de América Latina como un paso necesario hacia un modelo de desarrollo económico social más equitativo, que permita superar especialmente la terrible y secular desigualdad social que constituye el problema más serio de la región, manteniendo una independencia de los centros de poder existentes en el mundo contemporáneo.

Es por ello que basado en esta experiencia que decidí realizar el presente informe, donde pretendo recoger las principales experiencias de paso por la docencia en los colegios particulares mencionados, de la ciudad de México.

1. La educación media superior en México

1.1. Breve reseña del nivel bachillerato en México.

El bachillerato en México tuvo su origen más claro en 1867, a partir del gobierno de Benito Juárez, durante el periodo conocido como la República Restaurada, con la creación de la Escuela Nacional Preparatoria. Creación de Gabino Barreda, luego de la derrota del efímero Imperio de Maximiliano, y del cual se han derivado la mayoría de los proyectos de educación media superior en nuestro país.

La ENP (Escuela Nacional Preparatoria) intentaba dar respuesta a las necesidades de una nación emergente de la guerra civil y que con el triunfo definitivo del grupo de liberales juaristas se había planteado un nuevo modelo de sociedad, tratando de superar su pasado colonial y afincándose en la modernidad, a pesar de que, de hecho, aún se hallaba en proceso de gestación y por ello deseaba superar el esquema educativo, aún en buena medida en manos del clero con todo lo que ello representaba, y que ahora buscaba un proyecto educativo que sirviera a los propósitos de modernización a través de secularizar, democratizar y modernizar una sociedad fuertemente conformada por los usos y costumbres coloniales.

Tal y como ocurría en muchos países latinoamericanos, a la independencia política correspondía, suponían los liberales de la segunda generación, una emancipación mental y cultural que los alejaría del ominoso pasado colonial y los llevaría a un futuro de modernidad y progreso para el cual creían estar destinados, siguiendo el ejemplo de Francia y en especial de los Estados Unidos.

Durante los primeros años de la República no existía un plan definido en cuanto al destino y las características que debía revestir el nuevo plan de educación y por el momento se intentó paliar este vacío con la creación de institutos de ciencias y artes, de clara orientación ilustrada y liberal, y de los cuales son producto la generación de liberales como Benito Juárez y Melchor Ocampo, Guillermo Prieto y otros, posteriores a José Luis Mora y Valentín Gómez Farías precursores de la Reforma. Será solo hasta la creación de la Escuela Nacional

Preparatoria que se tenga definido un rumbo para la educación, con una orientación específicamente liberal y hasta romántica podríamos decir. Por ejemplo la constitución de 1857 ponía un plazo determinado para que los ciudadanos por su propio esfuerzo aprendieran a leer y escribir, sin que existiera un proyecto del propio Estado para cumplir con tan elevado fin.

Por supuesto la orientación de este primer proyecto de bachillerato era producto de las ideas positivistas de Gabina Barreda quien fuera fundador y primer director de la Escuela Nacional Preparatoria el 1° de febrero de 1868.

El proyecto de Barreda está basado en un modelo de educación que tenía como objetivo preparar a los jóvenes para el estudio de las carreras fundamentales de la época, las llamadas profesiones liberales (médico, ingeniero, arquitecto, abogado, etc.), teniendo como eje la enseñanza de las matemáticas y la lógica y el aprendizaje de las diversas ciencias, organizándose en cuatro o cinco años. Para ingresar se exigía la presentación de un certificado expedido por un profesor público de primeras letras o un examen de conocimientos.

Bajo el lema libertad, orden y progreso se concibió el proyecto positivista de la ENP que sería tan importante para el periodo del porfiriato.

Para Barreda, México en 1867, merced al triunfo de los liberales republicanos sobre el proyecto monárquico y *reaccionario* de los conservadores, se encontraba en el umbral de la etapa positiva de su evolución, aquella en la cual la ciencia se impondría como único sistema de interpretación de la realidad y como proyecto de progreso y prosperidad para la nación entera. Para preparar a la nación para semejante esfuerzo era necesario crear un modelo educativo que respondiera a tales expectativas.

El proyecto de la Escuela Nacional Preparatoria quedó fuertemente influenciado por los ideales positivistas, influencia cuyos vestigios pueden ser reconocidos todavía hoy en día en nuestra idea de educación, esto es: concebir la historia como un progreso continuo que transcurre durante tres etapas: la teológica, la metafísica y la positiva; el acopio de información de carácter enciclopédico; y el concepto de progreso humano automático a través del dominio de las ciencias.

La mayoría de los colegios de enseñanza media superior en los demás estados de la República adoptarían este modelo haciéndole las adecuaciones que se consideraron pertinentes conforme a las necesidades regionales.

Tres décadas después, el licenciado Joaquín Baranda, secretario de Instrucción Pública, promulga una ley de enseñanza preparatoria en el distrito federal, el 19 de diciembre de 1896, que asigna como objetivos a la preparatoria, la educación física, intelectual y moral de los alumnos. La duración de los estudios es de ocho semestres. El 30 de octubre de 1901 se expide un decreto que, conforme al nuevo plan de estudios, extiende el ciclo a seis años y vuelve a la organización anual de los estudios de preparatoria.

En la primera década del siglo XX a la figura de Justo Sierra como secretario del despacho de instrucción pública y bellas artes, restablece la Universidad de México con carácter de nacional, e integra a esta la escuela nacional preparatoria, con lo que se le da al bachillerato carácter universitario, como base que es de los estudios superiores.

La Revolución no trajo en principio cambios fundamentales en el proyecto de bachillerato. Los cambios que se registran son con respecto a los planes de estudio y su duración: en 1916 el plan de estudios se reduce a cuatro años; el de 1918, aprobado por el Consejo Superior de Educación Pública, vuelve al ciclo de cinco años; y el de 1920, primer plan aprobado exclusivamente por el Consejo Universitario.

La creación de la Secretaría de Educación Pública y el nombramiento como secretario de José Vasconcelos supuso un cambio fundamental en los planes educativos, especialmente porque con el gobierno de Álvaro Obregón se propuso dar cumplimiento a las aspiraciones derivadas de la Revolución Mexicana.

La educación media superior no estará al margen de los cambios introducidos por la revolución y será en 1922 cuando se intente establecer un plan nacional para el sistema a través del Primer Congreso Nacional de Escuelas Preparatorias que se realizaría en la ciudad de México bajo los auspicios del director de la Escuela Nacional Preparatoria, don Vicente Lombardo Toledano. Los participantes se afanaron por encontrar un plan general para este nivel educativo. La Secretaría

de Educación Pública había garantizado, conforme al derecho constitucional, una educación básica gratuita de 6 niveles a partir de los 6 años, el plan que aprobaron los delegados del congreso incluía un plan de cinco años posteriores a la educación primaria, con la finalidad no solo de preparar a los estudiantes para los estudios superiores, sino como *preparación para la vida* incluyendo el aprendizaje de un oficio. Así mismo del propio congreso surge una reglamentación para la revalidación de estudios preparatorios. Se trata del primer intento por homologar los objetivos y programas de los diferentes tipos de preparatorias y bachilleratos existentes en el país.

Posteriormente será fundada la escuela secundaria (1926) derivada del propio sistema de educación media superior, cuya duración se homogenizó en 3 años permitiendo con ello que el bachillerato estableciera su duración promedio en dos años.

Durante el periodo de Lázaro Cárdenas y la denominada *Educación socialista*, el resultado más importante fue la fundación del Instituto Politécnico Nacional y con ello la creación de sus sistemas de educación media: las prevocacionales y las vocacionales que corresponden a secundaria y preparatoria respectivamente.

El IPN fue concebido como la institución superior necesaria que requería la nación para preparar a los técnicos e ingenieros necesarios para apoyar la industrialización del país, en especial después de la expropiación petrolera. Con ello se dio origen a los llamados bachilleratos tecnológicos que habrían de tener una enorme diversificación en nuestro país.

Los diversos planes de bachillerato también se diversificaron enormemente y habrá que esperar hasta 1956 para volver a la idea de la unificación del bachillerato, cuando se aprobó un nuevo plan de estudios para la Escuela Nacional Preparatoria en el que se destaca el énfasis en la formación científica, se ratifica su duración de tres años y se definen sus objetivos como esencialmente formativos. Con todo sigue imperando una indefinición con respecto a la educación media superior que refleja en buena medida la propia falta de objetivos claros del gobierno en lo que respecta a la educación media y superior.

La preocupación del gobierno siempre se centró en la educación básica y la mejor forma de lograr reducir el analfabetismo.

Durante el sexenio de Adolfo López Mateos el interés se centró en la creación de la Comisión de Libros de Texto Gratuitos y la oposición que se formó en torno a su distribución y a la política educativa en general seguida por el gobierno. También durante este sexenio se crean los Institutos Tecnológicos regionales que crean sus propias escuelas de enseñanza media básica.

La creación de nuevas escuelas de enseñanza media superior es consistente con el creciente aumento de la población estudiantil en ese nivel que pasó de más de 30 000 en 1960 a casi 300 000 en 1970.

Esta creciente demanda en la enseñanza media a partir de 1970 motivaría la fundación de nuevos sistemas de educación media superior como fueron el Colegio de Ciencias y Humanidades de la UNAM (creado el 26 de enero de 1971) y el Colegio de Bachilleres de la UAM (creado el 26 de septiembre de 1973), en cuyos planes de estudios se incluyen la capacitación para el trabajo productivo.

La enorme diversidad de planes y programas de estudio del nivel derivó en una mayor confusión en problemas de unidad y definición del sistema de educación media superior. En un estudio comparado en 1981, se encontró que 15 materias en los diversos planes de estudio cubrían el 60% de horas del bachillerato y que, a pesar de las 187 diferentes modalidades de entonces, persistía un grupo de asignaturas que le daban unidad a este nivel educativo.

Para 1981 el Estado fundó un sistema más, el Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica (Conalep), pensado como opción terminal para satisfacer la demanda de técnicos que la industria solicitaba, pero también creado para satisfacer la necesidad manifiesta de numerosos sectores de población que, ante la presión de las primeras manifestaciones de la persistente crisis económicas, preferían una opción que les permitiera la oportunidad de un trabajo inmediato.

Ya en la década de los 80 se aprecia que el problema de la creciente población empieza a rebasar las posibilidades de atención a la demanda y es por

ello también que se manifiesta la falta de definición sobre los objetivos, los planes y programas de estudio de los diferentes tipos y modelos de bachillerato.

Por ello se pensó en convocar a un congreso nacional del nivel medio superior que intentara resolver los problemas más acuciantes del nivel. Fue así que se llevó a cabo el Congreso Nacional del Bachillerato en Cocoyoc Morelos en marzo de 1982.

Los resultados del Congreso fueron muy importantes para determinar una orientación y una definición más clara y objetiva sobre la educación media superior. Se concluyó que el bachillerato constituye una fase de la educación que tiene carácter formativo e integral además de propedéutico; se estableció como un ciclo con características y objetivos propios y no solamente como continuación de la educación media o el antecedente del nivel superior; que los conocimientos que en él adquiriera el estudiante deben darle una visión universal del mundo, que a la vez tenga correlación con la realidad del país y de su región. Se propuso la existencia en los planes de estudio del llamado "tronco común", que se definió en este Congreso como un universo de lo básico que debería ser el punto de partida para desarrollar en el estudiante una cultura integral que le proporcionaría los conocimientos y las herramientas metodológicas necesarias; que debería constituirse como una estructura académica flexible, considerándola como un agrupamiento convencional de elementos curriculares conformados en cuatro áreas: Lenguaje y Comunicación, Matemáticas, Ciencias; Naturales e Histórico Social. Dentro de estas cuatro áreas existían de hecho nuevas materias comunes a todos los sistemas y al menos seis más que aparecían en el 80% de los planes. Esta condición fue la que permitió la posibilidad de creación de un tronco común de un bachillerato unificado.

El acuerdo número 71 publicado en el Diario Oficial el 28 de mayo de 1982, establece este tronco común con materias y cargas académicas con carácter obligatorio para las escuelas dependientes de la SEP y recomienda a las instituciones autónomas que adopten esta estructura académica en sus planteles.

Una de las recomendaciones más claras e importantes del congreso fue la de señalar que la finalidad del bachillerato *era y debe ser generar en el joven el*

desarrollo de una primera síntesis personal y social que le permita su acceso tanto a la educación superior como a la comprensión de su sociedad y de su tiempo, así como su posible incorporación al trabajo productivo. Para ello deberá:

- 1. Propiciar, por parte del bachiller, la adopción de un sistema de valores propio.*
- 2. Tener participación crítica en la cultura de su tiempo.*
- 3. Adquirir los instrumentos metodológicos necesarios para su formación y su acceso al conocimiento científico.*
- 4. Consolidar los distintos aspectos de su personalidad que permita desarrollar su capacidad de abstracción en términos de autoaprendizaje.*
- 5. Lograr su introducción a los aspectos aplicados a la ciencia en las instituciones que prevean la capacitación específica para el trabajo.²*

Se diseñó también un perfil del bachiller, estableciendo que fuera capaz de:

- Expresarse correcta y eficientemente, tanto en forma oral como escrita, así como interpretar los mensajes recibidos en ambas formas.*
- Manejar y utilizar la información formulada en distintos lenguajes y discursos, (gráficos, matemáticos, simbólicos, etcétera).*
- Utilizar los instrumentos culturales, científicos, técnicos y axiológicos básicos para la resolución de problemas en su dimensión individual y social, con actitud creativa y trabajando individualmente o en grupos.*
- Percibir, comprender y criticar racional y científicamente, a partir de los conocimientos adquiridos, las condiciones ecológicas, socioeconómicas y políticas de su comunidad y de su país, participando conscientemente en su mejoramiento.*
- Aprender por sí mismo, poniendo en práctica métodos y técnicas eficientes para propiciar su progreso intelectual*

² Latapí Sarre, Pablo. *Historia de la educación en México*. Fondo de Cultura Económica. México 1999.

- *Evaluar y resolver las situaciones inherentes a su edad y desarrollo, incluso en lo que se refiere al conocimiento de sí mismo, autoestima y autocrítica, salud física y formación cultural y artística.*
- *Incorporarse vocacional y académicamente a estudios superiores o, en su caso, a un trabajo productivo.*³

Éstas fueron importantes aportaciones para buscar un proyecto de educación media superior que estuviese a la altura de las expectativas de una nación que se aprestaba a formar parte de un mundo globalizado y que por ello precisaba de estar a la altura del resto de las naciones que se encontraban a la vanguardia del desarrollo tecnológico y la integración comercial.

Sin embargo, a pesar de las propuestas puede decirse que se avanzó muy poco en el cumplimiento de los propósitos esbozados en Congreso. Al paso de una década las condiciones dentro del bachillerato no mejoraban, por el contrario las estadísticas muestran que, fuera de los indudables logros en el sentido de atención a la demanda, la calidad de la educación en este nivel continuó con sus consabidos problemas y con ello se mantenía un serio obstáculo para el cumplimiento de las metas económicas y políticas del país.

El crecimiento de estudiantes de nivel medio superior como ya se ha afirmado, ha sido exponencial, es así que en el año de 1940 había solamente 10,109 estudiantes de preparatoria en todo el país. Para 1950 había 17,644 y en 1960 casi se duplicó al llegar a 31,682. Entre los años 60 y 70 se tuvo un aumento impresionante, para 1970 la población escolar llegó a 279,495 y ya, en 1980 era de 1 000 000 de estudiantes. A principios del nuevo siglo, la población escolar de la Enseñanza Media Superior a nivel Nacional en sus modalidades: propedéutico, bivalente y terminal, de los sistemas, público y privado es de más de dos millones de estudiantes. El bachillerato que se imparte en las universidades públicas sobrepasa el medio millón de alumnos. *Los bachilleratos de las universidades*

³ Ibidem...

*públicas de los estados contaban en 1980 una población escolar de 260,264 alumnos y para 1989 esta cantidad se incrementó a 316,437.*⁴

Otras fuentes arrojan números muy similares: según el artículo de Ana María Prieto, *La educación media superior en México*, la matrícula en la educación media en 1970 era de 313 mil estudiantes; para el ciclo 1998-1999 ascendió a 2.8 millones de jóvenes con una cobertura de 45% del grupo de estudiantes de 16 a 18 años a escala nacional. La deserción escolar fue de 19% y la eficiencia terminal del 55%.⁵

Al inicio del ciclo escolar 1998–99, el conjunto de las instituciones de educación media superior atendió a una matrícula de 2.8 millones de alumnos, de los cuales poco menos de 1.21 millones fueron de primer ingreso, contando para ello con una infraestructura compuesta por 9,300 planteles y una plantilla de 197,900 docentes. El 36.9% de la matrícula fue atendida por instituciones del gobierno federal, el 29%, por las pertenecientes a gobiernos estatales, el 20.9%, por privadas y el 13.1% por autónomas, dependientes de las universidades.

La captación de primer ingreso representó el 94.5% de los cerca de 1.3 millones de alumnos egresados de secundaria, lo cual constituye, sin duda un alto porcentaje de atención a este sector de la demanda. Sin embargo, la cobertura en el grupo de edad correspondiente, es decir, de 16 a 18 años, es de sólo 46%. Esto dejada fuera del sistema de educación a más de la mitad de los jóvenes que, en tales condiciones se iniciaban en la vida productiva con serias carencias en su preparación y capacitación para el trabajo, lo que reducía sensiblemente sus expectativas para lograr una percepción adecuada a sus aspiraciones.

Esta situación vuelve especialmente crítico este nivel de la educación porque de su calidad depende la adecuada formación de las generaciones de jóvenes que

⁴ Ortiz de Thomé, Consuelo. Algunas notas acerca del Bachillerato Universitario *Coordinación de Apoyo a la Docencia. ANUIES.*
www.anuies.mx/servicios/p_anuies/publicaciones/revsup/res077/txt3.

⁵ Prieto, Ana María. *La Educación superior en México. Excelsior*, 23 de agosto de 2000

habrán de ingresar a la fuerza laboral o continuar su educación profesional en las universidades.

En cuanto a la plantilla de profesores también creció en condiciones similares. Según Roberto Castañón y Rosa María Seco, hasta 1995, *en el sistema de bachillerato, por cada mil estudiantes se empleaba a 67 profesores. En cuanto a la infraestructura refieren que de 1995 a 1998 el número de planteles creció 42%, al pasar de 5 mil 832 a 8 mil 280 centros educativos*⁶.

Ante estas condiciones hasta el 2006, el nivel medio superior en México, era uno de los más descuidados del sistema educativo nacional, ya que es el nivel que ha contado con menos apoyo presupuestal y con menos apoyo en equipamiento e infraestructura. Aunado a lo anterior, el bachillerato se ha convertido en el *sándwich* entre la secundaria y la preparación profesional, lo que lo hace parecer inútil y poco provechoso a los padres de familia. En 2007 presentaba las mayores carencias de todo el sistema educativo siendo el que presenta el mayor grado de deserción, el más disperso y en el que todavía se advierten con claridad importantes indefiniciones en sus objetivos y sus planes de estudio. El indicador más ilustrativo es que las principales causas de deserción según los propios alumnos es que la escuela no les gustaba, no les servía o no se adecuaba a sus intereses y necesidades.

Las voces que pedían acciones decididas a favor de la educación media superior no solo provenían de indicadores nacionales. La misma OCDE, en su informe *Un análisis del Sistema Escolar Mexicano a la Luz de PISA 2006* le asignó al país una serie de desafíos, cuando menos 12, para que salga del bache en materia de educación, reformando de raíz el sistema nacional. *La propuesta se planteó luego de que el mismo organismo difundió los resultados de PISA, en el*

⁶ Castañón, Roberto y Seco, Rosa María. *La educación media superior en México. Una invitación a la reflexión. Reforma*, 8 de octubre de 2000.

que más de 50 por ciento de los alumnos mexicanos se ubicó en los niveles de logro más bajos⁷.

Por todo ello era de esperar que entre las múltiples promesas del actual gobierno se encontrara, además de aquella que prometía impulsar y mejorar los estudios universitarios brindando un apoyo más amplio y decidido a las universidades públicas y privadas, la de apoyar decididamente una reforma del nivel medio superior. Realizar esta tarea requería primeramente revisar la situación del nivel medio superior, por lo que las investigaciones estuvieron dirigidas a revisar su estado actual y actuar en consecuencia.

Ante estas condiciones el gobierno de Felipe Calderón Hinojosa por voz del subsecretario de Educación Media Superior Miguel Székely, propuso llevar a cabo una *amplia reforma de la Educación Media Superior a la luz de los resultados que se han dado en las evaluaciones nacionales e internacionales aplicadas a este sector y que dejan ver el actual rezago en que se encuentra, pues los jóvenes que egresan de las aulas carecen de las competencias y habilidades necesarias para enfrentarse al mundo laboral*⁸.

De esta forma, Felipe Calderón se propuso dar una especial atención al nivel medio superior por lo que se estableció como meta pasar del 58.6 por ciento de cobertura a nivel medio superior al 68 por ciento para el final del sexenio, por lo que en mayo de 2007 también se puso en marcha la Conferencia Nacional Hacia la instrumentación del Bachillerato a Distancia, pues para cumplir con dicho objetivo sería necesario incrementar la matrícula 100 mil jóvenes cada año⁹. Posteriormente, a principios de 2008, el titular del Ejecutivo federal se dio cita en las instalaciones de la SEP para dar el banderazo inicial de *la Primera Jornada Nacional de Difusión de la Reforma Integral para la Educación Media Superior, la cual consta de cuatro ejes: a) ampliar la cobertura, b) impulsar la equidad, c)*

⁷ [Crisis, educación y baja calidad educativa en bachilleratos](http://www.e-consulta.com/blogs/educacion/?p=100). 11 de agosto de 2009. www.e-consulta.com/blogs/educacion/?p=100

⁸ <http://www.reforma-iems.sems.gob.mx/>

⁹ ¿Llegó el después para la educación media superior...? U 2000 Crónica de la Educación Superior <http://u2000.com.mx/649/649principal.html>

*fortalecer la pertinencia y d) mejorar la calidad. Dicha reforma deberá marcar un antes y un después, recalcó Calderón Hinojosa, quien anunció que para 2008 habría un presupuesto histórico para la educación media superior de casi 32 mil 500 millones de pesos, es decir, 21 por ciento más que el año anterior*¹⁰

Recordó que entre otras acciones de la agenda educativa se someterá a concurso de oposición el nombramiento de los 900 directores de los planteles que integran el nivel de bachillerato y en abril próximo se aplicará la prueba Enlace para ubicar en qué nivel se encuentra ese sistema.

*Consideró necesario adoptar un marco curricular común basado en las competencias para que los alumnos de bachillerato tengan actitudes vitales para seguir preparándose y adelantó que en su gobierno se hará realidad que se cuente con un certificado único de bachillerato*¹¹

De igual modo se pondrá énfasis en la evaluación y verificación de los centros educativos para que cumplan con los estándares de calidad y se evite la proliferación de escuelas de bajo rendimiento académico, es decir colegios "patito" que tanto daño hacen a los estudiantes. Comento también que se efectuará *una rigurosa evaluación de los contenidos educativos que se ofertan a través de la educación a distancia y se capacitará a los profesionales de los servicios educativos para garantizar que todos los participantes hablen el mismo lenguaje*¹².

No escapa a numerosos críticos el hecho de que nuevamente se está anteponiendo la atención a la cantidad más que a la calidad. Como ha ocurrido en numerosas ocasiones las autoridades tienen como principal preocupación la atención al creciente número de alumnos que se incorporan al bachillerato, antes que a la calidad académica. La crítica principal que se la ha hecho a la educación oficial ha sido su interés por cumplir con las estadísticas en detrimento de los niveles de calidad.

¹⁰ *Se pronuncia Calderón por una reforma integral en bachillerato*
<http://www.terra.com.mx/noticias/articulo/577522/Se+pronuncia+Calderon+por+una+++reforma+integral+en+bachillerato.htm> <http://www.reforma-iems.sems.gob.m>

¹¹ *Ibídem*

¹² *Ibídem*

Por estos motivos, a partir de 2007 inició la Reforma Integral de la Educación Media Superior (RIEMS) con la participación de autoridades educativas estatales, universitarias (coordinadas por ANUIES), el Poder Legislativo y la SEP. El hecho de que tantas instituciones participaran, es muestra de la toma de conciencia sobre la urgente necesidad de atender a la educación media superior aunando los esfuerzos de las principales instituciones involucradas, en un proyecto que, respetando la diversidad de modalidades y subsistemas existentes, pueda brindar una respuesta más real y efectiva a las necesidades de educación de los jóvenes y del propio país.

La reforma consiste en la creación del Sistema Nacional de Bachillerato (SNB) que se pretende se lleve a cabo a través de cuatro ejes innovadores:

- *La reorientación del modelo enciclopedista centrado en la memorización, hacia uno de desarrollo de competencias y habilidades centrado en el aprendizaje;*
- *La especificación de estándares de infraestructura y equipamiento adecuados.*
- *La incorporación de diversos procesos de mejora en la operación, incluyendo la profesionalización de docentes y directivos.*
- *El uso de sistemas comunes de control escolar para que los alumnos puedan cambiarse de opción de bachillerato sin la necesidad de reiniciarlo, como anteriormente se requería; y el establecimiento de sistemas compartidos de evaluación de la calidad.*

El primer eje define un marco curricular común que establece un perfil del egresado, basado en 11 competencias genéricas a desarrollarse en el bachillerato:

- *Se conoce y valora a sí mismo y aborda problemas y retos teniendo en cuenta los objetivos que persigue.*
- *Es sensible al arte y participa en la apreciación e interpretación de sus expresiones en distintos géneros.*
- *Elige y practica estilos de vida saludables.*

- *Escucha, interpreta y emite mensajes pertinentes en distintos contextos mediante la utilización de medios, códigos y herramientas apropiados.*
- *Desarrolla innovaciones y propone soluciones a problemas a partir de métodos establecidos.*
- *Sustenta una postura personal sobre temas de interés y relevancia general, considerando otros puntos de vista de manera crítica y reflexiva.*
- *Aprende por iniciativa e interés propio a lo largo de la vida.*
- *Participa y colabora de manera efectiva en grupos diversos.*
- *Participa con una conciencia cívica y ética en la vida de su comunidad, región, México y el mundo.*
- *Mantiene una actitud respetuosa hacia la interculturalidad y la diversidad de creencias, valores, ideas y prácticas sociales.*
- *Contribuye al desarrollo sustentable de manera crítica, con acciones responsables.*¹³

Por supuesto al hablar de *competencias* la primera preocupación se centra en la capacitación que deba dárseles a los profesores para lograr poner en práctica los propósitos novedosos de la reforma. Es por ello que en mayo de ese mismo año, el gobierno anunció su propósito de capacitar a la *totalidad* de los profesores de educación media superior, durante cuatro años, mediante la creación del *Programa de Formación Docente de la Educación Media Superior, para la cual se solicitó el apoyo de las instituciones de educación superior de todo el país*¹⁴

Es un importante logro haber conseguido que la mayoría de las universidades e instituciones de educación superior acordaran estas competencias que deben alcanzar los egresados de bachillerato, aunque no fue fácil, dado que en la educación media superior participan una gran diversidad de instituciones de

¹³ Retos y transformaciones en la educación media superior. *Miguel Székely Pardo*. Subsecretario de Educación Media Superior. <http://www.reforma-iems.sems.gob.mx/>

¹⁴ U 2000 CRÓNICA DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR No. 593. <http://u2000.com.mx/649/649principal.html>

carácter estatal, federal, autónomo y privado. Los planes de estudio vigentes al momento, por ejemplo, se calculan aproximadamente en 300, clasificados en tres tipos de programa:

- a) El bachillerato general, cuya función es contribuir a la formación en conocimientos y habilidades de quienes se preparan para continuar estudios superiores.
- b) La educación profesional técnica del nivel medio superior, que especializa al alumno en la aplicación de conocimientos y habilidades en actividades laborales precisas.
- c) El bachillerato tecnológico bivalente, que ofrece estudios propedéuticos para ingresar a estudiar alguna licenciatura, así como un título técnico con el cual los egresados pueden incorporarse al mercado de trabajo.¹⁵

Esta diversidad ha tenido múltiples consecuencias, entre ellas: falta de identidad del nivel educativo, dificultades para la revalidación de estudios y tránsito entre subsistemas, competencia entre instituciones que ha generado ineficiencia en el uso de recursos, y finalmente la existencia de una multiplicidad de perfiles de egreso que convergen a la educación superior y al sector productivo.

Por estas razones era muy necesario conseguir *una coordinación entre los distintos subsistemas, en primer término para propiciar espacios de discusión y toma de decisiones sobre el propósito de este nivel educativo; los métodos de enseñanza para alcanzar los propósitos, las características de la planta docente, cuál es la institución más propicia para atender a las poblaciones en las que se construyen nuevos planteles y en general, todos los aspectos relacionados con la prestación de este servicio*¹⁶.

Se trata de una tarea titánica y que exigía que en primer término se hiciera un análisis de la situación en la que se hallaba el nivel medio superior en el país por lo que el propio subsecretario de Educación Media Superior, Miguel Székely Pardo en un documento publicado por la SEP a comienzos del presente sexenio,

¹⁵ Consultar anexo 2, cuadro de los diferentes tipos de sistemas de educación media superior

¹⁶ Székely, Miguel. Retos y transformaciones...

comenzó por hacer una descripción de las condiciones en las que se hallaba el nivel bajo su dirección.

Por décadas el nivel medio superior se caracterizó por su desarticulación y dispersión, así como por la carencia de programas y políticas públicas que le dieran sentido e identidad. Entre los abundantes indicadores, destaca que se contaba con más de 200 planes de estudios distintos y prácticamente inconexos; paradójicamente, no existía movilidad ni tránsito entre dichos subsistemas. Es decir, si un estudiante comenzaba sus estudios en alguna modalidad, tenía que volver a iniciar el bachillerato si deseaba cambiarse a otra opción.

El nivel medio superior también ha sido tradicionalmente el de mayor reprobación y repetición, lo cual se refleja en la trayectoria posterior de sus egresados y egresadas. Aún entre quienes logran graduarse, solamente 50 por ciento continúa con la educación superior; la mayor tasa de desempleo entre toda la población de México se observa precisamente entre los jóvenes de 18 años que egresa del bachillerato —con una tasa de 8.5 por ciento; en promedio, un recién egresado tarda al menos ocho meses en encontrar su primer empleo—¹⁷.

No solo eso más adelante afirmarí que el sistema educativo nacional en las preparatorias es obsoleto, y lo compararía con una vecindad abandonada del centro histórico de la Ciudad de México que son, en pocas palabras: “terreno de nadie”.

Con la tendencia que sigue el país en cuanto al bajo nivel educativo en la EMS, el funcionario prevé que en 50 años la Población Económicamente Activa no podrá entrar en competencia internacional en cuanto al desarrollo social, declaró en la inauguración del taller Primera Plana para la Educación ante periodistas de todo el país.

Es un hecho que la EMS se ha convertido en un cuello de botella del sistema educativo nacional, prueba de ello es que en los últimos tres estudios de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), México

¹⁷ *Ibíd*em

ocupa el lugar 30 de 30 países. *Las escuelas, reconoce Miguel Székely, no son atractivas para los jóvenes y, en consecuencia, cada año 3 millones de jóvenes no se inscriben, o si lo hacen, un gran porcentaje de ellos deserta después del primer año, lo que los convierten en presas fáciles de la drogadicción y de la delincuencia que imperan en el país.*¹⁸

La situación parecería verdaderamente dramática al decir del propio subsecretario, sin embargo el propio Miguel Székely, mencionaría que este *ámbito educativo es una ventana de oportunidades*, porque si se brinda la atención adecuada a los jóvenes que están en la edad cursar el bachillerato ello redundará en un firme impulso a su nivel de vida y por ende al desarrollo del país. Señala en el documento que los jóvenes que ingresan al nivel medio superior de educación, están en una edad de definiciones, porque al término de sus estudios ya se habrán convertido en ciudadanos con plenos derechos (18 años) y están en condiciones de incorporarse al mercado de trabajo y asumir las responsabilidades propias de un adulto como lo sería convertirse en jefe de familia, o para independizarse, o bien para seguir sus estudios superiores. Por ello es evidente la gran importancia que reviste para el Estado el brindar una buena formación en este nivel educativo.

Estos planes parecen indicar que el presente gobierno de Felipe Calderón Hinojosa ha hecho de la RIEMS el proyecto educativo del sexenio y por ello ha puesto todo su empeño en alcanzar los objetivos trazados.

De esta forma, en el 2008 un total de 26 representantes de las instituciones de educación superior públicas firmaron la Carta de Adhesión a la Reforma del Bachillerato¹⁹, con lo cual, por primera vez, prácticamente todas las universidades estatales del país que cuentan con bachillerato aceptaron formar parte de esta reforma promovida por la SEP desde el inicio del actual sexenio, aún cuando se trata de instituciones de carácter autónomo.

¹⁸ César Pérez Delgado, La Educación Media Superior en México, un fracaso. Abril de 2009.

¹⁹ Para ver las instituciones que suscribieron la Carta de Adhesión, consúltese el ANEXO 1 al final del presente informe.

Así mismo, se adhirieron al compromiso otras instituciones públicas como la Universidad de Chapingo, que depende de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación, la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, la Universidad Autónoma del Estado de México y el Instituto Politécnico Nacional. La gran ausente la constituye la Universidad Autónoma de México UNAM que en voz de su rector José Narro Robles ha decidido no participar en estos planes, a pesar de que el gobierno ha manifestado que quien no suscriba el acuerdo no gozará de los cuantiosos recursos que piensa destinar al programa, debido a que ello supondría una pérdida inadmisible en su autonomía.

Es evidente que adherirse a la RIEMS supondría para la UNAM cambiar la organización, los planes y programas de estudio, así como los mecanismos internos para reformar los contenidos, los planes y programas de estudio de sus dos tipos de bachillerato: la Escuela Nacional Preparatoria y el Colegio de Ciencias y Humanidades.

Muchas han sido las críticas que han suscitado los planes del gobierno de reformar la educación media superior, en especial su decisión de no entregar los recursos que se tienen destinados para este nivel educativo a las instituciones que no participen en la mencionada reforma. Esto afectará indudablemente el caso de la UNAM, que como ya se mencionó ha decidido no participar en la RIEMS.

Estas condiciones no hacen sino aumentar las sospechas sobre el modelo educativo que desea implantar el gobierno, sin ninguna flexibilidad a los cambios y vaivenes de las necesidades de la sociedad y basado además en una uniformidad de conocimientos y criterios que tienen como fin formar estudiantes y profesionistas que carezcan de sentido crítico en los ámbitos social y político y en cambio conformen un grupo de técnicos y/o profesionistas que posean los conocimientos necesarios para que convertirse en eficientes trabajadores, empleados, útiles para los fines de las empresas multinacionales.

Para muchos observadores *la reforma solo refleja el total estado de dependencia de los intereses de los grandes organismos internacionales en la*

*construcción de una perspectiva neoliberal de la educación mexicana en general y de la media superior en particular*²⁰.

Con todo, son muchas las esperanzas puestas en lograr por fin un plan coherente y funcional para la educación media superior que logre sacar a la EMS del marasmo en el que se encuentra.

Los planes del gobierno siguen adelante y en septiembre de 2009 se llevó a cabo el X Coloquio Nacional de Formación Docente “Modelo Educativo por Competencias, Hacia una Nueva Docencia” organizado por la Universidad de Juárez en coordinación con la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), con la participación de numerosas universidades e instituciones de educación media superior además de numerosos maestros e importantes directivos del ANUIES como el Secretario Ejecutivo, Dr. Rafael López Castañares; la Dra. Maricruz Moreno Zagal, Directora General Académica y la maestra Idolina Guadalupe Leal Lozano, Coordinadora Nacional de la Red del Nivel Medio Superior Universitario, además del propio rector de la Universidad Juárez Dr. Rubén Calderón Luján.

No podía faltar por supuesto la participación del Dr. Miguel Zsékely Pardo, Subsecretario de Educación Media Superior de la SEP, quien dictó una conferencia ante más de 1 200 maestros invitados de todos los sistemas que imparten educación media superior, con el tema *Retos y Transformaciones en la Educación Media Superior*, en la cual reiteró los planes de la secretaría para el nivel medio superior.

*El coloquio tiene como finalidad, dentro del plan general de capacitación docente, dar impulso al Diplomado en Competencias Docentes que ya se imparte en 24 sedes de todo el país al decir del Secretario Ejecutivo de la ANUIES, Rafael López Castañares*²¹.

²⁰ Macías Narro, Alfredo. *La RIEMS: Otra Reforma fracasada*. 21 de agosto de 2009 [Sep 04, 2009 10:00am Alfredo Macías Narro](#)

²¹ “Con éxito se desarrolla el coloquio de Educación Media Superior” 10 de septiembre de 2009. *Vida Estatal Universidad Juárez del Estado de Durango*.

Otro objetivo del Coloquio consiste en el diseño de procesos integrales de evaluación, congruentes con el modelo educativo basado en competencias, para diseñar estrategias de evaluación del aprendizaje basado en competencias, mediante el análisis de elementos teórico-metodológicos planteados en la Reforma Integral de la Educación Media Superior (RIEMS) y en el Marco Curricular Común (MCC).

Es importante mencionar, aunque sea se maneja breve, lo que constituye el Marco Curricular Común con base en competencias.

El MCC permite articular los programas de distintas opciones de EMS en el país. Comprende en una serie de desempeños terminales expresados como competencias genéricas y competencias disciplinares básicas. Una competencia es la integración de habilidades, conocimientos y actitudes en un contexto específico. Esta estructura reordena y enriquece los planes de estudio existentes y se adapta a sus objetivos; no busca reemplazarlos, sino complementarlos y especificarlos. Define estándares compartidos que hacen más flexible y pertinente el currículo de la EMS.

Las **competencias genéricas** tienen tres características principales:

- *Clave: aplicables en contextos personales, sociales, académicos y laborales amplios. Relevantes a lo largo de la vida.*
- *Transversales: relevantes a todas las disciplinas académicas, así como actividades extracurriculares y procesos escolares de apoyo a los estudiantes.*
- *Transferibles: refuerzan la capacidad de adquirir otras competencias, ya sea genéricas o disciplinares²²*

Una competencia genérica es, por ejemplo, “Desarrolla innovaciones y propone soluciones a problemas a partir de métodos establecidos.”

*En el contexto del SNB, las competencias genéricas constituyen el **perfil del egresado**. Las **competencias disciplinares básicas** son los conocimientos, habilidades y actitudes asociados con las disciplinas en las que tradicionalmente*

²² Subsecretaría de Educación Media Superior. SEP. www.reforma-iems.sems.gob.m

*se ha organizado el saber y que todo bachiller debe adquirir. Se desarrollan en el contexto de un campo disciplinar específico y permiten un dominio más profundo de éste*²³.

Finalmente también se discutirán nuevos proyectos como el “Diplomados de Formación de Directores” y el ya mencionado de la creación de “Organismos Evaluadores”; procesos indispensables, pero no suficientes, para lograr la calidad que la Educación Media Superior del país requiere.

Por su parte el gobierno de la Ciudad de México también está empeñado en sus propios planes de mejoramiento del nivel bachillerato y para noviembre de 2009 se espera la realización del Segundo Congreso Internacional de Educación Media Superior y Superior, convocado por el gobierno de la Ciudad de México a través de su Programa Prepa Sí.

*El Congreso pretende analizar la incorporación y permanencia de los jóvenes en los niveles de enseñanza Media Superior y Superior. Al mismo tiempo, busca estimular la discusión de mecanismos para fomentar la educación de calidad y la equidad educativa, además de compartir experiencias en el entendimiento y la promoción de la cultura ciudadana y el desarrollo sustentable. También se debatirá el uso e impacto de las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones entre los jóvenes estudiantes, así como la internacionalización de la educación y la extensión como arte de promover la cultura y el deporte en estos niveles. Este Segundo Congreso permitirá, así mismo, reflexionar sobre los jóvenes en la era del conocimiento y su papel en la sociedad del futuro.*²⁴

Deberemos esperar a los resultados tanto del Coloquio como del Congreso y más concretamente a evaluar los primeros resultados de los planes del gobierno actual para hacernos una idea las posibilidades reales de lograr los objetivos marcados por RIEMS.

Sería muy interesante realizar una revisión crítica de las propuestas metodológicas de la RIEMS pero tales ambiciones rebasan con mucho los

²³ Ibídem

²⁴ www.cemss2009.df.gob.mx

objetivos del presente informe por lo que se considera más conveniente mencionar únicamente los rasgos generales de la multicitada Reforma.

1.2.El bachillerato en la educación particular en México

Durante mucho tiempo las instituciones de educación privada se limitaron a brindar atención a los niveles de educación básica (preescolar, primaria y secundaria) muy preocupados como estaban, por ofrecer a los sectores conservadores y elitistas de la sociedad, alternativas de educación a los planes educativos de los gobiernos posrevolucionarios. En especial cuando se establecieron los planes para la educación socialista y cuando se crearon los libros de texto gratuito, durante el sexenio de Adolfo López Mateos.

La creación de instituciones de educación superior sería después y alcanzarían un verdadero auge a finales del siglo veinte y principios de la presente década. En buena medida el surgimiento de la educación media superior privada surge de la mano de las universidades privadas.

La primera universidad privada en México fue la Universidad Autónoma de Guadalajara UAG), creada en 1935 en pleno auge de la llamada educación socialista en el gobierno de Lázaro Cárdenas.

Como muchas instituciones creadas por los sectores conservadores de la sociedad que se veían amenazados por la política de masas del cardenismo, la UAG fue creada como una alternativa a la educación que impartía el Estado Mexicano. La UAG fue producto de una escisión ocurrida en el seno de la Universidad de Guadalajara, en la que un importante sector de esa universidad, al no estar de acuerdo con la orientación revolucionaria de esta universidad, decide fundar una universidad autónoma de carácter privado, aunque de orientación religiosa, no liberal.

Cinco años después, en 1940 al final del sexenio cardenista, se crearía en la Ciudad de México la Universidad de Las Américas, la primera universidad privada instalada en la capital del país, *fundada por un pequeño grupo de estudiantes*

como *Mexico City Junior College*, que obtiene su acreditación de la Asociación de Colegios y Universidades de Texas con estatus de extraterritorialidad²⁵. Hoy sigue siendo una de las universidades privadas más caras y prestigiosas del país.

Posteriormente, surgiría el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey en 1943. Una universidad privada orientada hacia la creación de cuadros profesionales ligados al proceso de industrialización del país, inspirado en el MIT norteamericano.

En la misma década de los 40s está la creación en 1946 del Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM). Seguidamente en 1947 se funda un nuevo campus de la UDLA en la ciudad de Puebla.

Finalmente para terminar este primer ciclo de fundación de las primeras universidades privadas en México, en los años cincuenta, se crearían la *Universidad Iberoamericana (1954)*, la principal institución creada por la Compañía de Jesús para el desarrollo de carreras relacionadas con la educación, la arquitectura y los servicios, y en Guadalajara, el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, el ITESO²⁶ (1957).

Según Adrián Acosta Silva a partir de la siguiente década se da lo que Adrián Acosta Silva²⁷ llama como *la primera ola de expansión institucional de la educación privada 1960 – 1980*, que se caracteriza por la multiplicación institucional de los establecimientos de la educación privada de nivel superior. Durante estas dos décadas se crearon 13 nuevas instituciones de educación superior, instaladas en las principales ciudades del país, pero que se concentrarán fundamentalmente en la Ciudad de México, Monterrey y en Guadalajara.

Destacan entre otras la Universidad del Valle de México, 1960; la Universidad La Salle de México, D.F. 1962; la Universidad Tecnológica de México, 1966; la Universidad Panamericana México, D. F. 1967; la Universidad Cristóbal Colón,

²⁵ ANUIES, *Nuestras instituciones afiliadas*, ANUIES, México, 2000, p.74

²⁶ Solana, Fernando, R. Cardiel, y R. Bolaños (coords.), *Historia de la educación pública en México*, Fondo de Cultura Económica, México, 1997.

²⁷ Acosta Silva, Adrián. *La educación superior privada en México* julio de 2005 www.iesalc.unesco.org.ve

Veracruz, Veracruz, 1969; la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla, 1973, y por último la Universidad Intercontinental México D. F. 1976.

Sin embargo será a partir de las siguientes dos décadas cuando se lleve a cabo el periodo de verdadera expansión de las instituciones privadas de educación superior, esto debido sobre todo a factores de índole económica pero también debido a las políticas de los siguientes gobiernos. La persistente crisis económica y la falta de inversión del Estado en el rubro de la educación media superior y superior propició el surgimiento de proyectos de educación media superior del sector privado, cuyos planes de estudio estaban basados sobre todo en la ideología de los sectores más conservadores de la sociedad y que tradicionalmente habían cuestionado las estrategias y los planes educativos del Estado mexicano. En especial y pese a ir en contra de la legislación vigente, fueron comunes las instituciones de orientación confesional supervisadas o tuteladas por el clero mexicano.

En los niveles básicas de la educación la presencia de colegios religiosos o mejor dicho administrados por el clero o por organizaciones católicas, siempre había existido, aún en los peores momentos de persecución religiosa hallaron forma de mantenerse, precariamente en ocasiones pero nunca desaparecieron completamente. Será precisamente en la década de los cincuentas cuando los colegios religiosos comenzaron a repuntar, en especial como se dijo por oposición a las políticas gubernamentales, pero también como una respuesta a la demanda de la nueva élite de la sociedad mexicana que se había forjado al amparo del desarrollo económico del país.

Así mismo las instituciones de educación superior, tanto católicas como laicas comenzaron su verdadero auge a partir de los años 80.

El modelo económico adoptado por los sucesivos gobiernos mexicanos a partir de Miguel de La Madrid Hurtado hasta el presente gobierno, han favorecido el crecimiento de las instituciones privadas de educación superior al apegarse a las pautas marcadas por los organismos que rigen el sistema económico capitalista.

El Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, instruyen a los diversos gobiernos para que adopten políticas de ajuste estructural para lograr encauzar una dirección específica en el equilibrio de la balanza de pagos y la disminución de los déficits fiscales. Por supuesto sus recomendaciones están encaminadas primeramente a *sanear* las finanzas públicas antes que poner atención a las necesidades sociales de los países como México que muestran serios problemas de desigualdad social.

El modelo económico establecía una serie de recomendaciones para la creación de políticas que incluían la reducción del gasto gubernamental, la reducción de las tarifas en importación y el incremento de la participación de la inversión privada en la economía. A estas directrices no escapó el ámbito de la educación, especialmente la educación superior y la media superior.

Estas políticas favorecieron el incremento sustancial de las instituciones privadas de educación superior, pero también contribuyeron a este fenómeno el incremento demográfico del grupo de edad correspondiente a los estudios superiores, lo mismo que la incapacidad o falta de inversión del sector público en la educación superior para absorber la creciente demanda en este rubro.

Así mismo, las políticas económicas adoptadas, según las recomendaciones de los organismos económicos internacionales ya mencionados, por las cuatro últimas administraciones, han determinado un *acelerado proceso de privatización y participación masiva de las instituciones y empresas privadas en el desarrollo del país con lo cual la educación superior se convirtió en un campo necesario e importante de expansión y de interés para la formación de cuadros para la iniciativa privada, amén de ser considerada, la educación, por la iniciativa privada como un bien, una mercancía que se produce, se distribuye y se consume, por lo que está sujeta a las mismas condiciones de compra-venta del mercado*²⁸.

De acuerdo con las propias cifras oficiales de 1980 a 2000 la matrícula de escuelas privadas creció en términos generales de 2.2 a 3.7 millones de alumnos;

²⁸ Torres, Carlos Alberto y Schugurensky, Daniel. La economía política de la educación superior en la era de la globalización neoliberal: América Latina desde una perspectiva comparatista. Perfiles Educativos No. 6 Buenos Aires. 2001.

en relación con la matrícula nacional aumentó de 10.3 por ciento a 12.5 por ciento. Los mayores porcentajes de incremento se registraron en el nivel superior hubo un fuerte incremento (de 16 por ciento a 32.1 por ciento), particularmente en las licenciaturas (de 13.1 por ciento a 30.5 por ciento), así como en primaria (de 4.9 por ciento a 7.7 por ciento); considerables fueron los aumentos relativos en nivel preescolar (de 7.2 por ciento a 10 por ciento) y en licenciaturas de educación normal (de 34.8 por ciento a 40 por ciento).

En lo que respecta a la educación media superior la matrícula representa hoy en día el 17 por ciento de los poco más de 3 millones 750 mil alumnos que actualmente cursan dicho rango educativo a nivel nacional (ANUIES).

De hecho la ineficiencia del sector educativo público también ha contribuido al actual estado de cosas puesto que ha abierto la puerta para que la iniciativa privada se involucre cada vez más en una de las áreas que debería ser prioritaria para el gobierno. De tal forma que en el pasado sexenio *el gasto privado acumuló un crecimiento de 52.5 % en términos reales, lo que significó 10 puntos porcentuales más que el aumento de 41.6 por ciento real del gasto público. Así, el gasto privado en el sexenio pasó de un monto de 76 mil 600 millones anuales a más de 134 mil millones el término del mismo.*²⁹

Los esfuerzos del Estado por mejorar las condiciones de la educación, no obtuvieron el resultado esperado, aún a pesar de que se realizó un mayor gasto promedio anual por alumno, el cual se ubicó en 15.5 mil pesos; sin embargo, ese avance no fructificó en mejores niveles de eficiencia educativa, ya que de un sexenio a otro, los niveles de deserción y reprobación no se redujeron significativamente.

Por ejemplo, en el bachillerato, la reprobación es muy alta, al promediar 38.3 por ciento en el sexenio de Fox, frente al 41 por ciento del sexenio anterior.

²⁹ Investigación del área de Análisis Económico de EL FINANCIERO, con base en datos de la Secretaría de Educación Pública y del V Informe de Gobierno y del Banco de México. El financiero en línea. **Iniciativa privada invierte cada vez más en educación** **Negocios - 18 de agosto**

Los niveles de deserción son también altos en la educación técnica y en bachillerato, con 16.8 y 14.3 por ciento, en cada caso, en el actual gobierno, y de 20.9 y 18.4 por ciento, respectivamente, en la administración zedillista.

Otro indicador que muestra una grave deficiencia educativa en México es el nivel de eficiencia terminal, sobre todo en la educación profesional media, pues *de cada 100 alumnos que entran, sólo terminan 58.9, y en el bachillerato concluyen 63.5 de cada 100 alumnos*³⁰.

Este indicador, en relación con el sexenio anterior, muestra niveles similares en educación profesional media, donde *de cada 100 alumnos, 56 concluyeron, mientras que en bachillerato la cifra fue de 63.7 alumnos de cada 100*.³¹

Asimismo, debido a este crecimiento acelerado de las instituciones de enseñanza media superior y superior, los controles que debería ejercer sobre ellas el Estado para verificar la calidad de los servicios que ofrecen, se ha visto muy relajada y por ello se ha registrado un aumento considerable de instituciones que no cumplen con las condiciones y requisitos mínimos de calidad académica que ofrecen y constituyen un problema más a la situación de deterioro de la calidad educativa en nuestro país.

Por ello, el crecimiento ha sido explosivo, pero también ha presentado numerosas contradicciones y desajustes que el ANUIES y el CENEVAL, incluso organismos internacionales como la OCDE, el Instituto Internacional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura han emitido recomendaciones en el sentido de construir “marcos normativos más estrictos y pertinentes que permitan combinar libertad y pluralidad, con pertinencia social y estándares mínimos de calidad académica”³². En distintas evaluaciones del sistema educativo nacional, ambos organismos reconocen la necesidad de consolidar mecanismos regulatorios para las universidades particulares en México, que en su mayoría imparten el nivel bachillerato, debido a que no solo atienden a

³⁰ *Ibíd*em

³¹ *Ibíd*em...

³² Poy Solano, Laura. “Demanda la OCDE a México regular con más severidad la educación privada” Milenio

algo más del 30 % de la matrícula en este nivel educativo, (800 mil alumnos) sino también *por el elevado número de familias que aportan recursos, por medio del pago de colegiaturas, que alcanza un 29 por ciento del gasto total en instituciones de formación de este nivel*³³.

La OCDE destaca que a pesar de que se han realizado esfuerzos para garantizar la calidad, como la aprobación en el 2,000 del Acuerdo 279 de la SEP para establecer requisitos más estrictos en la entrega del Reconocimiento de Validez Oficial de Estudios (Revoe) por parte de autoridades federales, éste *no es vinculante para aquellos obtenidos por organismos no federales, es decir, gobiernos estatales y universidades autónomas, por lo que resulta “preocupante” el creciente número de instituciones “pequeñas y de calidad deficiente”*.³⁴

Es por ello que las autoridades de la SEP han intentado que los colegios particulares y universidades que imparten el sistema de bachillerato de sumen a la Reforma de la Educación Media Superior. El propio subsecretario de Educación Media Superior, Miguel Székely Pardo, dijo que es estratégico el papel de las instituciones privadas para “dotar a los jóvenes, de las habilidades y competencias necesarias para enfrentar los retos del siglo XXI”.

Lo anterior fue expresado por el funcionario al inaugurar la reunión titulada: *“Una Nueva Relación de la Secretaría de Educación Pública con las Instituciones Privadas de Educación Media Superior”, el 28 de agosto del 2008*.³⁵

La SEP se propone dentro del marco de la ya mencionada RIEMS elevar el nivel de calidad no solo de los colegios oficiales sino también hacer lo propio con las instituciones privadas que al amparo de las políticas oficiales han prosperado en gran número, pero que en numerosos casos no han conseguido el nivel de calidad que tanto se pondera en una institución privada.

Sin embargo son muchos los colegios particulares que han luchado por ofrecer nuevas y mejores alternativas a los diferentes planes de estudios para el nivel

³³ *Ibíd.*...

³⁴ *Ibíd.*...

³⁵ Convoca SEP escuelas privadas a integrarse a la reforma del bachillerato. sep.gob.mx/wb/ses 28 de agosto de 2008.

bachillerato. La opción del “Tec Milenio” y el Bachillerato Anáhuac son dos de ellas.

Es precisamente en la creación del proyecto de Bachillerato Anáhuac en 1997, donde tuve la oportunidad de participar en el diseño y supervisión de los programas de historia y ciencias sociales. La intención por supuesto consistía en realizar una propuesta seria, novedosa y que respondiera tanto a los objetivos educativos y la filosofía de la Institución como los nuevos retos de modernización educativa que los tiempos planteaban, dentro de los marcos de normatividad de marcaba el Estado y apoyando los planes de mejoramiento de la calidad educativa que los diferentes gobiernos se han propuesto.

2. La enseñanza de la Historia en el nivel bachillerato

2.1. Importancia de la enseñanza de la Historia en el nivel Medio Superior

Para nosotros los profesores preocupados por el deterioro de la educación en nuestro país al iniciarse un nuevo siglo, es fundamental llevar a cabo una defensa a favor de las asignaturas del área de Ciencias Sociales. La mayoría de los profesores de Historia de nivel medio superior vemos con preocupación que las asignaturas de humanidades en general y de ciencias sociales en particular están cediendo sus lugares en el currículo a las asignaturas de tipo pragmático, muchas de ellas ya enfocadas al área de desarrollo profesional que corresponde a la carrera que los estudiantes habrán de elegir. En general estas asignaturas se imparten por la necesidad de preparar mejor a los estudiantes para las exigencias de un mundo enormemente competitivo en el área laboral y que exige de los egresados de las universidades, habilidades y capacidades mas relacionadas con la aplicación práctica de técnicas que permitan mejorar la productividad de las empresas, puesto que éstas están cada vez más sujetas a las terribles presiones que impone una economía globalizada y altamente competitiva, que a la formación integral de los egresados.

De ello resulta que las materias que se juzgan formativas o “complementarias” del plan de estudios solo son importantes en tanto cumplan con la función de apoyar la capacitación de los estudiantes en su área de desarrollo profesional.

Pareciera que sólo los colegios y universidades de carácter confesional, se preocupan por ofrecer a sus estudiantes asignaturas de carácter humanístico, en función del interés por la formación moral y basada en valores religiosos de sus estudiantes. Máxime cuando ya se ha discutido en múltiples foros sobre educación sobre la necesidad de que en la escuela se vuelvan a poner en práctica las asignaturas formativas y/o de orden moral. Los colegios pertenecientes a los legionarios de Cristo, por ejemplo, es muy clara la orientación hacia la formación cristiana y católica, por lo que se exige especialmente de los profesores que ellos mismos sean irradiadores de esta cultura basada en la educación tradicional. Desde punto de vista a los profesores se nos exigía congruencia y compromiso con los valores y la filosofía de la institución, por lo que no existía mucho campo para la disensión ideológica ni aún para la innovación didáctica.

En diferentes planes de estudio de los diversos colegios de México se han introducido nuevas materias de carácter económico–administrativo que tienen por objeto preparar mejor a los futuros profesionales en el manejo de las finanzas y organización interna de las empresas, en detrimento de las asignaturas de tipo humanístico que buscan formar en el individuo aspectos que le permitan comportarse más como ser humano con iniciativa, responsabilidad social y ética profesional, antes que convertirlo en una eficiente máquina generadora de ganancias.

La Historia, como cualquier otra de las asignaturas de Ciencias Sociales, sufre también fuertes presiones en los colegios que ofrecen una educación que privilegia la capacitación por encima de la formación en valores. Incluso los propios padres de familia, las autoridades del colegio y, por supuesto, los mismos intereses del mercado de trabajo, inducen a los estudiantes a preferir manejar adecuadamente los programas más avanzados de computadora y conocer los rudimentos de los principios de organización empresarial, antes que saber si el

XVIII fue El Siglo de Las Luces, o si el Siglo de Pericles fue la época de mayor esplendor cultural para la Atenas de la Grecia antigua.

Por supuesto que no debería existir tal contradicción. Las materias formativas del área humanística son tan esenciales como las asignaturas pragmáticas para asegurar a los estudiantes una capacitación óptima para el mercado laboral. Lo verdaderamente preocupante es pensar que todos los conocimientos tienen un fin pragmático y utilitario y que, por lo tanto, si estas disciplinas carecen de una utilidad práctica inmediata no existe, para un creciente número de las personas, una verdadera razón que justifique su inclusión en el currículo de la carrera.

Plantearse la pregunta de si debe enseñarse Historia y/o Ciencias Sociales en la enseñanza media, hasta hace tan sólo un par de décadas hubiese sido una pregunta ociosa, pero hoy, precisamente cuando asistimos al nacimiento de un nuevo milenio, la pregunta es muy pertinente.

En el caso específico de las escuelas particulares más prestigiosas de la Ciudad de México, cuya población estudiantil se compone por un alto porcentaje de jóvenes provenientes de familias con grandes recursos económicos, cuyos padres aspiran a que sus hijos puedan dirigir algún día la empresa que poseen, o bien que sigan los pasos exitosos del padre en el ámbito de los negocios o en la práctica de su especialidad profesional, existe una preocupación muy patente por la capacitación en la práctica para los negocios que no está necesariamente extendida hacia las materias humanísticas o de ciencias sociales en particular.

La capacitación es no sólo conveniente sino absolutamente necesaria, pero en forma alguna debe entenderse por ello que las asignaturas humanísticas adolecen de la misma importancia que supuestamente deben tener las materias especializadas o pragmáticas, o que debe soslayarse tal formación en la educación de los jóvenes profesionistas que, inevitablemente, están sujetos a las presiones que les impone un mundo globalizado.

Algunos colegios son más sensibles que otros a las prioridades que impone el mercado de trabajo, y por ello han desarrollado planes y programas de estudio en función de las necesidades de capacitación de personal que exigen las empresas

y en general el mercado. Estas acciones las realizan aún cuando entren en contradicción con los ideales más elevados y los intereses menos materialistas de muchos estudiantes y sus familias. Las carencias de algunas universidades privadas en el ámbito humanístico, las suplen con la publicidad masiva informando a padres de familia y jóvenes estudiantes sobre sus impresionantes instalaciones deportivas, sus modernos y avanzados equipos de cómputo, sus programas de intercambio académico y tecnológico y en general todo aquello que pueda impactar los sentidos de los sujetos hacia los cuales se haya dirigida toda la campaña de publicidad.

Estas mismas acciones son asumidas también por muchos colegios de nivel bachillerato. Estos colegios consideran que esta orientación pragmática de los planes y programas de estudio, es el camino *natural* que debe seguir la educación en general, y sus colegios en particular. Puede incluso afirmarse que son muy congruentes con los tiempos modernos, en donde, no pocas instituciones educativas se preocupan más por los resultados materiales, que por formar la conciencia recta de los educandos, haciéndolos cuestionarse sobre las consecuencias morales y éticas de sus acciones y sobre los caminos que han de adoptar la educación y la práctica profesional.

Los colegios en los cuales he participado como docente han planteado dentro de sus objetivos una formación integral de sus educandos, ponderando en especial las materias que son las que deberán señalar el *rumbo* de las actividades profesionales de los egresados universitario

Un colegio que se caracterice por plantearse como objetivo educativo fundamental el de formar íntegramente a los jóvenes que tiene a su cargo, ha de velar celosamente por ofrecer una formación más humanística y consciente entre los estudiantes para que actúen como ciudadanos conscientes de su realidad y comprometidos con los más elevados valores humanos de nuestra cultura, a la par que los prepara y capacita para convertirse en eficientes y exitosos profesionales capaces de competir con sus similares egresados de otras instituciones de educación superior tanto dentro del país como fuera de él.

Tales deben ser las metas de los mejores colegios, que los distinguirán de manera significativa del resto de las instituciones privadas que ofrecen antes que formación, capacitación y eficiencia técnica. Por esta razón los afanes de una institución de educación media superior no sólo se enfocan en preparar y formar a los estudiantes, también actúan de manera directa sobre la familia del educando, en especial sobre sus padres con el propósito de que la formación que reciben sus hijos se haga extensiva, en sus principales propósitos, al resto de la familia, haciendo con ello un contrapeso a las metas meramente mercantilistas de otras instituciones de educación. Esta meta es doblemente difícil de alcanzar si consideramos que un importante adversario lo constituyen los medios masivos de comunicación que difunden muy a menudo valores materialistas, comerciales y conductas consumistas, a veces incluso manifiestamente contrarios a los intereses de nuestra cultura e identidad.

En especial debería hacerse un trabajo más efectivo y constante con los padres de familia para hacerles comprender el verdadero valor del tipo de educación integral que, hoy más que nunca, necesitan sus hijos. Lamentablemente existen ideas preconcebidas, prejuiciosas muy difundidas con respecto a las asignaturas del área humanística que desacreditan su valor y su importancia.

La formación de valores va muy de la mano con las ideas que los latinoamericanistas tienen respecto a su papel profesional. Si ha de tener algún impacto social y práctico la actividad profesional de un licenciado en Estudios Latinoamericanos dedicado a la docencia es formar a sus alumnos en los valores humanistas fundamentales para que cobren conciencia de las condiciones de identidad de nuestros países y así señalarles como una de las metas prioritarias: el lograr un desarrollo integral con equidad en América Latina a través de la integración regional y con una plena conciencia social.

Quizá es aquí donde se ofrece una mayor proyección de la labor de un latinoamericanista dedicado a la docencia, cuando su trabajo tiene una proyección a futuro en el fomento y difusión de los valores humanistas y sociales que son propios de nuestra cultura, porque se derivan de una misma realidad, una misma

problemática y que en muchos casos se hallan en contradicción con las metas trazadas por el desarrollo económico en un mundo globalizado.

Es comprensible que esta tarea resulte difícil de lograr y convencer a los estudiantes y sus padres de las bondades e importancia de una formación humanista y ofrecer de entrada una justificación de carácter pragmático para la enseñanza de materias como Historia, Geografía o Literatura cuando existen padres de familia que consideran que la cultura no es necesaria, o en el mejor de los casos que el propio individuo la puede adquirir por su cuenta sin necesidad de pagar al colegio para que les enseñen el valor del estudio del pasado o de las obras literarias que son parte del fundamento de la nuestra propia cultura.

¿Para qué dedicar tiempo a una asignatura como Literatura si lo que se busca en realidad es que el estudiante conozca las principales reglas gramaticales y de redacción para que pueda escribir correctamente y exponer un informe de trabajo? Es más útil por tanto recibir una materia como Lectura y Redacción para aprender a escribir correctamente lo que se quiere decir, sin tener que pasar por la tortura de leer *El Quijote* o *La Divina Comedia*.

¿Para qué cursar una materia como Geografía en preparatoria si consiste tan sólo en memorizar capitales y nombres de cordilleras y mares que pueden consultarse rápidamente en un almanaque o internet?, además de no presentar ninguna utilidad práctica. O como diría Manolito de Mafalda: *tanto tiempo estudiando Geografía sólo para saber que el Everest es navegable*.

Pareciera que el problema mayor se presenta con Historia. ¿Cuál es la utilidad de la Historia? ¿Qué sentido tiene enseñarla en preparatoria o en secundaria cuando se trata tan sólo de una secuencia de acontecimientos y nombres que el estudiante debe memorizar? Para semejante esfuerzo no es necesario que exista un profesor y una materia expresa en el currículo, basta con que el individuo tenga la propia iniciativa e interés de buscar los acontecimientos que merecen estudio a través de la lectura de los libros adecuados o a través del inefable internet y lograr, tal vez de mejor manera, lo que el colegio pretendía de sus estudiantes. O peor

aún si existen ya enciclopedias —en *CD rom* por supuesto— a las cuales acudir cuando se precise saber sobre algún acontecimiento importante.

Claro que hay esfuerzos llevados a cabo por las autoridades educativas para fomentar el gusto por la lectura y por el estudio del pasado. Autores como Santoni y Le Goff, citados por la propia SEP³⁶, se manifiestan en un sentido parecido al afirmar que, contamos con un cúmulo de experiencias didácticas y aportaciones pedagógicas que coinciden en señalar la necesidad de dotar de herramientas de pensamiento a los niños y jóvenes para ubicarse en el tiempo, comprender duraciones y periodos de diferentes dimensiones e intensidades, para ampliar sus referencias de especialidad, trabajando con mapas y fortaleciendo la comprensión de la diversidad de espacios construidos por el género humano.

*Enseñar historia implica favorecer habilidades de pensamiento específicas para pensar históricamente*³⁷; y ese saber debe formar parte de la formación de los profesores de historia.

Los profesores de historia estamos convencidos por supuesto de la necesidad de que los estudiantes todos, deban recibir una formación y preparación que incluya las materias de historia, y no sólo por cultura general o por patriotismo, sino específicamente porque la comprensión del desarrollo de la cultura y la civilización humanas a lo largo de los tiempos y por diferentes pueblos, otorga una dimensión de las relaciones entre los seres humanos que contribuye a desarrollar una verdadera conciencia sobre la trascendencia de los actos humanos y, en consecuencia, hacernos dueños de nuestro futuro y el de nuestra comunidad, asegurando con ello la continuidad y el dominio de nuestra especie. Complementariamente, la interpretación consciente de los cambios, políticos, económicos y sociales que tan aceleradamente se están presentando en el mundo hoy en día, no sería posible sino a través del análisis profundo y metódico del pasado, base fundamental de toda planeación de las futuras acciones humanas.

³⁶ Hernández Cardona, Xavier. *Didáctica de las ciencias sociales, geografía e historia*, Editorial Graó Barcelona, 2ª edic. 2005. En Antología Primer Taller de Actualización sobre los Programas de Estudio 2006. SEP

³⁷ Vilar, Pierre, *Pensar la historia*, México, Instituto Mora, 1992, p 25.

Por ello Collingwood afirmaba con toda razón que *la única pista para saber lo que puede hacer el hombre es averiguar lo que ha hecho*³⁸

Comprender el presente por el pasado, e inevitablemente el pasado por el presente, es una de las acciones que ha permitido a los seres humanos convertirse en los amos del planeta, transformar al hombre “en la medida de todas las cosas”. Sólo se comprende el presente revisando sus orígenes y raíces, pero éstas sólo tienen sentido y son comprensibles en la medida en que responden a las necesidades del presente.

Un componente esencial de la naturaleza humana es histórico. Si algo define al hombre, a la sociedad humana, y lo distingue de otros seres vivos, es disponer, no ya de pasado, sino de Historia. Lo que es hoy el hombre, o lo que ha sido en cualquier otro momento de su existencia, es fruto de una construcción, de un moldeado incesante en el tiempo.

La memoria es el instrumento fundamental que ha permitido a los seres humanos domeñar y/o transformar a la naturaleza y no ser meramente un espectador o un elemento más *dentro de ella*. Memoria y conciencia son las claves de la enorme ventaja que los seres humanos tenemos sobre el resto de los seres vivos. Si el hombre primitivo logró salir de las cavernas y convertirse en el amo del planeta, siendo a un tiempo mármol y cincel en la creación, se debió esencialmente a la capacidad de preservar la memoria. La memoria y la conciencia no sólo consisten en preservar los conocimientos y recuerdos sino en asimilarlos de manera racional y lógica de tal manera que permitan una permanente superación de los problemas, y de la mejor forma de ir solventando las necesidades que el medio ambiente, siempre cambiante, nos impone.

Los animales pueden convertirse en dominadores a partir de la capacidad que tienen para adaptarse mejor a las condiciones siempre fluctuantes del medio ambiente. La adaptación permite la supervivencia y el dominio. Desde la simple acumulación de información por vía genética hasta la adquisición de la conciencia, el camino hacia la cumbre de la creación ha sido, especialmente, la utilización

³⁸ R. G. Collingwood, *Idea de la Historia*, Fondo de Cultura Económica. México 2004 p. 22.

adecuada de la memoria. La Historia, ¿quien pudiera negarlo?, es motor y preciado bagaje de la civilización humana, el último y mejor resultado de la invención de la escritura, que fue el más refinado *producto* de la revolución neolítica, lo mismo que la agricultura, la domesticación de los animales, el descubrimiento de la cerámica y los textiles, etcétera. Los pueblos de la Tierra tienen pasado sólo cuando han logrado dominar la escritura. So pena de incurrir en una desmesura, podría afirmar que solo los pueblos civilizados tienen Historia, esto es una memoria preservada que les ha permitido aprender de su pasado y, por tanto convertirse en pueblos prósperos y dominantes.

A mayor abundamiento, puede afirmarse que una de las formas que existen para evaluar el grado de “civilización” de un pueblo, consiste examinar la forma en que contempla y analiza su propio pasado. Es común observar que los pueblos más desarrollados y conscientes de su papel en el mundo, analizan y revisan su historia de manera serena y crítica, evitando de esa forma caer en la tentación tan característica de aquellos pueblos con graves problemas económicos y sociales, de polemizar con su propio pasado y hallar en él, no sólo las causas de sus problemas contemporáneos, sino también una refinada forma de tortura, consistente en condenar personajes y acontecimientos del pasado, como culpables de su infortunio, encontrando en todo esto una forma de solazarse en su amargura por los fracasos de los proyectos para mejorar su destino.

Nuestro país parece ser un ejemplo muy claro de esta situación. A los mexicanos se nos ha acusado de recurrir al pasado no sólo para mantener nuestra identidad y hallar explicaciones para la situación actual de nuestra sociedad, pareciera que los mexicanos veíamos el pasado con amargura, tristeza y a la vez con fascinación, contemplando una historia torturada y jalonada de injusticias, agresiones y derrotas ante otros pueblos.

Por ello la enseñanza de la historia iba muy ligada al patriotismo, a la idea de identidad nacional y de preservar los valores de la cultura y la soberanía nacional a través del conocimiento del pasado, de los “Héroes de la Historia” y los acontecimientos que forjaron nuestra nación. La historia juega un importante papel

como memoria y símbolo de unidad de una nación o un pueblo. Preservar la memoria implica reforzar los lazos comunes entre los pobladores de una nación y fortalecer su soberanía.

El caso del pueblo judío es muy ilustrativo: un pueblo que durante dos milenios no existió como estado nacional pero preservó su cultura y su identidad a través de la memoria y la religión durante ¡dos mil años! Para que al cabo de una larguísima ruta de dolor, sufrimiento y persecuciones pudieran erigirse hasta 1948, después de la terrible experiencia de la Segunda Guerra Mundial, como una floreciente nación, un poderoso estado guerrero de 5 millones de habitantes, que sobrevive literalmente, a fuerza de mantener a raya a más de 50 millones de árabes hostiles.

La misma enseñanza puede decirse de los polacos que durante más de un siglo desaparecieron como un estado organizado y coherente, para vivir separados y divididos entre rusos, alemanes y austriacos para renacer nuevamente después de la Primera Guerra Mundial y por último reconocer un nuevo florecimiento apenas a fines del siglo XX cuando lograron sacudirse el tutelaje de los rusos.

Pero la historia también puede convertirse en una efectiva arma de propaganda y adoctrinamiento con la cual las élites de una sociedad pueden interpretar el pasado de forma que beneficie sus intereses en detrimento del resto de la población. Tal es el caso de los regímenes totalitarios en Europa en el siglo XX, donde los dirigentes y un cerrado grupo no dudaron en forjarse un pasado a la medida de sus ambiciones políticas.

La historia por lo tanto tiene esa intrínseca contradicción, lo mismo puede convertirse en un efectivo medio para mantener unido y firme a un pueblo y evitar, pese a todos los avatares y dificultades, su desaparición o asimilación a manos de otros pueblos más fuertes, más evolucionados o simplemente más numerosos. O bien puede ser también una pesada y efectiva arma propagandística que puede ser blandida por un grupo u oligarquía poderosa en su afán de dominio, contra los objetivos más débiles de un pueblo: su memoria, sus recuerdos, sus complejos,

sus anhelos y sus esperanzas. La frase de Paul Valéry adquiriría entonces todo su crudelísimo valor:

*La historia es el producto más peligroso que haya elaborado la química del intelecto. Sus propiedades son bien conocidas: Hace soñar, embriaga a los pueblos, engendra en ellos falsos recuerdos, exagera sus reflejos, mantiene sus viejas llagas, los atormenta en el reposo, los conduce al delirio de grandezas o al de persecuciones, y vuelve a las naciones amargas, soberbias, insoportables y vanas.*³⁹

Ya lo dijo el proverbio árabe antes que nosotros: “Los hombres se parecen más a su tiempo que a sus padres”, *El estudio del pasado se ha desacreditado en ocasiones por haber olvidado esta muestra de la sabiduría oriental.*⁴⁰

Amar a la patria y comprender sus valores e importancia implicaba necesariamente conocer su pasado, sólo conociéndolo era posible sumergirse en la profundidad de la esencia del ser nacional. El papel importantísimo de la historia en ambos casos es evidente y sin embargo son pocos los que son conscientes del papel trascendental del estudio del pasado.

Es clara, por tanto, la importancia del estudio de la Historia y las Ciencias Sociales para los estudiantes desde el nivel básico (primaria) al nivel medio superior. Pero una historia cuyo enfoque sea diferente a la simple memorización de hechos y nombres, que logre los propósitos arriba enunciados y que permita cumplir al menos, con el requisito de la memoria, puesto que vemos con especial preocupación que la mayoría de la información y conocimientos sobre Historia que se imparten en la primaria no cumple siquiera con el requerimiento mínimo de guardar en la memoria los datos y conocimientos que se consideran fundamentales para resguardar la memoria y la identidad nacionales.

³⁹ Valéry, Paul. Citado por Enrique Krauze en *Caras de la historia*, Joaquín Mortiz 1983.

⁴⁰ Bloch, Marc. *Introducción a la Historia*. F. C. E., México 1952. Pag. 32

2.2. La Historia como síntesis de la enseñanza de las materias de ciencias sociales

Los profesores comprobamos con angustia que nuestros alumnos al ingresar al nivel bachillerato no poseen los conocimientos necesarios para poder alcanzar los objetivos propuestos en los programas de Historia de México, de Historia Universal o Historia de Nuestro Tiempo, puesto que éstos marcan como condición previa, que los alumnos tengan conocimiento de los contenidos básicos de las asignaturas de historia de primaria y secundaria para cursar con éxito las propias de nivel bachillerato.

No es raro encontrar que los alumnos de nuevo ingreso solo retengan en la memoria los acontecimientos fundamentales de la Historia de México y solo vagamente recuerden algunos hechos de Historia Universal. Tal parece que la enseñanza de estas materias en los niveles anteriores no cumplió con sus propósitos, por razones que no es posible exponer en el presente informe.

Por esta razón en muchos casos la tarea del profesor de nivel medio superior se reduce a volver a mostrar los contenidos de las materias de historia sin poder alcanzar los objetivos marcados por el programa. Es por ello que el nivel de aprendizaje se queda solo en la memoria, y que por lo tanto, la asignatura de Introducción a las Ciencias Sociales que exige niveles cognitivos más elevados presente, en ocasiones problemas de aprovechamiento. La enseñanza de las ciencias sociales exige tal nivel de abstracción que en muchas ocasiones redundando en fracaso para los estudiantes acostumbrados a memorizar datos e información de acontecimientos pero sin lograr una comprensión cabal de sus causas y apenas de sus consecuencias.

El estudio de las Ciencias Sociales tiene como finalidad principal comprender las causas de la dinámica social, las formas de organización social que han adoptado los seres humanos en diferentes regiones y en diferentes épocas, de esta forma los seres humanos nos comprendemos mejor y también podremos entender las condiciones y las causas de las transformaciones que se suceden contemporáneamente, cambios que en muchas ocasiones no alcanzamos a

entender y mucho menos a prevenir o encausar. Es importante también señalar que la conciencia sobre las causas que dan origen a los acontecimientos que llamamos históricos o los hechos relevantes, es una de las condiciones que permiten el avance y el progreso de la civilización humana. El hombre es el único ser viviente que cobra conciencia de su sitio en el mundo y de sí mismo. Si el mundo es un campo evidente de estudio para los humanos, ¿cómo no podría serlo el propio ser humano y su entorno social? ¿qué podría ser más importante para la comprensión del ser humano sobre sí mismo que las humanidades, las disciplinas sociales? Por lo tanto las ciencias sociales, al igual que la filosofía, permiten formar esa conciencia en los hombres. Por ello a pesar de que en muchas ocasiones no es tan clara esta condición, es necesario no olvidar que uno de los objetivos de la enseñanza de las Ciencias Sociales debería ser la de proporcionar a los alumnos los instrumentos intelectuales que les permitan comprender los acontecimientos del presente, al tiempo que son capaces de participar en la vida política, social y cultural de su comunidad y su país.

No puede pensarse que nuestro sistema educativo pueda forjar excelentes profesionales si éstos carecen de una conciencia que les permita analizar, cuestionar y entender la realidad política y social en la que se desarrollan. No podrían participar activamente en la construcción de su sociedad, en la organización política de su comunidad o su país, si no existiese un conocimiento analítico y crítico de su entorno social. Tal dimensión sólo la pueden proporcionar las asignaturas del área de ciencias sociales.

La ausencia en la educación de esta conciencia sobre las causas y condiciones de la dinámica social, conduce a la creación de directivos y líderes guiados por afanes meramente utilitarios, desprovistos de interés y sentimiento de responsabilidad social hacia los sectores de población que carecen de los medios materiales para superar sus graves y, prácticamente seculares, deficiencias económicas y de educación.

Este es el camino de la competencia feroz y de la lucha despiadada por la propiedad y por alcanzar los mejores y más remunerados empleos. Para conseguir así los satisfactores materiales que ofrece un mundo *tecnologizado*,

repleto de información, imágenes y estímulos, de tentaciones de todo tipo y aparatos electrónicos *necesarios* para mantenerse al día y evitar ser superados por otros individuos más capacitados o más despiadados. Tal forma de concebir el mundo y la sociedad conduce a la tecnocracia, al imperio de los resultados materiales por sobre los ideales más elevados y dignos. ¿Se ha perdido la meta?, ¿cuáles son nuestros propósitos: la producción eficiente, o la formación de ciudadanos con elevadas miras interiores? ¿Hacer competitivo el sector del país capaz de lidiar con las naciones más desarrolladas del planeta? y junto con él permitir únicamente la sobrevivencia del segmento de la población con recursos para vivir al ritmo que impone el mundo contemporáneo, y por tanto, al resto de nuestros compatriotas condenarlos sin misericordia a la subcultura de la pobreza y la marginación con todas sus consecuencias, sólo porque no fueron capaces de volverse *competitivos* y por tanto deben desaparecer, por ser ley de la vida, esto es, la ley de la selva, el derecho del más fuerte, o la supervivencia de los mejores, o como quiera llamársele?

O bien nuestras metas deben ser menos egoístas y nuestra capacitación y preparación no sólo debe tener como objetivo lograr mejores oportunidades para nosotros, sino que también podemos darle un sentido de verdadera trascendencia a nuestra de vida, tratando de que nuestro trabajo y nuestros esfuerzos tengan como finalidad última el apoyar y brindar mejores oportunidades de desarrollo a los sectores de la población que no tuvieron las mismas oportunidades de progreso que nosotros, buscando todos los medios a nuestro alcance para elevar el nivel de vida de los sectores más pobres y desprotegidos de nuestra población.

Estas metas solo pueden ser logradas en la medida que preparemos a los estudiantes del nivel medio superior, el momento de sus vidas cuando aún es posible moldear las voluntades y también el periodo durante el cual tenemos suficiente conciencia para comprender las elevadas metas que como educadores nos hemos propuesto conseguir.

¿Cuál es el objetivo que se persigue al impartirles a los estudiantes de bachillerato las materias de Ciencias Sociales? Aunque lo hemos mencionado ya, conviene no olvidarlo. El estudiante de bachillerato debe manejar los instrumentos

intelectuales que le permitan entender la dinámica social, política y económica del presente en tal forma que pueda accionar dentro de la sociedad que le tocó vivir, en forma consciente y (decidida). Alternativamente la enseñanza de las Ciencias Sociales debería proporcionar una metodología diferente, pero de igual validez, a la usada por las ciencias exactas, el método científico. Estudiantes y maestros han ponderado el científico como “el método” y por tanto resulta inadmisibles que existan otra serie de pasos y reglas para llegar al conocimiento, por lo que sería de mucha utilidad, para desarrollar una mentalidad crítica, creativa, abierta y comprensiva de otras realidades, la enseñanza de una metodología que como la empleada en Ciencias Sociales, exija el mismo rigor intelectual aunque sus instrumentos y bases no sean idénticas a las empleadas en las ciencias exactas.

En efecto, entre las contribuciones más importantes que pudieran aportar el estudio de las Ciencias Sociales en el bachillerato, se encuentra el hecho importante de establecer que no existe un método de investigación válido único y que éste es útil para los fines que se persiguen, si presenta los lineamientos necesarios que se requieren en toda investigación documental y cumple con las funciones para las que se encuentra destinado. Esta visión del conocimiento aportará a los estudiantes una forma de mentalidad que permita apreciar el valor y el carácter universal de todas las demás culturas y apreciará también el valor especial de la suya propia.

Solo las ciencias sociales y en especial la historia, con todo y sus limitaciones, puede aportar estos necesarios elementos en la formación del criterio y los valores universales de nuestros estudiantes.

Si consideramos que los estudiantes de bachillerato no tienen aun la completa madurez cognitiva que les permita acceder a realizar operaciones mentales complejas, también deberíamos aceptar que esto tendría más posibilidades de lograrlo si a la par que se les enseñan conceptos abstractos y desarrollan una capacidad de análisis y síntesis sobre la dinámica social, también se les proporciona los casos concretos sobre los cuales han de poner en práctica estas habilidades cognitivas. Es por ello que es muy conveniente el estudio de la Historia como la disciplina esencial de ciencias sociales.

Es más sencillo que los estudiantes entiendan conceptos teóricos básicos en ciencias sociales como cultura, civilización, sociedad, nación, etc. Si también existen los contenidos que necesariamente permitan a los estudiantes poner en práctica los procesos formales y complejos que se les pide aprender. El aprendizaje en tales condiciones será más exitoso. La Historia puede cumplir precisamente con estos requisitos. La Historia tradicional, memorística, plena de información podría no ser totalmente inadecuada si se le añaden los conceptos teóricos necesarios para comprender los complejos procesos de la dinámica social. La enseñanza de la Historia permite una mejor comprensión de las demás disciplinas sociales.

Sólo la Historia permite el concurso de las demás disciplinas sociales.

Dentro de un curso normal de Historia Universal o de Historia Patria, necesariamente deben tocarse conceptos de antropología social y física, cuestiones de sociología, política, arte y por supuesto en menor grado de otras disciplinas que no son específicamente afines a la asignatura. La asignatura de Introducción a las Ciencias Sociales tiene el inconveniente de enseñar al alumno conceptos teóricos sobre la sociedad humana sin establecer casos concretos sobre los cuales poner en práctica lo aprendido. Aun cuando los estudiantes sean capaces de asimilar los conceptos teóricos, abstractos que enseña el profesor, éstos fácilmente serán olvidados por no tener el anclaje necesario que aportaría el caso específico. Muy diferente es la situación de la Historia que permite la comprensión de estos conceptos teóricos en la medida que tienen su expresión en los acontecimientos que ya conoce el estudiante.

Tal y como exponen Carretero y Pozo: El pasado está incorporado en gran parte de nuestros conceptos, en algunos de ellos con indudable protagonismo: Es posible definir de forma atemporal conceptos como *Cristianismo, ciudad, colonia, arte*; pero el Cristianismo no es sólo un conjunto de creencias religiosas y actitudes morales, gran parte de su significado nos lo da lo que los cristianos han sido o han hecho. Esto mismo, incluso en mayor grado, se puede decir del arte...*El pasado proporciona a nuestros conceptos contenido concreto.*

Los conceptos siempre tendrán un sentido histórico porque cambian constantemente, *el significado o la validez de un concepto cambia según la época y según el contexto histórico.*⁴¹

Por ello es conveniente que en el nivel de secundaria, no se abandone del todo la postura de enseñar a los alumnos los hechos históricos de forma anecdótica, desarrollando la memoria en el aprendizaje y el relato, al tiempo que se empleen los primeros conceptos sociales básicos como sociedad, familia, población, etc. En estas condiciones, los estudiantes quizá no hayan alcanzado la madurez cognitiva para poder acceder a los niveles complejos de comprensión y aprendizaje que deseamos desarrollar en el área de Ciencias Sociales y tales condiciones sería preferible esperar hasta el nivel siguiente, bachillerato, para introducir una teoría sobre las condiciones y causas de la dinámica social.

Los estudios sobre el desarrollo de las nociones sociales en niños, niñas y adolescentes, constituye, a pesar de su gran interés, uno de los campos de la psicología cognitiva menos explorados. *Hasta los 70 los estudios se basaban en el desarrollo de la conducta social, más que en el conocimiento que adquiere el individuo sobre la sociedad. Acerca de esta problemática podemos distinguir tres categorías de fenómenos sociales*⁴²:

- a. El conocimiento psicológico de los otros, o de nosotros mismos, denominado conocimiento psicosocial.
- b. El conocimiento moral/social, es decir, de las normas sociales que definen las relaciones con los demás en ámbitos generales y básicos de justicia y respeto a los derechos humanos.
- c. El conocimiento de los sistemas de relaciones sociales y de las instituciones.

En esta última categoría la que ha suscitado el interés de los investigadores en los últimos años. Con todo, todavía no es factible una conclusión global acerca del desarrollo de las nociones sociales en general.

⁴¹ Carretero, Mario y Pozo, Juan Ignacio. *La enseñanza de las Ciencias Sociales*. Madrid, Visor 1989.

⁴² Hernández Cardona, Xavier. *Didáctica de las ciencias sociales, geografía e historia*, Editorial Graó Barcelona, 2ª edic. 2005. En Antología Primer Taller de Actualización sobre los Programas de Estudio 2006. SEP

Los estudiantes de primaria y secundaria, pudieran no estar aún en condiciones de acceder a la comprensión de estas nociones sociales dado que aún no presentan la madurez cognitiva adecuada para ello, pero sí pueden comprender conceptos simples, aunque sea de manera rudimentaria o limitada, como el patriotismo, nación, pueblo, etc.

Puede argumentarse que existen otras materias de ciencias sociales que bien podrían ser adecuadas para alcanzar los fines mencionados: como la sociología, la antropología, la psicología, o bien por supuesto, introducción a las ciencias sociales. Sin embargo, ninguna de ellas tiene la versatilidad ni proporciona una perspectiva tan global del quehacer humano como la Historia. Ninguna puede igualar la capacidad de la Historia para reunir en torno suyo tantas disciplinas humanas y científicas para lograr su objetivo. En ninguna de ellas se pueden conjuntar el estudio de la conducta social, el análisis del comportamiento individual, o el relato de los logros humanos en el pensamiento, la ciencia y la cultura. Ninguna tampoco puede estudiar la ciencia humana y con juntarla al mismo tiempo con los intereses políticos y de grupo para entender las causas del desarrollo cultural y científico de la humanidad. Tales ventajas pertenecen en esencia a la historia.

Por otro lado debemos proponernos volver a nuestro favor las tantas veces mencionadas desventajas o inconveniencias de la Historia: La extraordinaria extensión del campo de la Historia, que prácticamente abarca toda actividad humana, puesto que de hecho no existe un ámbito de la actividad humana que no sea de la pertinencia de la Historia: ciencia, arte, política, deporte, etc. La historia debiera ser un elemento integrador que permitiera a nuestros estudiantes poder aglutinar el ámbito de la acción humana en un todo que pueda ser armónico y funcional para comprender mejor a los seres humanos. Desde este punto de vista, y a riesgo de excederme en mi apreciación, la Historia podría ser entendida como la disciplina más humana de todas. Mejor aún, ésta es una ventaja sobre el resto de las disciplinas sociales que otorgaría una preeminencia a la Historia como la asignatura de ciencias sociales que debería impartirse por encima de las demás. La Historia es específicamente una asignatura multidisciplinaria e interdisciplinaria.

Hoy en día existen historias de la filosofía, de la tecnología, de la aviación, de las costumbres, ¡de las mujeres! Lo que le otorga a la historia una riqueza y una versatilidad multiplicidad de usos, que no tienen las demás disciplinas sociales.

Todo esto en conjunto es lo que permitirá a los estudiantes formarse una visión general de los complejos procesos de evolución, transformación y sedimentación de las sociedades humanas. Y pondrá a su alcance herramientas epistemológicas muy necesarias en el afán humano de comprendernos mejor a nosotros mismos.

En este mismo contexto es muy necesario señalar que una de las deficiencias que más se aprecian entre los estudiantes de bachillerato la constituye la falta de habilidades cognitivas (análisis, inferencias, interpretación crítica, síntesis, juicios de valor) y técnicas de investigación tan necesarias para la realización de trabajos de investigación o para la interpretación de las fuentes de información, especialmente documental.

En una época como la actual, en la cual el auge explosivo de los medios de comunicación vuelve absolutamente imprescindible el tratamiento de la información; el análisis crítico y metodológico de las fuentes de información se convierte en una necesidad imperiosa para el individuo que desea actuar de manera directa y consciente en los acontecimientos que le rodean. Recordemos que los cambios que nos han tocado presenciar en el ámbito mundial y en todos los campos de la actividad humana han sido de tal forma acelerados, que abrumen nuestro entendimiento, y nuestra capacidad de análisis se ha visto ampliamente rebasada ante el alud de información y de transformaciones. En tales condiciones la enseñanza de la Historia puede constituirse en un instrumento de inestimable valor para la comprensión de la realidad mundial.

Los historiadores están obligados a realizar una revisión crítica de sus fuentes de información, de los documentos en los cuales se apoyan para realizar su trabajo. La pregunta angular en Historia siempre será “¿Cómo podemos saber que tal hecho ocurrió realmente de tal o cual forma?”. De esta manera enseñar a los estudiantes la metodología empleada en historia, es decir a manejar en forma crítica las fuentes históricas, equivale a entregarles los útiles necesarios para interpretar en forma crítica el enorme cúmulo de información que reciben

diariamente a través de los medios de comunicación masivos. Mostrarles la diferencia entre datos objetivos, opiniones, juicios de valor o prejuicios debe constituirse en un objetivo fundamental de quien enseña Historia. Esta es una de las aportaciones más importantes de las ciencias sociales a la formación académica e intelectual de los estudiantes. El tratamiento de la información para verificar su autenticidad, su veracidad y su valor, a través del empleo de la metodología que ofrecen las ciencias sociales puede convertirse en una herramienta de inestimable valor para los estudiantes del nivel medio superior.

Por lo antes expuesto, haciendo uso de mi experiencia de más de veinte años y habiendo desarrollado mi labor como docente en una institución de clara orientación católica conservadora, me propuse aprovechar la oportunidad que se me brindaba para realizar la presente propuesta. Por supuesto debe tomarse en cuenta que mi trabajo se llevaba a cabo dentro las limitaciones impuestas por el tipo de educación tradicional y las restricciones propias de la filosofía de la institución, por lo que esas condiciones traté de cumplir con los propósitos de la enseñanza de la historia antes esbozados y también conciliarlos con los objetivos que hube de diseñar para el bachillerato Anáhuac inspirados en la ideología de la Legión de Cristo pero basados en los propios objetivos marcados por la SEP.

3. La experiencia de la enseñanza de la Historia para un egresado de Estudios Latinoamericanos

3.1. Experiencia de un egresado de Estudios Latinoamericanos en la enseñanza de la Historia.

Desde que obtuve la autorización para ejercer como profesor de bachillerato y secundaria, pude comprobar que los egresados de Estudios Latinoamericanos no tienen en realidad un ámbito especial de desempeño en el plan de estudios de bachillerato. Cuando se revisa la relación de cátedras que la UNAM autoriza impartir a los latinoamericanistas puede constatarse que todas se refieren a ciencias sociales, destacando en especial las historias, universal y de México, lo mismo que Geografía y Problemas Socio Económicos de México. Sin embargo, por supuesto, son materias que se tiene contemplado que imparta un historiador o

un sociólogo y no precisamente un egresado de Estudios Latinoamericanos, porque en realidad no existe ninguna materia en este nivel, que sea de la especialidad.

Por ello era lógico que mi desempeño lo hiciera especialmente en el ámbito de las ciencias sociales y en especial de historia. Como se ha expuesto en otra parte de este trabajo, considero que la enseñanza de la Historia es de vital importancia para los estudiantes de educación media superior.

Con todo tuve la oportunidad en 1987 de recibir diversos cursos de didáctica de la historia, impartidos por la Dirección General de Incorporación y Revalidación de Estudios (DGIRE) de la UNAM, por medio de los cuales pude obtener la autorización definitiva para impartir las materias de historia en los sistemas de bachillerato incorporados a la propia UNAM, además de que tuve la oportunidad de hacerme de algunas herramientas didácticas de planeación e instrumentación didáctica basadas en las posturas del aprendizaje significativo que en ese momento me fueron de gran utilidad.

Por ello, a pesar de que en ocasiones dada mi formación multidisciplinaria, tuve la oportunidad de impartir materias del área de filosofía o literatura, las materias de historias fueron siempre las que impartí más a menudo y con más recursos.

Así que por ello busqué la forma de introducir en mis programas de estudio subtemas o apartados sobre la historia de América Latina que se constituyeran en el primer acercamiento que los estudiantes de este nivel tuvieran con América Latina, puesto que era común que tuvieran mayor conocimiento de la historia y por supuesto de la realidad contemporánea de los Estados Unidos y de Europa antes que alguno de los países de América del Sur. Por lo que ésta fue una de mis primeras preocupaciones, hacer aparecer en el mapa y en la historia del mundo a América Latina para brindarles la oportunidad a mis estudiantes de señalar al menos la ubicación de los países de la región y conocer algunos de sus acontecimientos históricos más importantes, que guardaran un paralelo con los episodios históricos más trascendentales de nuestro propio pasado, y así identificarlos como parte de un mismo proceso de formación regional y descubrir

patrones de identidad que nos ubicaran a los mexicanos como parte de una misma realidad: geográfica, cultural, económica, social y política

Después de 20 años como profesor de bachillerato y secundaria, he podido recabar numerosas y valiosas experiencias que me han permitido observar de cerca el sistema educativo de nivel medio básico y superior específicamente en el ámbito de las escuelas privadas de carácter confesional. Es precisamente en este ámbito donde pude poner en práctica algunas de las propuestas que sobre la historia de América Latina, deseaba exponer en el presente trabajo.

El hecho de que siendo maestro de historia no haya egresado de la carrera de pedagogía y tampoco fuese historiador, puso en mi desempeño docente no pocos obstáculos que hube de vencer a través de la experiencia, la preparación autodidacta y especialmente participando en cuanto curso de didáctica o capacitación docente podía serme útil. Pero además por cierto, también he tenido no pocas ventajas respecto a mi formación de latinoamericanista, a pesar de no ser especialista en Historia y no poseer la formación de un pedagogo que pueda dominar métodos y técnicas de enseñanza.

Me he percatado de que la mayoría de los profesionistas que nos dedicamos a la docencia no somos especialistas de la educación, sino que somos profesionales de nuestras respectivas áreas de especialidad que han sentido un compromiso por la educación y por tanto han incursionado en ella desde su área y han asumido la tarea de convertirse en educadores a través de la práctica y la experiencia. Nuestra capacitación como docentes, por tanto, se llevó a cabo comúnmente durante la marcha, aprendiendo las habilidades y prácticas docentes durante los cursos que los colegios o la Secretaría de Educación ponían a nuestra disposición.

Ese es mi caso, teniendo yo una inclinación natural hacia la docencia, me inicié en ella teniendo como principales herramientas mi motivación, mi intuición y mi formación autodidáctica en educación.

En mi carácter de latinoamericanista y profesor con más de 20 años de experiencia pude comprobar que mi formación multidisciplinaria contribuyó efectivamente a darme una visión mucho más amplia de las disciplinas

humanísticas y en especial de la historia. Desde el inicio de mi carrera elegí la especialidad en historia, pero teniendo una excelente formación en letras y filosofía, lo cual me ha sido muy útil en mis clases de bachillerato porque me permite contar con una sólida base humanística para apoyar para apoyar mi actividad docente.

Considero que los latinoamericanistas tenemos esa ventaja por encima de los historiadores, ya que nuestra visión de la historia parte desde una base multidisciplinaria, no solo por el hecho de haber llevado materias de base específicamente filosófica o literaria, sino porque también llevamos historia socioeconómica de las diferentes regiones de América Latina y debido a que vemos un panorama más extenso del pasado regional. De hecho en realidad no abordamos el estudio del pasado desde una perspectiva específicamente historicista, ya que nuestra formación no es tal, sino multidisciplinaria. Así en mi opinión, estamos más inclinados a superar la didáctica tradicional de la historia que favorecía la memorización de información y datos de carácter político-jurídico, que tanto les cuesta aceptar a los alumnos y, en cambio, poseemos más elementos para abordar el estudio del pasado desde diversas posturas y enfoques. Puede decirse incluso que como latinoamericanistas, nuestra responsabilidad con el presente es mayor, por cuanto nuestro compromiso esencial reside en buscar explicaciones y soluciones a los problemas que aquejan a la región y por ello el interés de recurrir al pasado, como un poderoso instrumento para comprender la realidad contemporánea.

En muchos de los cursos de didáctica de la historia que recibí, se apreciaba la diferencia con respecto a los profesores egresados de la carrera de historia, porque la visión que yo poseía, como latinoamericanista, era mucho más amplia, debido al propio carácter de la carrera que abarcaba muchos más ámbitos, como el económico, el sociológico y en general el humanista. Esta posibilidad si bien tiene la limitante de no ofrecer un grado de especialización histórica como el que poseen los egresados de dicha carrera, tiene en cambio la ventaja de poder ofrecer una ámbito multidisciplinario que en mucho puede ser más útil para los estudiantes de educación media superior. Estas consideraciones pude apreciarlas

con mayor claridad cuando tomé el curso de Didáctica de la Historia en DGIRE, donde pude alternar con los profesores de las materias de historia de otros colegios y que eran en su totalidad todos egresados de la carrera de Historia. Pude comprobar que las aportaciones más importantes que realicé en ese curso estuvieron en función de una visión más amplia de los procesos históricos, que involucraban varios ámbitos como el social, económico y el cultural, y no solamente o específicamente el jurídico político, que era el más común.

Es por ello que considero que un latinoamericanista además de ofrecer sus servicios en la docencia en la universidad en los grados más elevados de especialización sobre América Latina, también se haya capacitado para impartir cátedra a nivel medio superior, y aun mejor en una mayor diversidad de asignaturas, como serían Historia Universal, Historia de México, Historia de la Cultura, Geografía Económica, Geografía Política, Historia del Arte, Literatura, Métodos de Investigación, Introducción a las Ciencias Sociales. Los egresados de Estudios Latinoamericanos podrían dar clase, por ejemplo, de Geografía tomando en cuenta que se tienen conocimientos generales de Historia, Economía y Política que permiten ofrecer mejores perspectivas de enseñanza. Lo mismo puede decirse de las materias de Lectura y Redacción, o de Historia. En lo personal esta especial condición de mi carrera, me ha permitido ofrecer a mis alumnos muchas perspectivas más para la comprensión de temas y procesos muy complejos y en especial que están involucrados con otras disciplinas. Es bien sabido que puede hacerse historia de casi toda actividad humana. Existe una historia de las costumbres, de la economía, o bien una historia económica, un historia del arte, de la ciencia y hasta de las mujeres según se ha comprobado.

Por eso la ventaja de la enseñanza de la Historia, siendo como es una ciencia que se involucra con muchas otras, lleva en su esencia la perspectiva multidisciplinaria. Es por ello que los latinoamericanistas estamos en buena posición de volver a nuestro favor una de los supuestos inconvenientes propios de de la disciplina: La excesiva extensión del campo de la Historia, que prácticamente abarca toda actividad humana. No existe un ámbito en la acción humana que no sea de la pertinencia de la Historia: ciencia, arte, política, deporte, etc. La historia

debería ser un elemento integrador que permitiera a nuestros estudiantes poder aglutinar el ámbito de la acción humana en un todo que pueda ser armónico y funcional para comprender mejor a los seres humanos. Desde este punto de vista, considero que la Historia podría ser entendida como la disciplina intelectual más humana de todas. Mejor aún, ésta es una ventaja por encima del resto de las disciplinas sociales que otorgaría una preeminencia a la Historia, como la asignatura que debería impartirse por antes que las demás ciencias sociales. Los egresados de latinoamericanos deberíamos sacar ventaja de esta postura, la historia como asignatura multidisciplinaria e interdisciplinaria, pues es común que se señale que nuestra carrera es excesivamente extensa, porque abarca demasiados ámbitos, como para ser una carrera que profundice en un solo aspecto más específicos del estudio de la región.

Es una posición además fundamental para alcanzar uno de los objetivos esenciales de la educación: la de formar ciudadanos conscientes de sus derechos y deberes frente a la sociedad, especialmente en un mundo donde tales exigencias son la base de toda sociedad que desea intervenir decisivamente en las decisiones de gobierno y de su propio desarrollo económico, y no dejar tales decisiones, por inercia, desidia o incapacidad, en manos de los poderosos consorcios que controlan la economía y los medios de información. Evitar, como suele suceder a menudo, que nos veamos obligados a someternos a las decisiones de gobiernos que solo buscan complacer a estas poderosas corporaciones que cuentan con enormes recursos para presionar o *convencer* a los gobernantes de las bondades de sus propios proyectos económicos.

A pesar de este panorama es posible realizar aportaciones significativas para lograr que nuestros estudiantes mejoren su capacidad de análisis crítico y tengan la posibilidad de tomar conciencia de las transformaciones aceleradas que ha sufrido el mundo en las últimas décadas del siglo XX y la presente. Y de esta manera participen de forma activa en las decisiones fundamentales que se tomen en la conducción del país.

En este marco, los maestros de este nivel podemos aportar, modestamente, algunas ideas y propuestas que contribuyan a mejorar conciencia de nuestros

propios alumnos. Mi propia aportación la constituye el presente informe, que puede ser tomado como una contribución para fomentar entre mis alumnos una conciencia sobre nuestra identidad como latinoamericanos, ampliando el programa de estudios de las asignaturas de historia, para incluir, como se ha dicho, temas relacionados con la evolución política, social y económica de América Latina, y resaltar así los puntos de coincidencia entre nuestros pueblos y lograr, de esta manera, ampliar el horizonte de posibilidades económicas y políticas que ofrecería una mayor integración con el resto del continente latinoamericano.

Entre las actividades que mejor contribuyeron a reforzar la enseñanza se encuentran las actividades extraescolares.

La realización de este tipo de actividades presentaba algunas dificultades que es necesario señalar. En primer lugar se trata de un colegio cuyos estudiantes pertenecen a una clase social muy encumbrada y por lo mismo todas las salidas por razones de seguridad se hallaban severamente restringidas o bien cuando se realizaban era bajo estrictas medidas y en ocasiones con personal de seguridad de las propias familias

En la enseñanza de la historia es fundamental fomentar entre los alumnos la investigación documental, sin embargo para que entre los estudiantes del presente nivel, la historia se convierta en algo cercano y tangible y no solamente en lo que pareciera ser meras teorías abstractas y especulativas, es primordial darles la oportunidad de acercarse a los vestigios del pasado y tener acceso, no solo a documentos históricos, sino a los monumentos, edificios y demás restos materiales del pasado que se hallan a resguardo en los museos, sitios arqueológicos y lugares históricos. Por ello me propuse realizar un programa de visitas a museos y sitios de interés histórico para mis clases de Historia de México.

Es importante señalar por cierto que no debe olvidarse que el enfoque de todas las actividades de enseñanza – aprendizaje era de carácter tradicional y por lo tanto había que ajustarse a los lineamientos del Centro de Asesoría Pedagógica, CAP de la Universidad Anáhuac que autorizaba los ajustes y propuestas al los programas de estudio. Bajo estas consideraciones, sin embargo, fue posible llevar a cabo las actividades propuestas.

3.2. Actividades extracurriculares de apoyo a la enseñanza de la Historia de México.

Es indudable que la historia de México guarda varios paralelismos con respecto a la historia del resto de América Latina y simultáneamente presente peculiaridades y características muy propias que distinguen a nuestro país del resto del continente. El reto consiste en descubrir y resaltar los aspectos que, sabemos son compartidos con el resto de Latinoamérica para destacarlos entre los alumnos como factores de unidad, sin que por ello se minimicen los aspectos que nos dan identidad propia.

En lo que respecta a la historia precolombina es de vital importancia establecer las analogías que existen entre Mesoamérica y el Área Andina. En la medida que los estudiantes entiendan como se desarrollaron los periodos históricos de la evolución cultural de Mesoamérica se dará con mayor facilidad la comprensión de las respectivas etapas de la evolución precolombina del Área de Andina.

Los horizontes: prehistórico, proto-agrícola, preclásico, clásico y posclásico tienen, por ejemplo, su correspondencia con los periodos andinos: Pre-Agrícola, Agrícola antiguo, la era de desarrollo, la era floreciente y la llamada era climática⁴³. Es por ello que la comprensión de los periodos de la historia precolombina deberá tener un enfoque que pueda ser equiparable al de las etapas históricas correspondientes en el Área Andina.

Es importante señalar que no es posible revisar el desarrollo histórico, cultural de otras áreas de América Latina, dadas las condiciones limitantes del tiempo y la extensión de los programas de estudio.

De esta manera se espera que los alumnos concluyan que los pueblos mesoamericano y andino, presentan similitudes culturales y de evolución histórica que, desde épocas muy tempranas, los hacen formar parte de una unidad regional muy específica.

Claro está, lamentablemente los programas de Historia de México no contemplaban la posibilidad de incorporar temas u objetivos concernientes a

⁴³ Mason, J Alden. *Las antiguas culturas del Perú*. Fondo de Cultura Económica. México de 1978.

Latinoamérica, por lo que me enfoqué específicamente en conseguir que los estudiantes de esta materia, 3° y 4° semestres reforzaran su identidad como mexicanos, y después como latinoamericanos, y comprendieran mejor la realidad presente y las contradicciones y principales problemas de la sociedad mexicana, a través del escrutinio de no solo de la historia documental, sino específicamente al través del contacto con los vestigios materiales del pasado: restos arqueológicos, monumentos, edificios, lo mismo que mezclándose y conviviendo con el común de las personas. Lo mismo con la gente que transita a menudo por las calles del centro de la ciudad y que utiliza diariamente el sistema de transporte colectivo. Para estudiantes de adolescentes de entre 16 y 17 años, pertenecientes a la clase social más elevada y encumbrada, este tipo de vivencias serían extremadamente valiosas porque de ellas se obtendrían experiencias de carácter social, que de otro modo no sería posible adquirir y que yo esperaba redundaría en una toma de conciencia sobre los problemas sociales muy necesaria para estudiantes de este nivel.

Estos propósitos podían lograrse mejor llevando a cabo actividades extraescolares, como visitas a los principales edificios del centro de la ciudad y excursiones para conocer los museos o los sitios de interés de la capital y utilizando el transporte público.

Por supuesto dada la extensión de la ciudad, no cabía pensar en que estas salidas fuesen los numerosos lugares que existen para los fines que me había propuesto, además de que el tiempo del que disponíamos y las facilidades que pudieran ofrecernos las autoridades del colegio no nos permitirían tan fácilmente salir a menudo. Por lo que decidí apegado a la realidad determinar al menos cinco salidas para los estudiantes de 3° y 4° semestres específicamente a cuatro lugares: El Museo Nacional de Antropología, El Colegio Militar, el zócalo conjuntamente con el Palacio Nacional y la Catedral Metropolitana, y la zona comercial de la Merced para obtener lo necesario para colocar la ofrenda de Día de Muertos. Las visitas al Museo Nacional de Antropología fueron con mucho las más importantes, las que tomaron más tiempo y las que, con evidencia resultarían de mayor provecho para cumplimentar los objetivos marcados por los programas

de estudio, además de que resultaría más satisfactorio conocer en profundidad el que está considerado el mejor museo de su tipo en el mundo.

Los grupos de salida o debería estar formados por más de veinte alumnos, de otra forma no se lograría obtener la atención y la vigilancia necesarios para cumplir con los propósitos de la visita. No se contemplaba que llevaran nada para anotar porque la actividad consistía en dedicarse específicamente concentrarse en la observación de las piezas del museo. En los días subsecuentes, en clase se llevaría a cabo la reflexión y el relato de la actividad. Se pretende crear una bitácora que contenga los relatos de las actividades extracurriculares, redactados por diferentes equipos formados por entre los miembros del grupo. De esta forma todos tendrían oportunidad de participar en la redacción de una *memoria* de las actividades académicas realizadas fuera del colegio, y que pretendíamos fuese incluida en el anuario del colegio donde se describían los hechos más importantes ocurridos durante el curso escolar

Tomando en cuenta que se trata de estudiantes pertenecientes, sin lugar a dudas, a la élite de la sociedad, por su condición económica, su nivel cultural y sus recursos, me propuse cumplir al menos con tres importantes metas para lograr los objetivos de la enseñanza de la Historia, que a lo largo del presente informe me he esforzado por exponer: Que los estudiantes tomen conciencia de que la historia es algo vivo que puede accederse a ella de manera directa para conocer y valorar el pasado fortaleciendo de esta manera la identidad nacional. Comprobar que para lograr una mejor comprensión de la realidad presente y los problemas más acuciantes de nuestro país es fundamental estudiar el pasado puesto que existe un vínculo muy estrecho entre ambos. Y alcanzar un mayor grado de conciencia social fortaleciendo los vínculos culturales que nos unen a todos los mexicanos comprendiendo mejor las costumbres y las tradiciones que nos son propias al acercarnos al común de las personas y sus problemas cotidianos.

La visita al Museo Nacional de Antropología debía lograr en última instancia que los estudiantes tuvieran un mayor grado de identidad cultural y social haciendo

que la historia del México prehispánico, fuese significativo y más asequible a su propia realidad.

3.2.1. Visita al Museo Nacional de Antropología

Me propuse realizar al menos dos visitas al Museo Nacional de Antropología para reforzar lo aprendido en el aula y además lograr que mis estudiantes tuviesen contacto visual y cercano con nuestras raíces indígenas.

Los objetivos principales de la unidad temática sobre Mesoamérica y los periodos Preclásico, Clásico y Posclásico son los siguientes:

- *El alumno elaborará un esquema del proceso de formación de las altas culturas mesoamericanas a través del conocimiento de los rasgos esenciales que definen a los horizontes prehistórico y preclásico.*
- *El alumno resumirá y caracterizará el horizonte Clásico como el periodo de mayor esplendor regional de las altas culturas teocráticas mesoamericanas*
- *Concluirá que la estructura de organización sociopolítica económica del pueblo mexicana, así como la cultura náhuatl constituyen la síntesis y apogeo de la civilización mesoamericana*

La visita al museo permitirá a los estudiantes alcanzar de manera más precisa los siguientes objetivos:

- *A través de la visita al museo Nacional de Antropología los alumnos señalarán los principales restos arqueológicos existentes en el continente americano.*
- *Definirá el concepto de Mesoamérica a partir de las diferentes definiciones que existen. Definirá las características propias de los pueblos teocráticos en Mesoamérica.*
- *Identificará los rasgos característicos de las dos manifestaciones culturales más señaladas del pueblo teotihuacano: arquitectura monumental y pintura mural.*
- *Conocerá las diferencias y distancias culturales y tecnológicas, entre el mundo mesoamericano y el europeo, en especial el hispano, a partir del siglo XVI.*

- *Clasificará las diferentes características culturales de los pueblos mesoamericanos*
- *Ilustrarán la forma de vida de los antiguos mayas.*
- *Identificará las peculiaridades del arte y la cultura mayas.*
- *Valorará los avances científicos de los mayas.*
- *Describirá el proceso de peregrinación y fundación de la ciudad de Tenochtitlan.*
- *Descubrirá en la estructura de organización social y política del estado mexica, las bases de su poder y expansión militar.*
- *Valorará las principales aportaciones de la cultura náhuatl a la formación e integración de la identidad y cultura nacionales.*

La visita se inicia con la contemplación e interpretación del mural que se encuentra en el vestíbulo del museo. Pintado por Rufino Tamayo la *La Dualidad*, es un mural que ilustra la lucha cósmica entre Quetzalcóatl y Tezcatlipoca, representados por la serpiente emplumada y el jaguar respectivamente, y que resume el pensamiento mágico de la cultura náhuatl sobre el equilibrio que existe en el universo, producto de la eterna lucha entre el día y la noche, el bien y el mal, la oscuridad y la claridad; y que da sentido a la vida.

Al penetrar al patio central muestro a mis alumnos el diseño arquitectónico tan específico del museo, concebido por el arquitecto Pedro Ramírez Vázquez, con la planta típica de un “multifamiliar” teotihuacano, consistente con un patio central y teniendo las habitaciones, en este caso las salas de exhibición, alrededor tal y como se mantiene hoy en día en multitud de vecindades en la Ciudad de México.

Este conocimiento es de gran importancia puesto que tiene la ventaja de lograr que los estudiantes comprendan que el pasado está vivo y que nuestro legado de las culturas mesoamericanas se mantiene entre nosotros en forma de hábitos y costumbres, y que es posible desentrañar el sentido de ellas cuando analizamos la historia de nuestro país.

A continuación volteamos a ver el friso del patio central donde se encuentra las imágenes de la tira de la peregrinación o Códice Boturini, que resume

precisamente la peregrinación de los mexicas desde su salida de Aztlan hasta la fundación de Tenochtitlan.

La celosía de los ventanales de los pisos superiores del museo que fue obra de Manuel Felguérez y que semeja las grecas existentes en numerosos edificios prehispánicos como los de Mitla en Oaxaca o Uxmal en la zona maya.

Esta primera visita al museo tiene el propósito de iniciar a los estudiantes en el conocimiento de las ciencias como la Antropología, la Arqueología. El origen del hombre y los conceptos esenciales manejados en estas ciencias.

Una de las actividades que se realizaban en esta sala consistía en observar con detenimiento el mural de Jorge González Camarena: *La cultura como obra de todas las razas del mundo*, con la finalidad de que describieran los rasgos fundamentales de la obra y descubrieran la forma en que el artista representó a los principales pueblos de la humanidad y las manifestaciones más representativas de su cultura. Las conclusiones las anotaba un equipo de relatores, que posteriormente expondría sus notas en clase para ser corregidas en el salón de clase.

La visita a la sala de Mesoamérica pretendía ser un resumen o compendio de los rasgos culturales que identifican a las culturas mesoamericanas. En especial comprender los conceptos de geográficos y temporales como horizontes culturales, sub-áreas culturales, el propio término de Mesoamérica. Actividad esencial consistía en señalar en el Mapa de Mesoamérica pintado por Luis Covarrubias, la localización de las principales áreas culturales e identificar la relación geográfica con sus manifestaciones culturales plasmadas en la pintura.

Las imágenes son fundamentales como un refuerzo esencial para reforzar lo aprendido en clase. Sin embargo, dada la extensión tan grande del museo, no era posible por supuesto cubrir, no digamos todas las salas de arqueología, ni siquiera las correspondientes a la zona Maya, y las áreas del Golfo, Oaxaca y el Altiplano Central, que yo juzgaba como las esenciales, por lo que resultaba necesario realizar al menos dos visitas para completar mínimamente con los objetivos académicos trazados en el programa.

En la sala de los orígenes se repitió el ejercicio de describir la escena del cruce de los primeros humanos a través del Estrecho de Behring representada en el mural de Iker Larrauri *El paso de Behring*.

Del mismo modo se procedía a Identificar los principales animales que poblaron el valle de México durante el Pleistoceno en el mural pintado por Iker Larrauri.

Los estudiantes elaboraban dibujos y una secuencia cronológica del proceso de domesticación del maíz y de los primeros vegetales cultivados en Mesoamérica tomando especial atención en los estudios llevados a cabo en el valle de Tehuacán y que se hallan plenamente registrados en la sala de los orígenes. Igual proceso se llevó a cabo en la evolución de los útiles de piedra, especialmente en la puntas de proyectil.

En la sala destinada a la descripción del Preclásico los estudiantes, después de escuchar la explicación, debían describir los rasgos de influencia Olmeca en las figurillas de este periodo, lo mismo que en las vasijas y primeros utensilios de barro elaborados por los habitantes sedentarios de las primeras aldeas.

La visita concluía en la sala maya que cuenta con una de las colecciones más completas y que por tanto nos tomaría un tiempo mayor para revisar sus principales elementos. Primero se revisaba la vida cotidiana de los mayas a través de los utensilios de barro y las figurillas de Jaina, lo mismo que las vasijas de barro y los objetos elaborados en jade y en obsidiana. Los estudiantes debían concluir conjuntamente con lo que habían visto en clase y su corroboración en la visita, las costumbres y los hábitos de los mayas.

Posteriormente se revisaba su arte en las esculturas, lápidas, dinteles, tableros y estelas de las ciudades principales, describiendo las similitudes y las diferencias con respecto a otras culturas de Mesoamérica. Se pone especial énfasis en las formas artísticas mayas, su calidad plástica y su sentido del equilibrio estético.

A continuación se revisa la arquitectura y los principales estilos arquitectónicos y se les asocia con las ciudades más emblemáticas de esos estilos. Se les permite

a los alumnos que revisen las reproducciones de los templos mayas especialmente los que se encuentran en el exterior, lo mismo que los murales de Bonampak donde debían identificar las escenas pintadas en las tres habitaciones.

Por su cuenta los estudiantes debían realizar una corroboración de los conocimientos “científicos” mayas más señalados: el calendario, la escritura jeroglífica, la matemática y la astronomía.

Finalmente acostumbraba permitir a los estudiantes que examinaran libremente las piezas restantes y en especial, observaran paso a paso la tumba de Pacal en el Templo de la Inscripciones de Palenque Chiapas, cuya representación se encuentra entre las mejores del museo. Para concluir les hacía el relato breve del descubrimiento de la tumba, llevado a cabo el doctor Alberto Ruz Lhuillier, momento que era especialmente grato para los alumnos. Nuestra primera visita al museo concluía con esta última actividad.

En la segunda visita al Museo Nacional de Antropología se tenía programado visitar las salas, de Teotihuacán, los toltecas, y los mexicas. Previo a la actividad los estudiantes debían realizar una investigación sobre el mito de Quetzalcóatl, para encontrar las huellas de presencia en las salas que habrán de visitarse. El mito del dios serpiente emplumada, blanco y barbado, constituye el eje que dará coherencia e integración a las culturas teotihuacana, tolteca y mexica que de hecho constituyen el cuerpo esencial de la propia cultura náhuatl que son también el tema básico de esta segunda visita al museo. Así mismo investigarán sobre la configuración del recinto ceremonial de Tenochtitlán para que puedan identificar los principales templos y palacios de la ciudad.

La visita a la sala de Teotihuacán tenía especial significado por ser el antecedente más claro de las ciudades prehispánicas y enorme influencia sobre el resto de las culturas mesoamericanas, contemporáneas a ella o posteriores.

Frente al mural del valle de Teotihuacán, los alumnos atestiguarían la diferencia palpable de la geografía de la región hace 2000 años y las condiciones actuales de deterioro ambiental, como un antecedente que permitiría la explicación más plausible sobre el colapso de la urbe teotihuacana. Más adelante cuando se

revisaran las causas de la decadencia teotihuacana se apreciaría la importancia de este hecho como una forma de tomar conciencia de la realidad del deterioro ecológico del valle de México.

En el centro de la sala los estudiantes apreciarían la extraordinaria manifestación de la arquitectura monumental teotihuacana, presentes en las pirámides del Sol y de la Luna, señalando además los elementos arquitectónicos de talud y tablero que serían una constante en la posterior construcción de numerosos edificios mesoamericanos. Ante la reproducción del Templo de Quetzalcóatl, serían capaces de identificar los atributos propios del dios de la lluvia y del dios serpiente emplumada.

Describirían por sí mismos las características más significativas de la pintura mural teotihuacana representados en el llamado "Paraíso de Tlaloc". Resumiendo también los rasgos esenciales de la escultura teotihuacana, teniendo como ejemplo la escultura de la diosa Chalchiuhtlicue.

Finalmente se describiría brevemente la evolución de la alfarería teotihuacana a través de sus vasijas y como su forma y apariencia pueden distinguirse en la cerámica de otros pueblos y culturas, constatando así la gran influencia que ejerció en su momento esta extraordinario urbe del Altiplano Central.

Previo a la visita de la sala tolteca se habría pedido a los alumnos que realizaran una investigación sobre Los toltecas y el mito de Quetzalcóatl.

Al llegar a la sala tolteca el interés se centraría en las transformaciones ocurridas en Mesoamérica luego de la decadencia de las culturas clásicas y la llegada de los pueblos guerreros del norte, entre los que sobresalían los toltecas. Retomando el mito de Quetzalcóatl los alumnos recordarían el mito del monarca tolteca de Tula e interpretarían el mito como el proceso de culturización de los toltecas y su desarrollo durante la primera etapa del horizonte posclásico.

Los alumnos debían realizar la descripción de la escultura de uno de los atlantes de Tula que se haya en el centro de la sala, sus atavíos de guerrero y el estilo esquemático propio de los toltecas, como un elemento característico del militarismo imperante, presente en las manifestaciones artísticas de los toltecas.

La misma identificación se realizaba con los relieves de coyotes, jaguares y águilas en el Templo de los Guerreros de Tula. Así mismo se identificaban las técnicas constructivas de la época, la utilización de columnas, pilares con motivos guerreros o con imágenes de Quetzalcóatl. Finalmente se identificarían los elementos esencialmente toltecas en el área maya, específicamente en los templos y palacios de Chichén Itzá lo mismo que en los elementos escultóricos como las pilastras del Templo de las Mil Columnas y en la emblemática figura del Chac Mool.

Proponer a los alumnos descubrir y describir los elementos toltecas impresos en las expresiones artísticas de los mexicas, era un propósito fundamental para entender el hilo conductor que mantenía una expresión fundamental de la cultura náhuatl en el altiplano central a lo largo de los siglos que integran el Posclásico.

A la entrada a la sala mexicana la visión e interpretación del Cuauhxicalli o vaso de corazones lo mismo que la Piedra de Tizoc o piedra de los sacrificios, serían un excelente preámbulo para el conocimiento de los mexicas y la importancia que reviste la religión de Estado, el mito de Huitzilopochtli y la construcción del imperio y la grandeza de Tenochtitlan. Esto permitiría comprender la importancia y la trascendencia de los sacrificios humanos en el contexto de la religión del estado mexicano por medio de los cuauhxicalli, vasos de corazones y los tzompantli o muro de calaveras.

Ante la maqueta monumental del centro ceremonial de México Tenochtitlan los alumnos identificaban los principales templos y palacios que se encontraban dentro de él. De la misma forma señalaban el palacio de Axayacatl donde se alojaron los españoles y utilizando el mural que representa la ciudad en medio de lago se percataban de la ruta que siguieron los españoles durante su huida de Tenochtitlan y también la forma en que los conquistadores sitiaron la ciudad aprovechando su especial configuración en medio del lago.

A continuación en la espectacular maqueta del mercado de Tlatelolco identificarían los diversos productos que se elaboraban en Mesoamérica, deduciendo la forma en que se hallaban organizados los diferentes puestos del

tianquiztli conforme a los diversos productos que se vendían, determinando áreas bien definidas, también sería de vital importancia apreciar la gran calidad plástica de la maqueta.

Después de apreciar la maqueta del mercado los estudiantes recorrerían las piezas principales expuestas en la sala para identificar los principales dioses mexicas describiendo sus atributos esenciales, como en el caso específico de la Coatlicue y la cabeza de Coyolxauhqui.

La Triple Alianza y el imperio mexica: historia de su peregrinación en la reproducción del Códice Boturini. Los alumnos revisaban el proceso de formación del Imperio Azteca y a través del Códice mendocino o Matrícula de los tributos se percatándose de los grandes recursos que obtenía el Estado gracias a sus conquistas militares y lo importante que era mantener sometidos a los pueblos que conformaban el llamado Imperio Azteca. También conocerían los nombres de los tlatoanis mexicas y la forma en que expandieron el imperio. Así mismo llevarían a cabo un análisis de la forma en que se hacía la guerra entre los pueblos nahuas y la rivalidad existente entre Tenochtitlan y Tlaxcala, con ello concluirían que se trata de un factor determinante para que los españoles vencieran a los mexicas al aliarse con los pueblos sometidos.

La última explicación en la sala correspondería a la interpretación de la piedra del Sol como un resumen de la cosmología y cosmogonía mexicas y no solo como una visión del calendario náhuatl.

La visita concluía autorizando a los estudiantes a que apreciaran libremente el resto de las piezas de la sala, permitiendo que su interés los condujera hacia los sitios desearan. La visita no debía exceder las tres horas, más un receso de 20 minutos previo a la vista a la sala Mexica.

Al volver al salón de clase disponíamos de una o dos sesiones para que primero a manera de foro, revisáramos los aspectos más importantes de la visita para verificar si lo aprendido en el aula se correspondía con lo que habíamos visto en el museo. Finalmente por equipos redactábamos una bitácora de la visita al museo comentando los aspectos que considerábamos más importantes.

3.2.2. La ofrenda de día de muertos

Una de las actividades especialmente gratas para todos los integrantes de la comunidad escolar fue siempre la elaboración de la ofrenda del día de muertos. Comenzaba con una investigación llevada a cabo por los alumnos sobre el significado del día de muertos y todos los santos, no solo en el ámbito de la celebración religiosa sino el significado que tenía como elemento cultural fundamental de la identidad nacional.

No sólo pondríamos el altar de muertos también era fundamental que yo mismo condujera a mis alumnos al mercado de la merced y la zona comercial del lugar para conseguir todo lo necesario para nuestro altar de muertos.

El propósito no solo era comprender el significado de la tradición mexicana de celebración del día de muertos, también consistía en llevar a cabo toda una experiencia en el mercado más concurrido y conocido de la ciudad, con todo lo que ello implicaba de experiencia especial para mis alumnos, estudiantes muchos de ellos que jamás habían pisado un mercado ni habían utilizado el transporte público. Mezclarse con la gente común, utilizar los medios de transporte como el metro, caminar por las calles de la *merced* y conseguir todo lo necesario para la ofrenda, constituía una experiencia totalmente nueva para casi todos.

El viaje por tanto, tendría que hacerse en metro para que los jóvenes estudiantes que provienen de un nivel económico muy elevado, conocieran el metro, se mezclasen con la gente y así tener la experiencia cotidiana que afrontan millones de capitalinos todos los días. Transbordar, caminar con la muchedumbre se convirtió en toda una experiencia para varios de mis alumnos. Que pudieran emerger en la estación del metro La Merced en el corazón mismo del mercado de abastos más popular de la ciudad, fue toda una lección para ellos.

Conocer como funciona un mercado, luego de haber visto la maqueta del tianquitzli en el museo de antropología y experimentar específicamente y de forma personal los olores, colores y sonidos que se perciben en él, les permitió acercarse a una realidad que no habían vivido anteriormente y que sin embargo es parte de la vida de millones de habitantes. Aprender como se buscan las cosas

para el altar de muertos, las flores, la fruta, el pan de muerto, las veladoras, conseguir el incensario y el incienso y, en fin, contemplar la forma de regatear el precio de las cosas, fue para muchos una experiencia muy aleccionadora, que les permitió tener un conocimiento más cercano del pasado a través de contemplación directa del presente.

Transitar por los pasillos del mercado de dulces y la posibilidad de probarlos y observar sus diferentes tipos y presentaciones fue especialmente grato. En fin terminábamos nuestra experiencia, sentándonos a comer en una fonda del propio mercado, para probar empanadas, quesadillas, sopes y tacos con aguas frescas. Toda una experiencia para muchos de mis alumnos.

Regresábamos al colegio con nuestras cosas dispuestos a colocar la ofrenda, actividad que se convertía en todo un acontecimiento que captaba la atención de todo el colegio, ya que profesores, directivos y alumnos contemplaban nuestra labor con mucha curiosidad y en general con beneplácito. Yo dirigía la puesta del altar de muertos mientras les explicaba a mis alumnos cual era el significado de la propia ofrenda y de los objetos que colocábamos en ella, siguiendo lo que se acostumbraba hacer en Oaxaca, de donde era originaria mi familia y por ello era el lugar de donde procedía la mayor información al respecto.

Se designaba un alumno, el que mejor se expresaba por supuesto, para que fuese el que en sucesivas visitas de todos los grupos del colegio contemplasen el altar y les explicara en que consistía la ofrenda y sus diferentes componentes, el significado de cada objeto: las flores, el pan de muerto, el papel picado, las veladoras, el incienso, los dulces mexicanos, los alimentos, las bebidas de todo tipo: agua, vino, tequila, atole, chocolate, etc. Hasta los cigarros para algún finado que gustaba de echar humo. Los retratos antiguos de los difuntos recordados, la imagen de algún santo especialmente reverenciado y por supuesto las calaveras de azúcar que convenientemente habíamos rotulado cada una con el nombre de los principales profesores y directivos del colegio.

Al cabo término de la celebración como es costumbre, repartimos entre alumnos, profesores y directivos la fruta, los dulces y especialmente las calaveras

de azúcar constatando, con enorme satisfacción que para todos resultó una experiencia especialmente satisfactoria.

3.2.3. Visita al H. Colegio Militar

La visita al Colegio Militar tenía por objetivo fortalecer la conciencia de identidad nacional presenciando la ceremonia de arriamiento de la bandera llevada a cabo por los cadetes del H. Colegio Militar, así como a través de la visita a las instalaciones del colegio y teniendo conocimiento de la formación castrense que recibían los oficiales del ejército mexicano. En especial su estilo arquitectónico inspirado en la arquitectura prehispánica.

Es de entenderse que en una época como la presente el nacionalismo y el concepto de identidad nacional ya no tenga el mismo enfoque que poseían en el siglo pasado, y por ello nuestra propia mentalidad debería evolucionar para redefinir estos conceptos, sin embargo sigue siendo muy válido el formar a los estudiantes en el entendido de que es menester comprender nuestras propias raíces identificarnos como mexicanos antes de insertarnos en el mundo globalizado.

Se concertó la cita con la oficina del Colegio Militar encargada de coordinar las visitas guiadas. Se contrataron dos autobuses para conducir a dos grupos de 2º semestre y realizamos el recorrido por las instalaciones guiados por dos oficiales que nos mostraron los edificios principales, el armamento utilizado en sus prácticas, los cajones de arena donde se enseñaban a los alumnos los rudimentos de la estrategia, la alberca, el gimnasio y su especial configuración arquitectónica, el enorme e impresionante comedor. Conocimos también las caballerizas y nos hicieron una breve demostración de las destrezas que realizan a caballo los cadetes que se especializan en esta arma. No pudimos ver los dormitorios pero así asistimos a una espectacular práctica de rappel.

Al final del recorrido termino en las gradas de la explanada para presenciar la ceremonia de arriamiento de la bandera en la que participaron todos los cadetes del colegio. Se trató de una ceremonia espectacular en la que vimos a los cadetes hacer sus evoluciones ofreciéndonos una formidable demostración de disciplina y

orden que nos impresionó a todos de manera muy particular, para terminar con las marchas militares de la banda de guerra y el arriamiento de la bandera, todo ello elevó mucho el espíritu e hizo sentir orgullosos a mis alumnos por haber presenciado tan conmovedora ceremonia.

Al día siguiente en clase a manera de foro comentamos todas las experiencias vividas y se concluyó que fue una forma muy grata de sentir el espíritu nacionalista y el orgullo de ser mexicano. Por último les pedí que hicieran un relato personal sobre sus experiencias en esta visita señalando aquello que más les hubiese impactado.

3.2.4. Visita al zócalo de la Ciudad de México

Para la salida al zócalo de la Ciudad de México no se programó una actividad tan exhaustiva como la visita al Museo Nacional de Antropología se trataba más bien un paseo al mismo corazón no solo de la capital sino del país mismo y que pretendía ser una especie de síntesis de los periodos de la historia de México desde la época colonial al siglo XX.

Iniciábamos el recorrido llegando en metro a la estación zócalo para contemplar las maquetas que allí se encuentran. La primera de la época colonial, la segunda del siglo XIX y la tercera de la época porfirista. Los alumnos tendrían la oportunidad de observar las transformaciones que había sufrido la Plaza de armas de la capital. Al salir en el propio zócalo, nos situábamos en el centro mismo para señalar y observar los principales edificios que la rodean.

Comenzábamos por visitar la catedral haciendo un recorrido alrededor de ella para apreciar su extensión y su monumentalidad. Era importante señalar el problema del hundimiento y desequilibrio en los niveles de los vértices que amenazan con desestabilizar la construcción toda. Posteriormente admirábamos la fachada y se les pedía que identificaran los diversos estilos artísticos que se aprecian en sus portadas, haciendo hincapié en que se trata de una obra extraordinaria que constituye la suma de todos los estilos arquitectónicos imperantes en la Nueva España.

Al penetrar al interior identificábamos la composición de las cinco naves y el coro, las diferentes capillas con sus diferentes retablos para identificar la evolución del barroco como el estilo artístico predominante en todos los altares. Se realizaba un recorrido por las capillas para conocer su historia y su importancia en el periodo colonial. Finalmente se resumían los principales aspectos, para concluir que la Catedral Metropolitana no sólo era el centro religioso del reino, sino el corazón mismo de toda la Nueva España.

A continuación realizábamos la visita al Palacio Nacional.

El recorrido por el Palacio Nacional nos llevaba al periodo del México independiente. El propósito de nuestra visita era comprobar que el palacio constituía, por oposición a la catedral, el centro del poder civil y secular y por ello el eje y la clave de vida republicana en México. Iniciábamos nuestra visita situándonos frente al edificio y haciendo el relato de los acontecimientos de la Decena Trágica durante la Revolución Maderista, el periodo que va desde el golpe de Estado contra Madero hasta su asesinato en febrero de 1913. Con ello se trata de evidenciar la importancia de esta importante plaza para los designios del país. Del mismo modo se describían los acontecimientos de las marchas y concentraciones en el zócalo a propósito del movimiento estudiantil de 68, especialmente lo ocurrido durante la madrugada del día 28 de agosto cuando los estudiantes fueron desalojados del zócalo por las fuerzas del orden.

En el interior del Palacio se llevaba a cabo el recorrido para contemplar los murales de Diego Rivera donde se relatan los episodios más significativos de la historia de nuestro país, el pasado prehispánico por supuesto, los hechos de la independencia, la Intervención Francesa, la dictadura porfirista y especialmente la revolución. Normalmente lo que se les pedía a los alumnos era que desglosaran esta apretada síntesis de nuestro pasado identificando personajes ahí representados asociándolos con los pasajes fundamentales de nuestra historia.

De nuevo como habíamos hecho en la visita al Museo, en las clases posteriores a través del foro o en lluvia de ideas, se procedía a comentar los

resultados y lo más hechos más significativos de la visita, para redactar para la bitácora, el relato de la visita.

Haciendo una recapitulación y reflexión de las actividades que se llevaron a cabo como complemento y apoyo a la enseñanza de las materias de historia, creo que se cumplió con los objetivos generales más importantes de los programas de historia, especialmente en el contexto de conseguir que mis alumnos entendieran mejor la cultura mexicana y su pasado, al tiempo que afianzaban mejor sus vínculos con el resto de sus compatriotas, como un paso fundamental para apuntalar la identidad nacional e inscribir nuestra cultura dentro del ámbito del mundo globalizado.

3.3. Conclusión

Las visitas al Museo Nacional de Antropología y al Colegio Militar y al Zócalo capitalino fueron muy enriquecedoras y cumplieron con las expectativas y los objetivos trazados puesto que se comprobó que el interés y la motivación que despertaban las salidas a las actividades extracurriculares constituía un elemento fundamental y complementario a la formación de los estudiantes, no solo porque permitía mejorar su comprensión sobre los contenidos de los programas y se conseguía alcanzar de forma plena los objetivos trazados para cada unidad temática, sino también porque también contribuía a desarrollar la conciencia social, la identidad nacional y la autonomía entre los estudiantes, de manera que era un complemento ideal para los objetivos actitudinales marcados por el colegio lo mismo que los que se planteaban como parte de los programas de historia.

Tomando en cuenta la preocupación fundamental del colegio y las familias de los estudiantes por la seguridad, se trató de actividades especialmente motivadoras y que brindaron a los estudiantes la oportunidad de conocer un poco la realidad social a la cual se hayan sustraídos por el hecho de pertenecer a un sector de la población con amplios recursos económicos y que raramente utilizan transporte público o concurren a lugares públicos donde existan aglomeraciones de personas.

4. Propuesta de inclusión de temas fundamentales sobre América Latina en los programas de estudio de Historia de bachillerato.

4.1. El proyecto de Bachillerato Anáhuac

Siendo profesor del colegio CEYCA de los Legionarios de Cristo, ingresé al Centro de Asesoría Pedagógica de la Universidad Anáhuac, el CAP, encargado de coordinar y supervisar el desempeño académico de todos los colegios integrados al sistema educativo de los Legionarios de Cristo. Mi trabajo consistía en coordinar los trabajos para diseñar los nuevos programas para bachillerato del nuevo plan de estudio del Bachillerato Anáhuac que debería operar para todos los colegios de la Legión en el país.

En un principio las escuelas pertenecientes a la Legión de Cristo estuvieron incorporadas a los planes y programas de estudio de la UNAM, por lo que se apegaron específicamente a los lineamientos marcados por la Dirección General de Incorporación y Revalidación de Estudios, DGIRE de la UNAM. En 1994, sin embargo, después de la creación de la Universidad Anáhuac y del Centro de Asesoría Pedagógica, CAP los colegios legionarios iniciaron el proyecto Bachillerato Anáhuac que consistía en crear sus propios programas y plan de estudios para el nivel preparatoria bajo la supervisión de la SEP. La misión del Centro de Asesoría Pedagógica consistía en organizar y brindar asesoría académica a todos los colegios legionarios, con la finalidad de determinar el rumbo y los objetivos académicos de los colegios, lo mismo que formar y capacitar a profesores y directivos en la filosofía de la institución, de tal suerte que todos, académicos y colegios, pudieran tener un sello específico que los distinguiera como colegios *legionarios*.

En 1994 la Universidad Anáhuac, de la cual dependía el CAP y los colegios legionarios, recibió la autorización por parte de la SEP para proceder a la creación de su propio plan de estudios para el nivel preparatoria que se denominará Bachillerato Anáhuac. A partir de 1996 numerosos profesores de los diferentes colegios, pedagogos y especialistas fuimos convocados por la Universidad Anáhuac y el Centro de Asesoría Pedagógica para iniciar el proyecto de

Bachillerato Anáhuac, colaborando en el diseño de los nuevos programas de estudio y los lineamientos generales del plan de estudios.

Dado que yo poseía una experiencia de más de 10 años como profesor, tenía 8 años en el sistema, había tomado los cursos más importantes y un diplomado en Desarrollo de Habilidades del Pensamiento, fui uno de los que participaron en el proyecto de diseño de los programas de historia, por lo que con otros profesores iniciamos la tarea de diseñar los nuevos programas basados en el plan de estudios y los programas propuestos por la SEP.

Mi tarea al frente de la coordinación de diseño de los planes y programas de estudio del Bachillerato Anáhuac consistía en establecer una metodología para el diseño de los programas, proponer a los posibles diseñadores de los programas, supervisar su elaboración y coordinar el trabajo de todos los involucrados en el proyecto. Así también estaba a cargo del diseño de los programas de historia y supervisar de manera directa la creación de los de ciencias sociales. Por tanto diseñé los programas Historia Universal, Historia de Nuestro Tiempo e Historia de México.

La tarea no era sencilla no sólo por la dificultad que entrañó en sí un proyecto nuevo que exige una buena dosis de capacidad de consenso entre los diseñadores y las autoridades, sino también por la ideología y la orientación religiosa de la Institución.

Se trata de un programa de educación media superior que contempla como su principal objetivo el brindar una formación integral a sus estudiantes basada específicamente en cuatro áreas de formación: humana, intelectual, apostólica y espiritual.

Los objetivos de carácter ético o actitudinal que la institución se marcó en el momento de llevar a cabo el proyecto del bachillerato Anáhuac son los enunciados por el propio fundador del movimiento legionario:

La formación espiritual consiste en desarrollar las capacidades, virtudes y actitudes que permitan al estudiante llevar una vida acorde con Dios. Formar

principalmente una conciencia recta de modo que la razón y la voluntad ejerzan la dirección sobre las pasiones y los sentimientos

Las materias de Formación Humana están reconocidas dentro de los programas oficiales del Bachillerato de la Universidad Anáhuac, por lo que su acreditación tiene el mismo valor que las materias de ciencias exactas, sociales y naturales.

Estos objetivos y el carácter confesional en general de la institución explican el por qué los planes y programas de estudio de los colegios de la Legión de Cristo se encuentran inspirados en la educación tradicional, y más específicamente en la doctrina social católica; por lo que la metodología empleada no siempre es la más innovadora. Evidentemente se pone mayor énfasis en las estrategias y técnicas de enseñanza más que en las de aprendizaje. Sin embargo haciendo uso óptimo de las técnicas tradicionales de educación se consiguieron excelentes resultados porque se cumplía de manera rigurosa y expedita con los planes de estudio tanto como con la supervisión y coordinación académicas.

Los colegios legionarios establecían que su objetivo principal consistía en formar personas íntegras, trabajando en conjunto con sus familias, para que sean líderes de acción positiva y constructores convencidos de la civilización de la justicia y el amor según los principios del humanismo cristiano y se resume en el lema *Integer Homo*. La institución afirma que el programa educativo de los colegios comprende tres objetivos esenciales.

- Enseñar: Desarrollar todas las facultades intelectuales del alumno, para que sepa utilizarlas como un instrumento propio y personal. Esto se logra mediante el proceso de transmisión de conocimientos científicos y culturales y el aprendizaje. Aprender a pensar, aprender a expresarse, aprender el hábito y las técnicas del estudio personal
- Educar: Ayudar a los alumnos para que aprendan a pensar y razonar con rigor, a descubrir y admirar la belleza; cultiven la sensibilidad, la memoria, la imaginación; y potencien la propia capacidad expresiva y comunicativa.
- Formar: Lograr que el alumno sea un hombre para los demás, con un recto sentido ético, sensible ante las necesidades ajenas, especialmente las de los más desfavorecidos, abierto a los valores humanos y trascendentes. De

de este modo, los alumnos estarán preparados no sólo para el éxito profesional, sino para realizarse como personas y cristianos auténticos en su vida familiar y social

El primer colegio de la Legión de Cristo fue el Instituto Cumbres de la Ciudad de México que sería el prototipo de los numerosos centros educativos que se irían creando a lo largo de cincuenta años no solo en México, también en países como Venezuela, Chile, Brasil, Estados Unidos, España, Irlanda e Italia. Actualmente, los centros educativos dirigidos por los Legionarios de Cristo y los miembros del "Regnum Christi" son: 145 colegios; 21 institutos superiores, y 9 universidades. Entre los principales colegios legionarios se encuentran el Instituto Cumbres, ya mencionado, fundado en 1954; el Irlandés, creado en 1966; en 1968 se inauguró en Monterrey el Oxford, y en Bosques de Cuajimalpa el Rosedal. En 1975 se fundó el Centro de Educación y Cultura Ajusco (Ceyca) y se impulsaron los colegios femeninos Godwin, en el DF, y del Bosque, en Monterrey.

Así mismo para el diseño de los programas se tomó en cuenta el plan de estudios del Bachillerato Anáhuac. Después de 25 años de profesor de bachillerato y secundaria, he podido recabar numerosas y valiosas experiencias que me han permitido observar muy de cerca el sistema educativo de nivel medio básico y superior en especial en el ámbito de las escuelas privadas. Es con base en esas experiencias como maestro y como egresado de la carrera de Estudios Latinoamericanos que puedo realizar una propuesta como la presente.

El ideario de los docentes en los colegios legionarios y específicamente en el colegio CEYCA estaba determinado por la misma ideología cristiana de los legionarios. Fundada en todos los fragmentos y sentencias que el fundador ha dejado en numerosas apariciones que ha hecho en las diversas instituciones que componen la legión de Cristo.

No existe un libro o una publicación que establezca de manera autorizada y oficial la doctrina pedagógica del padre Marcial Maciel, sin embargo a todos los profesores y especial a los coordinadores y titulares se los dio un curso de "Pedagogía Legionaria" Donde se exponían de manera sucinta las principales

ideas del fundador respecto a la educación y la formación. Las principales ideas ya fueron expuestas más arriba y en el caso de los docentes se esperaba que su labor estuviera encaminada a cumplir con ellos.

El ideario del colegio establece los siguientes lineamientos:

En medio de un mundo donde reina un ambiente de materialismo, hedonismo y permisivismo, y en donde el hombre corre el peligro de cifrar su vida en elementos meramente pasajeros y superficiales, queremos ofrecer a nuestros alumnos una formación sólida e integral, apoyada en la forja de volares y virtudes. Nuestra visión del hombre nace de una concepción del mismo como un ser grande y lleno de dignidad, que superando las expectativas del momento sea capaz de trascender en el prójimo, en la sociedad de las modas y del entorno.

Trascender no significa simplemente permanecer, sino dejar una impronta en cuanto nos rodea. Significa ir más allá de una existencia cifrada en el bien-estar para buscar el bien-ser, significa no buscar a los demás por su utilidad sino por ellos mismos, significa no pasar por la vida como espectadores del desarrollo sino como actores y detonadores del mismo. Significa, en definitiva, creer y saber que el hombre es capaz de grandes cosas y que no sólo tiene el poder sino el deber de construir una civilización de justicia y amor. Formar para trascender académicamente.

Al momento de la creación de los programas de bachillerato Anáhuac el objetivo marcado para los estudiantes de bachillerato era el marcado por el padre Maciel

Consiste en ayudar a cada individuo a realizar en plenitud el proyecto de vida para el que ha sido colocado por Dios en la existencia”.

“En dar una dirección y un contenido específico a ese proceso evolutivo conformándolo con el ideal humano por excelencia que es la persona de Jesucristo”.

“Este ideal es el que permite conducir al hombre a la máxima realización de todas sus potencialidades, a lo que llamamos Integer Homo”.

CNP, La Formación Integral, México, 1996

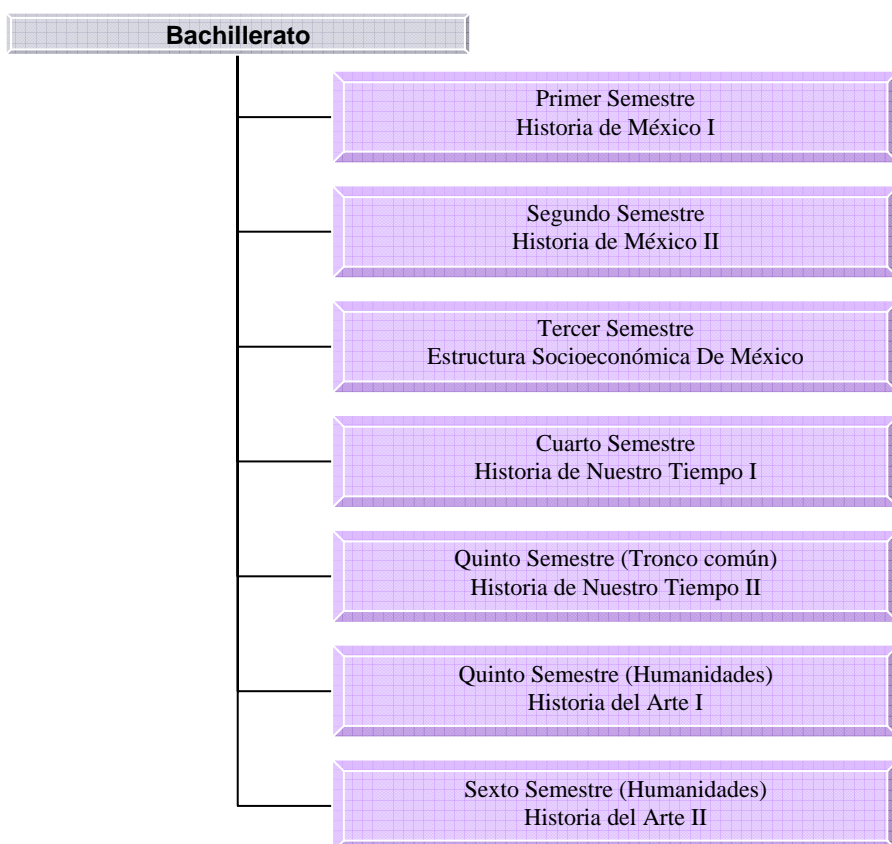
Dios crea al hombre a su imagen y semejanza. El Hombre posee una conciencia cuya norma suprema es Dios y su ideal ético es Cristo quien deja como código el evangelio, por lo que su proyecto de realización humana debe tener como modelo al propio Jesucristo

Con base en estos planteamientos se procedió a hacer un plan de estudios que respondiera a los ideales de los colegios legionarios y las aspiraciones del propio fundador. Se tomó como base el plan de estudios de la SEP vigente en ese momento y se determinaron las materias básicas de los seis semestres.

Estando a mi cargo la asesoría para los colegios de la Ciudad de México, estuvo bajo mi responsabilidad coordinar a los profesores de historia de los tres colegios más importantes de la Ciudad de México, el Colegio CEYCA, el Instituto Cumbres y el Colegio Oxford.

Elaboramos un plan de estudios de las asignaturas de Historia para los seis semestres de bachillerato. Se determinaron dos semestres para Historia de México y el tercer semestre para Estructura Socioeconómica de México, para mantener la continuidad tal y como ocurre con la mayoría de los programas de estudio. También se acordó crear dos semestres de la materia Historia de Nuestro Tiempo que sería una visión más actualizada de la asignatura tradicional que era Historia Universal Contemporánea. La secuencia de las materias quedó como sigue:

Cuadro de las materias de Historia en el Bachillerato según la propuesta del Bachillerato Anáhuac



En principio también, conforme a lo dispuesto por el proyecto, se propusieron los objetivos generales para los seis niveles el bachillerato, basándose en los objetivos marcados por la propia SEP y en la filosofía y orientación académica de la propia institución. Los objetivos son buena medida propuesta personal en la que yo venía trabajando desde hacía ya dos años. En principio fueron aceptados aunque más adelante sufrirían numerosos cambios. Aquí los menciono porque sirvieron como base para buena parte del proyecto.

OBJETIVOS DEL BACHILLERATO POR SEMESTRE

OBJETIVOS DE PRIMERO Y SEGUNDO SEMESTRES:

- ◆ Brindar a los estudiantes una base metodológica científica como cimiento para los conocimientos del área científica
- ◆ Mantener y ampliar los hábitos de disciplina y trabajo desarrollados en secundaria
- ◆ Proporcionar a los alumnos las técnicas de estudio y aprendizaje que les permitan cursar con éxito el bachillerato
- ◆ Proporcionar a los estudiantes los fundamentos de una cultura general humanística que les permitan comprender su entorno social asumiendo una actitud de compromiso y participación
- ◆ Introducir a los estudiantes en el sistema de trabajo y de disciplina propios del nivel de enseñanza media superior
- ◆ Proporcionar los elementos de metodología necesarios para formular y construir coherentemente sus razonamientos.

OBJETIVOS DE TERCER Y CUARTO SEMESTRES:

- ◆ Desarrollar en los estudiantes las habilidades del área verbal que le permitan expresarse correctamente en forma oral y escrita.
- ◆ Fomentar en los estudiantes las actitudes, hábitos y habilidades que lo orienten, preparen y estimulen para el auto aprendizaje necesario en su formación.
- ◆ Propiciar el ambiente adecuado para el desarrollo de sus capacidades y potencialidades
- ◆ Fomentar la práctica del área tecnológica de su elección como un primer acercamiento a la práctica profesional
- ◆ Completar la base conocimientos científicos, humanísticos y culturales que le son propios a todo estudiante de nivel universitario

OBJETIVOS GENERALES DE QUINTO Y SEXTO SEMESTRES

- ◆ Proporcionar los elementos metodológicos necesarios para desarrollar las habilidades del pensamiento necesarias para el ingreso a la universidad

- ◆ Fomentar el desarrollo de las capacidades de autonomía y autodisciplina que le permitan cursar con éxito cualquier carrera profesional.
- ◆ Completar su formación humanística y cultural como base de sostenimiento de los conocimientos específicos del área de estudios que desee elegir

4.2. La impartición de las materias de Historia en el colegio CEYCA

La tarea de diseñar los programas de estudio de ciencias sociales para el proyecto de Bachillerato Anáhuac me permitió poner en práctica mi propia iniciativa de incorporar temas y aspectos relevantes de la historia de América Latina, específicamente en los programas de historia universal e historia de nuestro tiempo. Tarea que estaría respaldada por mi propia formación profesional, lo mismo que experiencia de casi 20 años como docente.

En realidad en todo lo concerniente a la Legión de Cristo, su organización y en general todo lo referente a sus colegios existe una marcada reserva y tratamiento discreto, cuando no un secretismo, cuando se trata de la ideología y las instituciones que componen la Legión de Cristo; esto es de suponerse, con el fin de evitar críticas o cuestionamientos que pudieran dañar la imagen del fundador o de la propia Institución. Sin embargo, en numerosos cursos de inducción y de capacitación didáctica, el colegio intentaba formar a sus docentes en la ideología y los métodos didácticos de la Institución. De esta manera se nos hablaba de la existencia de una *pedagogía legionaria* que se basaba en los planteamientos pedagógicos tradicionales de los principales educadores católicos como los hermanos lasallistas o los padres maristas, complementados con las propios preceptos del fundador, quien en numerosos escritos y discursos dejó constancia de su propio enfoque acerca del tipo de educación que era el ideal para los jóvenes católicos.

Si bien no existe en realidad un libro específico sobre pedagogía legionaria, ni un manual específico, si existen lineamientos generales sobre el tipo de pedagogía y técnicas didácticas que se manejan dentro de la institución y que a los coordinadores, asesores y profesores de tiempo completo se nos instruía en la forma de aplicarlos. Los más importantes son los siguientes:

1. Los fundamentos de la metodología legionaria.

- a. Educar a la persona. Educamos individuos... ...no masas
- b. Educación integral: Educar al *Integer Homo*, el hombre íntegro
- c. Educación personalizada
- d. Excelencia académica
- e. Educación permanente
- f. Forja de líderes
- g. Motivación y autoconvicción
- h. Amor y colaboración con la familia
- i. Responsabilidad social

• OBJETIVOS GENERALES POR ÁREA.

1. **Formación espiritual.** Conseguir que el alumno alcance una relación personal de amor con Dios, fundada en la vida de gracia y en las virtudes.
 - a. Vivir la vida de gracia.
 - b. Ejercitar las virtudes teologales.
 - c. Vida de oración.
 - d. Humildad.
2. **Formación humana.** Formar una conciencia recta que le permita llevar una vida acorde a su relación personal con Dios
 - a. Formación de la conciencia.
 - i. Educarla para que asimile los valores objetivos.
 - ii. Fortalecer su influjo sobre la voluntad.
 - iii. Lograr emitir juicios rectos sobre los actos y ponerlos en práctica.
 1. Sinceridad, autoconvicción y responsabilidad.
3. **Formación intelectual.** Adquirir conocimientos y desarrollar las habilidades y certezas intelectuales que le sirvan para aplicar los principios adquiridos.
 - a. Asignaturas humanísticas
 - b. Asignaturas científicas
4. **Formación apostólica.** Lograr el compromiso personal y eficaz en la tarea de hacer partícipes a los demás de su amistad con Cristo y en la extensión de su Reino.
 - a. Conocer la revelación: Biblia y Tradición.
 - b. Conocimiento profundo del Evangelio.

- c. Tomar con amor la cruz de Cristo
- d. Devoción a la virgen.⁴⁴

Por diversas razones prácticas y de carácter personal no tengo la intención de cuestionar o comentar en detalle sobre la ideología y la postura pedagógica de los colegios legionarios. Mencioné ya la especial discreción con la que se maneja la institución y las razones de esta reserva.

Como se puede deducir la labor docente en el colegio CEYCA de los legionarios de Cristo revestía un especial reto por la ideología y la filosofía de la institución, de orientación claramente católica tradicionalista. Una labor que se volvía más compleja aún cuando se trata de la enseñanza de las ciencias sociales, puesto que éstas debían tener un enfoque basado en la doctrina social cristiana.

También por supuesto por el hecho de que debíamos educar a estudiantes provenientes de la clase social más encumbrada y con grandes recursos a su disposición por lo que nuestros alumnos comúnmente eran jóvenes bien alimentados usualmente con una educación esmerada y con amplios recursos para viajar, conocer diferentes lugares, en México y en el extranjero, que dominaban en su mayoría el inglés cuando no otro idioma. Alumnos además con notable seguridad en sí mismos y en las posibilidades de su propia familia.

Para tener éxito como profesor era necesario no solo dominar muy bien la materia que debía impartirse, puesto que semejantes estudiantes no eran fácilmente impresionables y cuestionaban todo aquello que no les parecía verídico o razonable, sino manejar un plan de estrategias de instrucción y técnicas de enseñanza para mantener atentos y ocupados a todos los estudiantes. Esto significaba planear convenientemente cada clase recurriendo a todos los recursos didácticos disponibles, material didáctico, equipo didáctico (computadora, proyector, televisor, grabadora de sonidos, etc.), lectura complementarias, actividades extraclase, técnicas grupales, dinámicas, ejercicios, etc.

Casi nada tan difícil como manejar la disciplina y el orden en grupos de estudiantes que estaban acostumbrados a mandar y ser atendidos a la menor

⁴⁴ Curso de Pedagogía Legionaria 2001.

señal. Donde era común enfrentar las críticas y el desacato de los alumnos sino se mantenía un elevado nivel como instructor y como autoridad en el aula, ya que estábamos ante estudiantes cuya cultura era más basta y completa que el común de los estudiantes de su edad. Así mismo el reglamento y las normas del colegio eran muy estrictos y se esperaba que el profesor los hiciera cumplir de manera escrupulosa recurriendo para ello a su capacidad de liderazgo, su firmeza y al principio de autoridad, y resolviere de manera exitosa los problemas de conducta y disciplina que se esperarían en jóvenes acostumbrados a mandar y a imponer sus criterios y en general su voluntad.

Los grupos estaban formados en exclusiva por varones ya que la mayoría de los colegios legionarios se inclinaban por dividirlos por género, habiendo escuelas únicamente de mujeres o de hombres. En el colegio CEYCA tampoco existían docentes o prefectos del sexo femenino, de hecho sólo existían un par de secretarías y tres mujeres de intendencia.

Los directivos no sólo dirigían el colegio, también poseían una indiscutible autoridad moral entre los alumnos y los padres de familia por tratarse de religiosos, por lo que no era aceptable la disensión ni los cuestionamientos a las decisiones académicas o disciplinarias.

Semejante estructura no ofrecía una verdadera posibilidad de disensión sobre la ideología y los métodos pedagógicos, especialmente en la impartición de las materias de humanidades y ciencias sociales, se complicaba el método de enseñanza puesto que se desalentaba en lo posible la discusión sobre teorías revolucionarias o explicaciones sobre los cambios sociales que contemplaran la legitimación de cuestionamientos violentos contra el orden vigente.

Al momento de tratar temas específicos de la Historia de México o de Historia Universal que hablaran sobre religión no se podía realizar la menor crítica a la Iglesia Católica, considerada una institución perfecta creada por Dios, y donde se solo fallan algunos hombres pero no la institución misma. Se esperaba siempre que se declarara sin ambages que la católica era la única religión verdadera y válida al menos para un país que conocía la doctrina cristiana. El marxismo era

condenado como una doctrina no solo equivocada, sino peligrosa y antirreligiosa por lo que solo debía mencionarse para señalar sus *errores doctrinales*.

Con todo, también hay que decirlo, no existía una imposición sobre el enfoque específico que debía darse a la historia. No se nos imponía una visión *autorizada* de la Historia de México, que pudiera interpretarse como la “correcta” o la “única aceptable”. En realidad solo se proponía el enfoque tradicional sobre la historia y siempre existía la posibilidad de alentar la discusión sobre los temas más polémicos del pasado, siempre y cuando el tratamiento fuese cuidadoso.

Era más patente la ideología conservadora en los padres de familia que se percibía a través de los comentarios de los estudiantes, donde se podía constatar lo abundante de su cultura y los conocimientos que poseían historia, geografía y política.

En lo que respecta a los profesores existía una supervisión muy estrecha sobre nuestro trabajo, la disciplina que ejercíamos en el aula, nuestra ideología y en general sobre nuestro comportamiento, ya que debíamos reflejar en todo momento los ideales de la Legión como educadores y formadores que éramos. En todo momento debíamos vestir con formalidad, de saco y corbata, lo mismo que los alumnos y nuestro comportamiento moral debía ser intachable, de tal forma que no solo no estaba permitido ningún tipo de devaneo que pudiera trascender de nuestra vida privada, tampoco estaba bien visto el divorcio, y que se pusiera en duda *el correcto comportamiento moral* del profesor, también debíamos conducirnos ante los alumnos con cercanía, pero con formalidad evitando la excesiva confianza.

Tan valiosa era la capacidad académica y profesional de los profesores, como su solvencia moral.

Así pues el ser profesor de historia en los colegios legionarios no siempre era fácil, había que tomar en cuenta el nivel social de nuestros estudiantes, la filosofía y los principios religiosos especialmente estrictos de la institución y tener un tratamiento cuidadoso sobre las explicaciones y el enfoque que se le daba a los cambios sociales y los hechos de la historia que correspondían al mundo

contemporáneo a la realidad que estaban viviendo los estudiantes. Todo ello dentro del marco de una estricta moral y piedad católicas.

4.3. Propuesta de programas de Historia y la inclusión de los temas de América Latina

Aunque para nosotros los latinoamericanistas son evidentes las razones por las cuales debería incluirse en los programas de Historia temas referentes a América Latina, es conveniente sin embargo reiterar estas razones que justifiquen tal inclusión en los programas de estudio secundaria y bachillerato.

Durante toda la carrera aprendimos, analizamos, discutimos y comprobamos que las naciones latinoamericanas tenían más afinidad entre sí, por razones, de cultura, historia e interés comunes, que con las dos poderosas naciones de Norteamérica: E. U. A. y Canadá. Concluimos que era impensable realizar algún tipo de compromiso de carácter económico o diplomático que condujera a estrechar lazos o formalizar algún tipo de unión con ellas, especialmente con la economía más poderosa y agresiva del planeta: los Estados Unidos, sin que por ello resultara comprometida nuestra soberanía y sin sufrir serios desajustes en nuestra ya de por sí deformada estructura económica. Una posible unión con estos Estados estaba fuera de toda consideración por las mismas razones por las cuales era imposible una alianza del *tiburón con la sardina*.

Buena parte de nuestra tarea como latinoamericanistas consistía en hacer conciencia a nuestro alrededor, especialmente entre los profesionales que tenían la capacidad de decidir sobre los destinos de nuestros pueblos, sobre la conveniencia y la racionalidad de estrechar los contactos y la unión cultural y económica con los demás países latinoamericanos. Repetíamos una y otra vez las tesis aprendidas en la carrera en los textos de Bolívar, José Martí y demás preclaros pensadores latinoamericanistas, que con la fuerza de sus argumentos pretendían allanar el camino hacia la unidad latinoamericana.

Los que entendimos que nuestra principal labor se hallaba en la formación de profesionales conscientes de esta *realidad*, nos dedicamos a la docencia, considerando esta actividad como el medio más efectivo para el logro de nuestras propuestas y especialmente en el caso de la docencia en las escuelas particulares.

obrando en la conciencia y en la preparación de los mejor estudiantes mejor capacitados y con mayores recursos.

De una manera muy idealista algunos creíamos que nuestra tarea como docentes era mucho más trascendental que la investigación o la acción directa, política o aún revolucionaria, y que podíamos incidir directamente en la formación de los nuevos profesionales que tendrían en sus manos los destinos del país y que conscientes de su trabajo y su destino, podrían fijar la proa de nuestro desarrollo hacia un destino convergente con los intereses del resto de nuestro continente.

Por lo tanto siendo maestros de humanidades nuestro primer objetivo se centraba en mostrar a nuestros alumnos los puntos de convergencia y los factores de coincidencia cultural y de intereses comunes entre nuestros pueblos. Desarrollando en ellos una conciencia de afinidad y unidad entre nuestras naciones, reconocible no sólo en el ámbito regional sino en el concierto del resto de las naciones. Hacerles ver —a los estudiantes— que el destino del desarrollo de nuestros pueblos pasaba por la unidad, necesaria, deseada y razonada, y que se haya plenamente justificada por una enorme cantidad de pensadores latinoamericanos desde Bolívar hasta los investigadores contemporáneos.

Por ello, en mi opinión, no hay nada más importante que empezar por la historia de América Latina, para encontrar los puntos de convergencia e identidad y para resaltar los aspectos propios de la evolución de la Historia Universal dentro de la esfera de influencia de Occidente como las peculiaridades de nuestro propio proceso. Debemos retomar las palabras aleccionadoras de José Martí:

La universidad europea ha de ceder a la universidad americana. La historia de América, de los incas a acá, ha de enseñarse al dedillo, aunque no se enseñe la de los arcontes de Grecia. Nuestra Grecia es preferible a la Grecia que no es nuestra. Nos es más necesaria. Los políticos nacionales han de reemplazar a los políticos exóticos. Injértese en nuestra Repúblicas el mundo; pero el tronco ha de ser el de nuestras Repúblicas. Y calle el pedante vencido; que no hay patria

en que pueda tener el hombre más orgullo que un nuestras dolorosas repúblicas americanas.⁴⁵

Esto es lo que me propongo, insertar la historia de América Latina en los cursos de Historia Universal, para lograr los propósitos de identificar, diferenciar y descubrir los factores de identidad latinoamericana.

Por ello mismo los temas sobre América Latina están señalados dentro de los grandes procesos de la evolución histórica de del Mundo Occidental pero al mismo tiempo me propongo resaltar las peculiaridades de la evolución regional y con ello hacer que los estudiantes descubran en qué consisten esos factores de identidad y coincidencia de Latinoamérica como un primer paso hacia la conciencia de la unidad latinoamericana. Es necesario por tanto justificar en qué unidades del programa y bajo qué condiciones se incluyeron temas o subtemas de la historia latinoamericana.

4.3.1. Historia Universal Contemporánea

El programa de secundaria de Historia Universal I para primer grado marca como tercera unidad “Las grandes civilizaciones agrícolas” y establece las regiones principales donde se surgieron las civilizaciones agrícolas originales en el mundo: China, la India, Egipto, Mesopotamia, Mesoamérica y el área Andina. El objetivo es señalar las características comunes de todas las civilizaciones agrícolas pero destacando sus peculiaridades. En América es necesario resaltar el aislacionismo en el que se encuentra que motivará a los pueblos mesoamericanos y andinos a buscar alternativas originales y muy propias de su región para solventar sus necesidades. Peculiaridades como la ausencia de ganado, el desconocimiento de la rueda y el desarrollo limitado del tratamiento de metales útiles fueron determinantes en el desarrollo de los pueblos americanos. Desde este primer acercamiento es importante destacar ya las diferencias de los pueblos indígenas en América y resaltar sobre todo que pese a su aislamiento siguieron un

⁴⁵ Tomado de José Martí. *Obras Completas*. La Habana, Cuba. Editorial Ley (Edición Conmemorativa de su Natalicio). 1953, t. II pp. 105-112.

proceso de evolución cultural similar o equivalente, si bien con mayor retraso, al resto de las civilizaciones en el mundo.

No es fundamental profundizar en estos aspectos puesto que el objetivo consiste en señalar solamente los aspectos comunes en la evolución cultural y las diferencias.

La última unidad de este programa se refiere a “La Edad Moderna” y sus tres últimos temas se refieren a la América precolombina, Mesoamérica y área Andina y al descubrimiento y conquista de América.

La unidad en su conjunto aborda los temas desde la perspectiva de los cuatro cambios más trascendentales de la Europa moderna: a) el surgimiento del capitalismo, b) la aparición del estado moderno, c) las reformas religiosas y d) la era de los descubrimientos geográficos. Este último centrado en el descubrimiento y conquista del nuevo mundo.

Se considera que los programas tradicionales de Historia no dedican suficiente tiempo y espacio para los temas concernientes a la historia de América precolombina, conquista y colonización, por lo que propongo aumentar su peso en la presente unidad especialmente para hacer hincapié en tres aspectos que me parecen fundamentales:

1) La descripción general pero precisa, de las civilizaciones precolombinas: Mesoamérica, con la revisión de las culturas más representativas del área: los mayas, Teotihuacan, zapotecas, toltecas y mexicas, y sus correspondientes para el Área Andina, la cultura Chavín, las culturas, de Paracas, Nazca y Mochica, Tiahuanaco, los chimúes y por supuesto los Incas.

2) El extraordinario impulso que significó para el desarrollo del capitalismo en Europa el disfrute de los vastos recursos del nuevo continente y que le permitiría aventajar, a partir de la conquista y colonización, a los hasta entonces superiores imperios orientales, específicamente la India y China y, por último...

3) El tremendo impacto de la conquista sobre los pueblos autóctonos y sus consecuencias incalculables para la marcha general de los acontecimientos humanos.

Es importante mencionar que este último punto constituye un hecho fundamental de la Historia Universal que altera de manera radical la marcha de los acontecimientos en Europa y en el resto del mundo por lo que no debe escatimarse la importancia de la irrupción de las sociedades precolombinas en el ámbito mundial.

Respecto a las culturas precolombinas que se pretenden tratar en el programa, es evidente que ese ha hecho una elección prácticamente personal de los pueblos y culturas que se han de exponer en los respectivos temas, pero es primordial no perderse en el vastísimo panorama de los numerosos pueblos prehispánicos en América, por lo que recurriendo a mi propio criterio y experiencia, elegí aquellos pueblos y culturas que me parecían más representativos, a riesgo de parecer verdaderamente arbitrario, espero no haber caído en el exceso. Por ello mismo decidí ser más explícito y extenso en lo que respecta en las culturas andinas, puesto que prácticamente ya no nos ocuparemos de ellas y en cambio en el caso de Mesoamérica, existe un programa de Historia de México que se ha de ocupar en detalle del México prehispánico, por lo que la visión general e integradora de los pueblos mesoamericanos es más importante que la descripción.

La visita al Museo Nacional de Antropología en el curso de Historia de México resultaba muy aleccionadora para cumplir con el propósito de conocer la cultura y la civilización mesoamericana y posteriormente compararla con la propia evolución histórica del Área Andina. Por lo que después de la visita al MNA se pedía a los estudiantes que buscaran las analogías entre la evolución cultural de Mesoamérica y el Área Andina a través de la comparación del esquema elaborado por ellos mismos de los horizontes culturales de Mesoamérica, trabajo que se encargaba como tarea, con el que se les proporcionaba sobre la evolución de los pueblos andinos.

Se elegían ejes de contenidos y rasgos específicos de los pueblos precolombinos de América Latina para identificarlos como *americanos* y establecer paralelismos entre ambas regiones así como las diferencias con respecto a la evolución de las civilizaciones agrícolas del viejo mundo. Entre estos aspectos están: el aislacionismo en el que se encuentran las zonas mesoamericana y

andina con respecto al resto del mundo, las limitaciones del desarrollo tecnológico, como son la ausencia de la rueda y el uso limitado metales útiles; los periodos de evolución cultural prácticamente paralelos en ambas regiones. Las técnicas agrícolas muy primitivas en ambas regiones basada sobre todo en el cultivo del maíz y el uso de la coa o bastón sembrador; la identidad de ciertas deidades muy similares, como Quetzalcóatl y Wiracocha, etc.

Se esperaba que los estudiantes pudieran comprender mejor el pasado prehispánico de Suramérica y en especial la formación y las características esenciales del Imperio Inca si lograban establecer una correspondencia con Mesoamérica y el Imperio Azteca.

De esta forma los alumnos podrían señalar o mejor aún descubrir las diversas analogías que existen entre las dos grandes regiones culturales de América precolombina tanto en los periodos de tiempo, como en entre las culturas: por ejemplo la cultura de Chavín de Huantar tiene una correspondencia clara con los olmecas de Tabasco, puesto que ambas pueden ser identificadas como las culturas originarias o culturas madre, porque ambas sentaron las bases de las posteriores culturas regionales en el Perú y en Mesoamérica respectivamente. De la misma forma con las culturas Mochica y teotihuacana, así como la chimú y los toltecas y finalmente, los incas y los aztecas, por mencionar los casos más significativos.

La conquista exhibe una clara correspondencia entre los procesos de Tenochtitlán y el Imperio Inca. No cabe duda que Francisco Pizarro intentó en todo momento seguir los pasos de Hernán Cortés, imitando en todo lo posible las acciones del extremeño, con la intención de facilitar la conquista de un pueblo que consideraba tan fabulosamente rico como el azteca. Existe pues una clara correlación entre ambos procesos.

El programa de Historia Universal II, Historia Universal Época Contemporánea, establece que en la primera unidad: Antecedentes de la Época Contemporánea, se contemple un tema sobre los “Imperios Coloniales Ibéricos” en donde se revisarán la formación de los sistemas coloniales español y portugués en América, señalando las características políticas de los virreinos y capitanías

generales; el sistema económico de explotación colonial y la sociedad colonial en su conjunto con sus contradicciones y sus principales rasgos de diferenciación étnica y económica.

Existen numerosos factores comunes del proceso de conquista y colonización de América que pueden ser tomados en cuenta como el papel importante de las epidemias y las diferencias en armamento y medios tecnológicos, para lograr la conquista.

Así mismo en ambas regiones se formó el mismo sistema de organización política colonial, el virreinato, sobre la base de una sociedad indígena con una alta organización social y política, un estado teocrático militarista, que facilitó la implantación del sistema colonial español.

Lo mismo puede argumentarse de las formas de explotación de la mano de obra indígena basado en los tributos personales y en existencia de la mita y la encomienda; y del sistema de estratificación social colonial basado en la existencia de castas y la forma en que ambos favorecieron la permanencia de la estructura colonial durante prácticamente tres siglos.

Mención especial merece el papel de la Iglesia como la principal institución que justifica y mantiene el orden colonial y como promotora y reguladora de la cultura, las costumbres y la educación en sociedad colonial.

Se debe destacar que a partir de la introducción del orden colonial, el continente se inscribe por supuesto, dentro del proceso de evolución de la historia universal, bajo la influencia de Occidente, y que por tanto los procesos que sigue el continente son también los que se llevan a cabo en Europa y el resto del mundo bajo la influencia de Occidente.

Los alumnos deberán comprender que el orden colonial en la América española y portuguesa forma parte del proceso de formación del Antiguo Régimen en Occidente, con todos sus rasgos típicos de privilegio y orden basado en la autoridad y que estarán vigentes durante los siglos XVII y XVIII.

Así mismo es de esperarse que los estudiantes comparen y sinteticen, los procesos de descomposición y destrucción del Antiguo Régimen, empezando por la descripción de los ideales del liberalismo que empiezan a diseminarse en

Europa a mediados del siglo XVIII y que por lógica tienen también su difusión en América durante el periodo de la Ilustración, pese a los severos controles que imponen las autoridades españolas. Por ello es importante destacar aquellos aspectos que servirán para explicar las *revoluciones* de independencia en Iberoamérica como parte de las llamadas influencias externas.

Así mismo la independencia de Hispanoamérica, contenida en el tema La disolución del Imperio Español en América, deberá ser comprendida como parte del proceso de las llamadas revoluciones burguesas, de la unidad 3 del programa, cuyo paradigma esencial lo constituye sin lugar a dudas la Revolución Francesa, y que abarcan desde la Independencia de los Estados Unidos hasta las revoluciones liberales europeas de la primera mitad del siglo XIX. Por ello mismo es primordial la revisión de las ideas sobre la independencia y sobre la identidad latinoamericana, contenidas en los documentos de Bolívar al tiempo que se revisan también los idearios independentistas de Morelos y de Francisco Miranda, para insertar los movimientos de independencia iberoamericanos como parte del movimiento general de revuelta contra los privilegios y explotación, y en pro de la libertad y la igualdad ante la ley, marcadas por los intelectuales de la Ilustración y el liberalismo.

De esta manera América Latina la seguimos inscribiendo dentro de la dinámica de los acontecimientos fundamentales de la “Historia Universal” siempre bajo la influencia de Occidente.

La siguiente unidad: Los nuevos imperios coloniales y el auge de las grandes potencias, se refiere sobre todo a la formación de los estados nacionales durante el siglo XIX específicamente de Alemania e Italia que llegan tarde como naciones, al concierto mundial y el reparto de influencias en el mundo. Es el mismo proceso de formación de los estados nacionales en América Latina, en donde se hace una exposición de los principales problemas de integración política y territorial que darían origen a las naciones latinoamericanas a partir de la 2ª mitad del siglo XIX, haciendo hincapié en que estos obstáculos a la integración están presentes también en los estados europeos que experimentan también este tránsito hacia la unidad.

Por supuesto en nuestro continente tales obstáculos y particularidades están templados por el periodo de luchas del liberalismo y los nuevos grupos sociales surgidos de la modernización de la sociedad colonial de los siglos XVIII y XIX contra las oligarquías y fuerzas conservadoras beneficiadas durante largo tiempo del antiguo orden colonial. De entre los conflictos en Suramérica destacan tres específicamente, la Guerra del Paraguay, consecuencia del conflicto en el río de la Plata entre los gigantes, Argentina y Brasil y los dos estados intermedios, Uruguay y Paraguay. La guerra del pacífico entre Chile, Perú y Bolivia y por supuesto las luchas entre liberales y conservadores en México con el episodio emblemático de la intervención francesa de 1863 a 1867.

Sin lugar a dudas el caso mexicano es especialmente aleccionador pero nuevamente no es la intención detenerse mucho tiempo en este tema pues existe una asignatura y un programa de Historia de México donde será tratado con todo detalle.

Todos los programas de Historia de este nivel marcan que debe cubrirse hasta los acontecimientos contemporáneos es decir ¡prácticamente hasta el siglo XXI!, lo cual es materialmente imposible. No cabe duda que en las dos últimas décadas los acontecimientos acaecidos en el mundo entero rebasan con mucho nuestra capacidad de asimilación debido a su complejidad, a su secuencia acelerada y la trascendencia de sus consecuencias, por lo que resulta impracticable la posibilidad de abarcar en su totalidad los hechos que los estudiantes presencian cada día. Un ejemplo muy claro lo constituye el ataque terrorista al Centro Mundial de Comercio en Nueva York, que tomó desprevenido a todo el mundo. Nadie esperaba que algo ni remotamente parecido pudiese ocurrir, como si estuviéramos presenciando una mala película norteamericana de acción.

La eterna queja de todos los profesores de Historia la constituye la excesiva extensión de los programas, por la imposibilidad de cubrir tantos temas en tan poco tiempo, y el constante dilema de elegir entre cubrir todos los contenidos del programa, con el consiguiente inconveniente de no cumplir con los objetivos marcados por la inevitable superficialidad con que se deberán tratar los temas, o

bien cumplir a cabalidad con los mencionados objetivos aunque no se puedan cubrir todos los contenidos programados.

Por ello he preferido elegir terminar el programa de secundaria con los inicios del siglo XX y no cubrir los temas correspondientes a este siglo lo mismo que los acontecimientos contemporáneos por carecer de medios y tiempo para hacerlo. En cambio considero que por las razones expuestas es más conveniente impartir en las asignaturas de Historia de Nuestro Tiempo de bachillerato los temas correspondientes al siglo XX con el ánimo de abordarlos con mayor detenimiento. Espero con ello despertar un interés mayor entre los estudiantes por los acontecimientos que *les ha tocado vivir* para desarrollar en ellos un mayor sentido de conciencia social y de participación política activa basados en una metodología de investigación más precisa y clara, desarrollada en los primeros semestres de bachillerato. En especial para brindarles una oportunidad para expresar sus ideas y sus propuestas sobre lo que sucede ante sus ojos. Es la una de las formas de poder enfrentar el problema de vernos siempre superados en nuestra comprensión de los acontecimientos que literalmente nos estallan en la cara como el terrorismo y el supuesto o real enfrentamiento entre los valores occidentales y el fundamentalismo musulmán.

4.3.2. Historia de Nuestro Tiempo. Historia de Nuestro Tiempo

La asignatura de 4° semestre de Historia de Nuestro Tiempo cubre la primera mitad del siglo XX hasta el inicio de la Guerra Fría inmediatamente después de la Segunda Guerra Mundial. Han pasado dos años desde el último curso de Historia Universal en 2° año de secundaria. Se espera, sin embargo, que los estudiantes conserven los conocimientos fundamentales para acceder al cumplimiento de los objetivos de las dos asignaturas, Historia de Nuestro Tiempo I y II, y puedan profundizar más en la comprensión de los complejos procesos del siglo XIX.

El último tercio del siglo XIX en América Latina está caracterizado por el intervencionismo del imperialismo norteamericano y europeo. La rivalidad imperialista entre las grandes potencias rivales por hacerse de mercados y materias primas adquiere una dimensión especial en América Latina puesto que

desde que los Estados Unidos hacen su aparición en esta disputa, con la intervención en Cuba y después en Panamá establece que siguen siendo la potencia dominante en la región y que los intereses europeos serán respetados, en tanto se establezca la preeminencia norteamericana.

La intervención norteamericana en la guerra de independencia de Cuba que dio por resultado la guerra contra España, está contemplada en el programa como la primera intervención imperialista de Estados Unidos, por lo que su descripción es importante como el mejor ejemplo del proceso que iniciará Estados Unidos para salvaguardar sus intereses en la región a través de la acción militar directa o las presiones diplomáticas o económicas típicas de la época.

Los estudiantes deberán deducir la importancia no solo económica sino en especial geopolítica que tiene América Latina para la potencia norteamericana dentro del marco de confrontación imperialista.

La Revolución Mexicana no es abordada como un tema propio de la historia nacional, sino como un proceso de revolución social en un periodo de máxima expansión del imperialismo y que implicaba para Estados Unidos un problema de garantía de sus intereses en el país y también de control y contención del proceso revolucionario. La intervención en Veracruz en 1914 pese a la justificación moralista de Wilson está inscrita dentro de estos esfuerzos por controlar e/o influir en el proceso.

Historia de Nuestro Tiempo II

El programa de Historia de Nuestro Tiempo II es muy complejo y exigirá una máxima participación de los estudiantes. Puesto que se trata de temas de actualidad se espera que los alumnos participen de forma muy activa considerando que se trata de cuestiones que en la mayoría de los casos interesan a los estudiantes.

El caso de América Latina debe tratarse también en el marco de la confrontación de los dos bloques de poder y también del proceso de descolonización. La comprensión de los conceptos subdesarrollo y dependencia es fundamental para entender el proceso que experimentará Cuba con su

revolución y América Latina en los diferentes procesos de lucha revolucionaria en la segunda mitad del siglo XX, en especial la guerra civil que vive Centroamérica.

De ello se desprende después los regímenes autoritarios establecidos en América Latina a partir de las décadas de los 60 y 70 especialmente en Brasil, Argentina y Chile. De esta forma también podrá comprenderse los procesos de resistencia armada surgidos en estos países contra estos regímenes que en muchas ocasiones especialistas no dudaron en catalogarlos como fascistas, especialmente el de Pinochet en Chile.

Del mismo en consonancia con el resto del mundo Occidental la vuelta a la legalidad y a los regímenes democráticos que experimentan los estados del cono sur durante la llamada década perdida forma parte también del proceso general de integración que vive el mundo y que promueve los valores democráticos occidentales y capitalistas de un sistema económico que se declara triunfante frente al resto de las ideologías políticas y económicas de las primeras décadas del siglo. Es precisamente frente a este proceso de *mundialización* que reacciona el mundo musulmán retrayéndose en sus creencias milenarias y su antiquísima cultura para oponer a la aplastante influencia de los extraordinarios centros de poder de Europa, América del Norte y la llamada Cuenca del Pacífico.

5. CONCLUSIONES

La formación multidisciplinaria que obtuve en la carrera fue fundamental para desempeñarme como profesor de historia, sin embargo, no tuve ninguna formación didáctica por lo que hube de aprender durante la marcha la instrumentación didáctica necesaria para desempeñarme con el rigor y la metodología necesarios. Tampoco tuve la oportunidad en la carrera de obtener una formación más práctica, es decir conocer y viajar a alguno de los países de América Latina para conocer de primera mano, las costumbres y, puesto que la casi totalidad de las actividades e investigaciones fueron completamente documentales, puede argumentarse que no tuve una oportunidad auténtica de intercambio con alguna universidad o institución de educación superior o cultural

latinoamericana para visitar y conocer ningún país del continente, con lo que mi experiencia a este nivel era muy limitada.

Durante la carrera casi siempre tuve que recurrir a las bibliotecas de FLACSO o del Colegio de México, pero puesto que no existía una casa de la cultura de Bolivia o Paraguay o Ecuador, por decir algunos, me limitaba a buscar en los libros la información necesaria para realizar una investigación. Creo sinceramente que una gran limitante que tuve que afrontar en la carrera fue la falta de intercambio con el resto de Latinoamérica.

Es decir en mi opinión, faltaba quizá un programa de intercambio, cultural y de estudiantes y maestros con las universidades de Latinoamérica que nos hubiera aportado una gran riqueza de Creos que muchos de planteamientos manejados en el Centro de Estudios Latinoamericanos se quedaron en la teoría y no hubo manera de realizar proyecto de integración o académico o cultural al menos. Me decía a mí mismo latinoamericanista pero nunca había ido más allá de Guatemala ni tenido la oportunidad real de intercambiar ideas con estudiantes de Argentina, Chile, Venezuela o Brasil. Creo que algo puede hacerse en ese sentido en el futuro.

Por ello al momento de enseñar los temas de América Latina a mis alumnos no podía recurrir tan fácilmente a que ellos mismos investigaran o pudieran tener información de primera mano de los pueblos a los que llama hermanos y que para los estudiantes representaban solamente otros países más entre el cúmulo de información que recibían. De hecho podían sentir más cercanía e identidad con Francia o con Inglaterra, porque contemplaban imágenes y fotos de las capitales de estos países con mayor facilidad, que alguna fotografía o ilustración de Buenos Aires o Caracas o Sao Paulo. Yo mismo estuve alguna vez en París y Madrid y podía hablar de ellas y en cambio no conocía nada de Bogotá o Río de Janeiro o de cualquier otra ciudad de América del Sur.

Así me resultó más fácil acercar a mis estudiantes a su pasado indígena y revisar los acontecimientos acaecidos en la Ciudad de México que, por supuesto, hablar de la importancia del petróleo para la economía y la evolución política de

Venezuela, o de sucesos tan recientes como la Guerra de las Malvinas entre Argentina y Gran Bretaña, por ejemplo.

Con todo, puedo decir que resultó mucho más enriquecedor tanto para mí como profesor como para la formación de mis estudiantes. Tengo la esperanza de este informe sirva apenas como inquietud para despertar otras conciencias más capacitadas para emprender una labor más enérgica a favor de la educación por la integración de América Latina entre los jóvenes del nivel media superior.

La obligada pregunta sobre la experiencia de haber incluido los temas sobre América Latina en los programas de historia ¿tuvo verdaderamente una repercusión significativa sobre la preparación o la actitud de los estudiantes de bachillerato?

Puede argumentarse que la más importante aportación de la experiencia, fue el hecho de haber logrado que los estudiantes se cuestionaran sobre los factores de identidad y de intereses comunes entre los pueblos latinoamericanos, es decir que reflexionaran sobre el hecho de que México se hallaba inscrito dentro del ámbito de América Latina, no por razones geográficas, sino porque existen multitud de factores que se pueden considerar comunes a nuestros pueblos, como el caso de la historia, la cultura, los problemas y los retos comunes a vencer.

Anteriormente los alumnos no encontraban motivo para incluir a México dentro de América Latina, para ellos la región se circunscribía a América del Sur, hablar de Latinoamérica significaba tratar sobre Argentina, Venezuela Colombia o Chile con escasa repercusión con México.

Considera que en este sentido al menos se logró al menos que los estudiantes dieran un primer paso hacia el conocimiento de los países de América Latina sobre la base de considerarlos *hermanos* no solo por razones geográficas o retóricas sino por el hecho de existir una base de interés común. Ciertamente es algo muy limitado sobre todo si se considera que no hubo una repercusión notable entre los estudiantes de nivel bachillerato, apenas y despertar curiosidad y un limitado interés por los problemas de la región entendidos estos como parte de la propia problemática nacional.

En realidad sólo en los exámenes se pudo comprobar que tanto fue posible que los estudiantes asimilaran los conocimientos de la historia de América Latina que de manera somera se expusieron a lo largo de los diferentes cursos.

Sin embargo, como era de esperarse, tan pronto se disipó el interés por las evaluaciones, los hechos y dichos sobre América latina insertados apenas con alfileres, se fueron disipando lentamente hasta casi olvidarse, puesto que no hubo más allá de lo expuesto en historia, otros móviles que permitieran aumentar o al menos mantener el interés por América Latina.

La experiencia, para que tuviera alguna otra repercusión o una mayor trascendencia entre los estudiantes, debería complementarse con otro tipo de actividades, de carácter cultural como conferencias a cargo de investigadores, empresarios o especialistas del área para mantener un interés permanente y lograr algún resultado más palpable. Promover la creación de semanas culturales de acercamiento e intercambio con algún país de Suramérica o bien de Sudamérica. Invitaciones a agregados culturales de los países en cuestión, y claro está promover entre las demás materias el tratamiento de temas sobre América Latina y en especial sobre los problemas comunes en la región, para que tenga un verdadero impacto entre la comunidad.

Hace falta una cultura, intercambio entre países, el buscar el acercamiento a través del intercambio de estudiantes entre los países latinoamericanos, todo ello evitaría que la experiencia llevada a cabo se perdiera en buena medida por la falta de continuidad en otros ámbitos académicos. El conocimiento somero del pasado de nuestros países es un paso, pero demostró claramente no ser suficiente.

FUENTES

BIBLIOGRÁFICAS

- Bloch, Marc. *Introducción a la Historia*. Fondo de Cultura Económica. Breviarios # 64. México 1952.
- Carretero, Mario; Pozo, Juan Ignacio; Asensio, Mikel (compiladores) *La enseñanza de las Ciencias Sociales*. Aprendizaje Visor. Madrid 1989.
- Castañón Romo, Roberto y Seco, Rosa María. *La educación media superior en México. Una invitación a la reflexión*. Limusa / Noriega. México 2000.
- Collingwood, R. G. *Idea de la historia*. Fondo de Cultura Económica. México 1975.
- Florescano, Enrique. *Para qué estudiar y enseñar la historia*. Instituto de Estudios Educativos y Sindicales de América. México 2000
- Fuentes, Carlos. *Por un progreso incluyente*. Instituto de Estudios Educativos y Sindicales de América. México 1997.
- Guevara Niebla, Gilberto. *La catástrofe silenciosa*. Fondo de Cultura Económica. México 1992.
- Guevara Niebla, Gilberto (Comp.) *La educación socialista en México (1934 – 1945)* Ediciones el Caballito SEP Cultura. México 1985
- Hernández Cardona, Xavier. *Didáctica de las ciencias sociales, geografía e historia*, Editorial Graó Barcelona, 2ª edic. 2005. En Antología Primer Taller de Actualización sobre los Programas de Estudio 2006. SEP
- Krauze, Enrique. *Caras de la historia*. Cuadernos de Joaquín Mortiz. México 1983
- Latapí Sarre, Pablo. *Historia de la educación en México*. Fondo de Cultura Económica. México 1999.
- Latapí Sarre, Pablo. *La moral regresa a la escuela*. UNAM, Plaza y Valdés Editores. México 1999.
- Lerner, Victoria. *La educación socialista*. Historia de la Revolución Mexicana No. 17. El Colegio de México. México 1979.
- Savater, Fernando. *El valor de educar*. México Instituto de Estudios Educativos y Sindicales de América, 1997

- Solana, Fernando, R. Cardiel, y R. Bolaños (coords.), *Historia de la educación pública en México*, Fondo de Cultura Económica, México, 1997.
- Torres Septién, Valentina. *La educación privada en México 1903 – 1976*. El Colegio de México y la Universidad Iberoamericana, 1997.

HEMOROGRÁFICAS

- “Con éxito se desarrolla el coloquio de Educación Media Superior” 10 de septiembre de 2009. *Vida Estatal Universidad Juárez del Estado de Durango*.
- *Excélsior*, 23 de agosto de 2000
- *Reforma*, 8 de octubre de 2000.
- ANUIES, *Nuestras instituciones afiliadas*, ANUIES, México, 2000
- Muñoz Izquierdo, Carlos. "Socio economía de la Educación Privada y Pública. El caso de México." *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos Vol. XI Núm. 1 pp. 111-132*, México 1981.
- Poy Solano, Laura. “Demanda la OCDE a México regular con más severidad la educación privada” Milenio
- Torres, Carlos Alberto y Schugurensky, Daniel. La economía política de la educación superior en la era de la globalización neoliberal: América Latina desde una perspectiva comparatista. *Perfiles Educativos Vol XXIII, num. 92*. Buenos Aires. 2001.

INTERNET / ELECTRONICAS

- ANUIES. www.anuies.mx/servicios/p_anuies/publicaciones/revsup/res077/txt3.
- Acosta Silva, Adrián. *La educación superior privada en México* julio de 2005 www.iesalc.unesco.org.ve
- [Crisis, educación y baja calidad educativa en bachilleratos](#). 11 de agosto de 2009. www.e-consulta.com/blogs/educacion/?p=100
- Miguel Székely Pardo Retos y transformaciones en la educación media superior www.reforma-iems.sems.gob.m

- **www.analisispolitico.com/index.php?option=com_content&view=article&id=19522**;
- Ortiz de Thomé, Consuelo. Algunas notas acerca del Bachillerato Universitario *Coordinación de Apoyo a la Docencia. ANUIES.*
www.anuies.mx/servicios/p_anuies/publicaciones/revsup/res077/txt3.
- *Se pronuncia Calderón por una reforma integral en bachillerato*
<http://www.terra.com.mx/noticias/articulo/577522/Se+pronuncia+Calderon+por+una++ref+orma+integral+en+bachillerato.htm> <http://www.reforma-iems.sems.gob.m>
- VidaEstatal
www.analisispolitico.com/index.php?option=com_content&view=section&id=7&layout=blog&Itemid=38
- U2000 Crónica de la Educación Superior
<http://u2000.com.mx/649/649principal.html>
- [www.filosofía.mx](http://www.filosofia.mx)
- Subsecretaría de Educación Media Superior. SEP. www.reforma-iems.sems.gob.m
- Macías Narro, Alfredo. *La RIEMS: Otra Reforma fracasada*. 21 de agosto de 2009 [Sep 04, 2009 10:00am](#) [Alfredo Macías Narro](#)
- www.cemss2009.df.gob.mx

ANEXO 1

Instituciones que suscriben cartas de adhesión a la Reforma del Bachillerato

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
Centro de Enseñanza Técnica Industrial No. 65, Guadalajara
Instituto Politécnico Nacional
Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca
Universidad Autónoma Chapingo
Universidad Autónoma de Aguascalientes
Universidad Autónoma de Campeche
Universidad Autónoma de Coahuila
Universidad Autónoma de Colima en la Cd. de México
Universidad Autónoma de Guerrero
Universidad Autónoma de Nayarit
Universidad Autónoma de Nuevo León
Universidad Autónoma de Querétaro
Universidad Autónoma de San Luis Potosí
Universidad Autónoma de Sinaloa
Universidad Autónoma de Tamaulipas
Universidad Autónoma de Yucatán
Universidad Autónoma de Zacatecas
Universidad Autónoma del Carmen
Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo
Universidad Autónoma del Estado de México
Universidad Autónoma del Estado de Morelos
Universidad de Guadalajara
Universidad de Guanajuato
Universidad Juárez del Estado de Durango
Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

ANEXO 2

TIPOS DE BACHILLERATO

Educación Media Superior			
Centralizados del Gobierno Federal	Centralizados (SEMS)	DGETI	CETIS, CBTIS
		DGETA	CBTA, CBTF
		DGECyTM	CETMAR, CETAC
	Centralizados (SEP)	DGB	CEB, PREFECOS, Prep. Fed. Lázaro Cárdenas
		IIIBA	Bachillerato de Arte, Bachillerato Técnico de Arte
	Desconcentrados	IPII	CECYT, CET
Otras Secretarías	SEDEHA	Bachillerato Militar	
	SEMAR, SAGARPA, PGR, ISSSTE, etc.	Bachillerato Tecnológico, Profesional Técnico y Técnico Básico	
Descentralizados de la Federación		COHALEP	Profesional Técnico-Bachiller
		CETI Guadalajara	Bachillerato Tecnológico
		COBACH México (DF)	Bachillerato General
Descentralizados de las Entidades Federativas	Coordinados por las Direcciones Generales de la SEMS (Federal-Estatal)	DGETI	CECYTE, EMSAD
		DGB	COBACH, BIC, EMSAD
Estatales	Coordinados por los Gobiernos Estatales (AEEs)		TELEBACH
			Preparatorias Estatales por Cooperación
			Bachillerato General y Tecnológico
			Profesional Técnico
Organismos del Gob. del D.F.	Coordinados por el Gob. del D.F.	Instituto de Educación Media Superior en el DF	Bachillerato General
Autónomos		UIIAM	CCH, E.II. Preparatoria, Bachillerato a Distancia
		Universidades Autónomas Estatales	Bachillerato de las universidades (General y Tecnológico)
Privados			Preparatorias/Bachilleratos particulares incorporadas a la SEP-DGB
			Preparatorias/Bachilleratos particulares incorporadas a los Gobiernos Estatales (AEEs)
			Preparatorias/Bachilleratos particulares incorporadas a las Universidades Autónomas
			Preparatorias/Bachilleratos particulares no incorporadas

Nota: En este esquema no se incluye el Bachillerato Semiescolarizado, la Preparatoria Abierta y la Capacitación para el Trabajo